

Arg bi 148 : 35,1529 (1939)

40

LIBRERIA
INNOVACIONES
BOHANNON
N.º 23-351



EVA KALLWEY

El hogar

3 DE FEBRERO DE 1939

Año XXXV Núm. 1529

100.000 Francos

POR UN PAN



Edmondo Dantés, "El conde de Montecristo", cobró 100.000 francos por un pan al banquero Danglars, uno de los causantes de su largo encierro en la terrible prisión de la isla de If. . .

Don Perfecto lee "El Conde de Montecristo" sonríe. Cuanto le habrían cobrado al banquero Danglars por un plato de las exquisitas Patitas Deshuesadas ARMOUR?

Dejemos la novela. Lo cierto es que Don Perfecto desea ser realmente útil a todas las amas de casa. Por ello les ofrece el COLOSAL SURTIDO DE PLATOS ENVASADOS ARMOUR LISTOS PARA SERVIR que, por pocos centavos, permite preparar rápidamente variados y apetitosos menús.



Escuche a Don Perfecto, los domingos de 20.30 a 21 horas por L.R.3 Radio Belgrano, en la audición ARMOUR.

Armour

3 — FEBRERO — 1939

Año XXXV Núm. 1529



El hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO

Dignidad para la vejez

EVIDENTEMENTE, la juventud no tiene paciencia. La nuestra ha nacido en un período de cambios tan fundamentales, que una situación cualquiera, cuando se prolonga mucho, la irrita o la cansa. Vive nerviosa, inquieta, desasosegada. Por eso prefiere el periódico al libro, y el cine a las novelas. Incapaz de ningún esfuerzo que le demande un largo empleo de energías, vuelca todo su entusiasmo en los deportes, que tienden a substraérselas todas de un golpe, de una manera frenética. Por eso ama la velocidad y se llama a sí misma revolucionaria. El lento proceso de las horas, el mudar tranquilo y acompasado de la evolución le fastidia. Padece de vértigo. Quiere estar donde no está, y en cualquier parte se siente lo mismo, ideando una fuga, que bien observada sólo aspira a huir de su propia soledad, tanto o más intensa cuanto menos cargada de motivos espirituales y desguarnecida de verdaderos ideales está su alma. Y acaso sea por ello, porque los jóvenes son cada vez más jóvenes, esto es, pretensos a no ligarse a los verdaderos afectos y a incurrir en los equívocos apariencias que sólo la madurez deja ver, que los viejos nos parecen más viejos.

ANTIGUAMENTE, la senectud solía andar del brazo de la adolescencia. Jóvenes y viejos no se molestaban. Habían logrado una verdadera paz afectiva, sin que la experiencia de los unos, más bien demostrada por el consejo, impidiera el ansia de yerros con que los otros querían conquistarla. Pareciera como que entre esas dos edades, sin que las relaciones del parentesco influyeran para nada — nietos o abuelos; padres o hijos, — se levantara en la hora presente un verdadero fosó y que ambos hablaran dos lenguas diferentes, en que no cabe ninguna clase de entendimiento.

NO somos un país de longevos. En nuestro medio la vida acaba pronto. Las estadísticas suelen poner una cruz entre los cincuenta o sesenta años. Muy pocas veces tienen el honor de ver que alguien burla esos límites que parecen inexorables. De ahí que la vejez debiera asombrarnos y maravillarnos. Reclamándonos, cuando menos, una veneración. Porque "producir un viejo es un éxito de la naturaleza y una victoria de la raza", según Octavio R. Amadeo, lo cual equivale a entregar al pueblo el trofeo de su salud y estimularnos para que lo conservemos como una copa de plata. Pero no es así, sin embargo. Sea porque fracasan los sistemas educativos, sea porque la familia está lejos de ser aquella institución eterna

en que aprendíamos casi todo lo que es necesario para la vida, bajo las formas de un apellido que hay que mantener limpio, de un honor que no se debe mancillar y de una conducta que sólo con referencia a los mayores se convierte en un credo, lo cierto es que va forjándose en la juventud un estado de ánimo muy parecido al del desprecio para con los ancianos. Se los ve pasar por la calle sin que su presencia nos incite a ninguna cortesía; se los aísla en el hogar, sin que sus antiguos cuentos tengan para nosotros el piadoso interés que nos reclaman con sus desvelos. Risas, burlas, palabras hirientes o sarcásticas están prontas, en la boca de cualquier mozalbete, para esos seres que no pueden seguir el alocado paso gimnástico de la juventud, pero que con su imagen le recuerda el destino parejo de ver llegar un día la inopinada presencia del cierzo en que se enfría tanto vano fuego, que sólo dejará como único legado su saldo de cenizas.

PERO es que ya ni siquiera hay viejos. Hombres y mujeres quieren ser jóvenes. Se tiñen los cabellos. Nos amenazan con sus alardes de juventud. Tratan, por todos los medios, de despistar la edad, sea mediante el empleo de ropas que nos parecen atrevidas, sea concurriendo a lugares donde un conjunto de años, capaces de reunir medio siglo, no pueden entrar sin "resfriarse" física y moralmente. También se puede atribuir tal hecho, que constituye uno de los indicios más graves dentro de la sintomatología moderna del escándalo, a que la vida presente está concebida en el goce. Si ello fuera así, queda explicado el hecho de que nadie desee renunciar a su cuota de satisfacciones mundanas.

PERO más lógico nos parece pensar que, en una época donde la juventud ha asumido papeles directivos y fija el tono general de sus horas, no haya quien quiera verse rechazado o rezagado. Clamamos por que se honre y respete a la vejez, viendo en ella un motivo de orgullo para la especie, pero, naturalmente, pensamos que ello sólo será posible si la vejez se acuerda su propia dignidad. Si no oculta vergonzosamente sus canas, sino que las muestra para anunciar, junto con su paso mesurado y sus ademanes tranquilos, que se presenta a recoger la veneración que le debemos. No por ser diferentes dejan de tener su belleza el otoño y la primavera, ni el invierno dejará de ser invierno porque un fingido verano ponga rosas de papel sobre el vidriado florero de la estancia.

Por

ALBERTO
CASAL
CASTEL



Allí lo visitamos un día, llevados por nuestro buen amigo y suyo Fernando Gillis, y tuvimos ocasión de escuchar de sus labios las más finas interpretaciones que cabe imaginar del paisaje madrileño, que tan bien conocía "de visu" y a través de las obras de Goya y Velázquez. Tanto el autor de "Las majas" como el de "Los borrachos" se echaba pronto de ver que ocupaban las más altas cimas de sus devociones estéticas. Veía en

que se extiende a sus pies, cual si fuera un emperador del estoque, tiranuelo y valentón? Todo eso es España, mal que nos pese y nos duela, aunque al lado de todo eso florezcan mil cosas nobles y graciosas, sin relación alguna con semejantes llagas y bajezas.

Lo que pasa es que Zuloaga gritó a los cuatro vientos los males y dolores de su tierra, y esto rara vez se perdona. Como tampoco se perdona que lograra sus mayores triunfos lejos de la camarilla y el favor ofi-

Por
PEDRO
MASSA

¿VENDRA ZULOAGA A BUENOS AIRES?

PERFILES DEL HOMBRE Y DEL ARTISTA

DIAS pasados nos trajo el cable la noticia. Es muy posible que el ilustre pintor español Ignacio Zuloaga se decida a hacer una excursión por la América del Sur, deteniéndose, en este viaje, unas semanas en Buenos Aires, donde tiene excelentes amigos, entre ellos la señora Paz de Gainza y el doctor Enrique Larreta.

No añadía el despacho si, una vez resuelto a cruzar el mar, Zuloaga traería consigo algunos de los lienzos que hoy figuran en la exposición que está realizando de sus obras, en Londres, a beneficio de la Cruz Roja británica. Pero sin necesidad de que esto se declare así, es lógico pensar que Zuloaga no vendrá a la América del Sur, y singularmente a Buenos Aires, con las manos vacías, máxime teniendo en cuenta que la exposición de Londres, ya mentada, le ha hecho agrupar muchas de sus obras de estos últimos años, con lo que el propósito de una exposición aquí contaría ya con la mitad de la tarea realizada.

La noticia, aun llegándonos entre interrogantes, bien merece un ligero comentario, y el que una vez más fijemos algunos perfiles del hombre y del artista, pues no en balde Zuloaga es una de las primeras figuras del arte pictórico universal de nuestro tiempo.

U ZULOAGA es vasco, de Eibar, y sobre sus macizos hombros de atleta pesan ya sesenta y nueve años cabales. Antes de estallar la guerra civil, vivía, indistintamente, en su casa de Zumaya, cerca de San Sebastián, o en aquel estudio, mitad atalaya y palomar, que se hizo construir en las Vistillas, de Madrid, desde el que se divisaban las crestas azules del Guadarrama, tantas veces utilizadas por Velázquez, como fondo, para sus lienzos.

ellos la expresión más vívida y enraizada de lo español, y español él hasta los huesos, por fuerza había de rendirles los fervores más entrañables de su conciencia artística.

Y al hablar del españolismo de Zuloaga, vemos que, sin querer, se nos ha venido a la mano uno de los puntos que levantaron más agria disputa en torno de la henchida personalidad de nuestro pintor. La España de Zuloaga no es la España auténtica, gritaron hasta desgañitarse los que sólo aciertan a ver la parte exterior de las cosas. Esos toreros, esas brujas, esos cielos de plomo, esos rincones de Castilla, en modo alguno son seres y cosas ibéricos, y menos pueden ser tomados como símbolos de la raza y el suelo españoles.

En primer lugar — podría argüírseles a quienes tales cosas proclaman, — Zuloaga nunca dijo que toda España fuese como la que aparece en sus obras. El se adentró por el terruño hispánico, y en medio de luces y colores gozosos advirtió la mancha negra, trágica y dilacerante de sus tipos. Y como los vio los pintó. Son España, evidentemente, y de la más pura cepa, si bien haya que admitir que no marcan generalidad de ninguna clase. Son cosas y tipos excepcionales, pero no falsos. ¿Quién, ante esas "Brujas de San Millán", que pueden admirarse, precisamente, en el Museo de Bellas Artes de Buenos Aires, corcovadas, siniestras, podridas de cábala y hechicería, no está viendo a las nietas de la taimada Celestina, que tan pródiga simiente dejó en los pueblecitos españoles?

¿Es que ese "Alcalde de Torquemada" no es el monterilla clásico, cacicote y marimandón de los burgos de Castilla la Vieja? ¿Y qué decir de ese enano, "Gregorio el Botero", o de ese torerillo flamenco, "El Corcito", que mira, puesto en jarras, el desmedrado caserío

ciales. Y no es porque no quisiera, en sus comienzos, hacer lo que todos hacían: acudir a los certámenes y merecer el galardón que fuera justo. Mas la primera vez que acude a una exposición (la Universal de París de 1900) con su cuadro "Víspera de corrida", el jurado español se lo rechaza, y en aquel punto y hora juró Zuloaga no acudir a más justas artísticas, y menos organizadas por sus compatriotas.

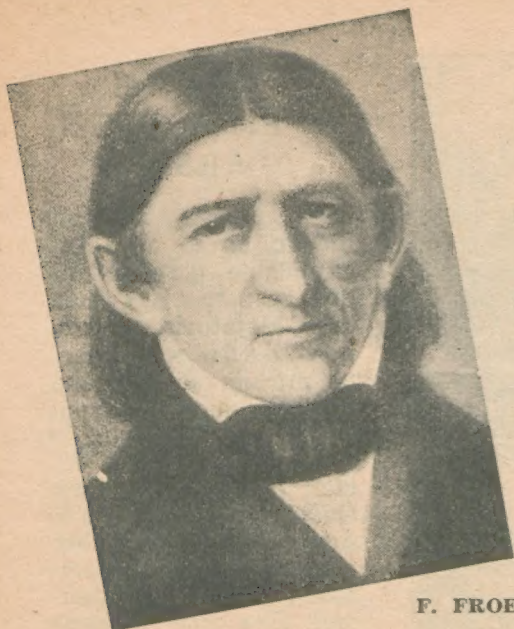
Una vez más, las encendidas alabanzas venidas de afuera nos hicieron ver a los españoles los subidísimos quilates del hombre que labraba su gloria lejos y bajo la indiferencia de su pueblo. Así lo expresó Eduardo Marquina, en rotunda estrofa, saludando a Zuloaga cuando llegó a la corte cargado de lauros:

*Pisa Madrid, y al triunfo de sus soles
da el estandarte y la leyenda dura
que impusieran al mundo tus pinceles;
que al cabo es tradición entre españoles
(hijos de la conquista y la aventura)
el traer extranjeros los laureles.*

(Concluye en la pág. 38)



"Ignacio Zuloaga y su familia", uno de los más recientes cuadros del veterano pintor español, quien expone actualmente en Londres y vendrá tal vez a Buenos Aires.



F. FROEBEL

SE ha dado ya el primer paso en la realización de una obra fantástica, como es la de implantar en todo nuestro país jardines de infantes. Cada escuela primaria, según lo establece la Ley 1420, debiera tener su kindergarten, puesto que él facilita ocupación conforme y adecuada a todo ser, robustece el cuerpo, ejercita los sentidos, favorece el desenvolvimiento del espíritu al poner al niño en íntimo contacto con la naturaleza y con el mundo, y sobre todo lo guía por el camino recto al corazón y a los sentimientos, contribuyendo a la unidad del carácter que debe informar al hombre.

Y ese primer paso de que hablamos se refiere a la resolución del Poder Ejecutivo de destinar la quinta Unzué a la fundación de un jardín de infancia, trasladándose al mismo el curso de profesorado de la materia.

El doctor Coll partidario de los jardines de infantes

El actual ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Jorge E. Coll, siente verdadero entusiasmo en la difusión de los jardines de infantes, al extremo de que hoy constituye una de sus principales preocupaciones. El doctor Coll ha expresado que, pese a lo que dispone el artículo 11 de la Ley 1420, la obligación de instituir jardines de infantes, hasta el presente tan sólo se han fundado en el país algunos de muy poca importancia. Asimismo, fué suprimida, sin razón atendible, la escuela normal para maestras especializadas que fundó Sarmiento, bajo la dirección de la señora Sara C. Eclston, a quien hizo venir expresamente con ese objeto de los Estados Unidos de América. Sostiene el ministro de Justicia e Instrucción Pública que no es concebible ese olvido en materia tan importante como ésta, sea del punto de vista pedagógico, como iniciación de la escuela, sea como función social, porque en ella no sólo se instruye al niño, sino también se forma su personalidad, y para ello es preciso ampararlo a tiempo de advertir trastornos o desviaciones orgánicas o psíquicas, que después no es posible evitar o corregir.

Lo que aconseja su difusión

Aparte de ese concepto social y de la experiencia bien demostrativa de la cantidad de niños pequeños cuya admisión se solicita en los asilos maternos de la Sociedad Damas de Caridad, que tie-

Hay una razón pedagógica que aconseja la difusión de los jardines de infantes

Por MARIO SMITH

nen instituidos jardines de infantes para los niños pobres desde hace setenta años en nuestra ciudad, hay una razón pedagógica que aconseja su difusión: los jardines de infantes evitarán la duplicación de grados que se ha creado en nuestra práctica escolar, al margen de la ley, así como también la repetición de grado por los retardados escolares, que lo son por no haberse prestado a ellos la atención debida antes de los seis años, lo que demuestra que la educación debe integrarse con los métodos pedagógicos que favorecen la adaptación del niño al mundo exterior y revelan su personalidad, antes de iniciarse en los llamados ramos instrumentales.

Por otra parte, el doctor Coll sostiene que es un derecho del niño que el Estado le ampare cuando sus padres no están en condiciones de proveer a su educación, y si bien la obligación escolar comienza a los seis años, debe propenderse a que los padres que no pueden atenderlos antes de esa edad, asistirlos y educarlos, tengan la oportunidad de ponerlos al cuidado de educadores especializados. Esta obra se impone en razón de la gran cantidad de niños cuyas familias viven en precarias condiciones económicas e higiénicas, y porque muchas madres trabajan en fábricas y oficios, sin poder atender, durante la mayor parte del día, a las criaturas con el cuidado que exige su edad.

Llamaban loco al fundador de estos jardines

Historiando un poco la vida de estos jardines de infantes, nos encontramos con un caso singularmente interesante. Se trata, pues, del creador de estos jardines, o "kindergarten", Federico Froebel, cuyo nombre recién surge en 1840 con un grupo de niños, que en un valle florido jugaban a la pelota sobre el verde césped, a la sombra de árboles centenarios, deleitando su cuerpo y su alma al arrullo de la naturaleza soberana.

"Ya la tengo — decía Froebel a su fiel Middendorf; — ved aquí mi obra completa: la plantita humana será hábil y tiernamente cultivada; mi escuela será un jardín y mis maestras las "jardineras" solícitas y cuidadosas que la cultivarán con el riego fecundante del amor."



Dr. COLL

Luego, un movimiento nacional sigue a la clarividencia de su concepción: hace un llamado a la nación alemana para transformar el humilde "jardín" de Brankenburgo en el gran kindergarten alemán, con su escuela normal anexa para la formación de las kindergarterinas. La empresa era ardua y penosa. Mucho sufrió por ella; sin embargo, don Federico Froebel no desmayó hasta que vió florecer su obra fecunda. A este noble anciano tuvieron la osadía de llamarle loco porque reunía en los bosques de Turingia a los hijos de los aldeanos, cantando y bailando para delicia de todos.

Desdenes e ingratitudes

Froebel fué objeto de ataques injustos, desdenes e ingratitudes. Abatido y desorientado, va entonces a descansar cerca de Liebbestein, donde la duquesa de Marenholtz von Bülow, que hacía su cura de aguas, queda admirada y encantada con la sinceridad del anciano, con su ternura por aquellos desheredados de la fortuna, transformados por él en los niños más felices del mundo, cuando con ellos juega al "gato y al ratón", "al gusanito", y a todos los juegos originales y placenteros. Y un día, de sorpresa, lleva al director de la Escuela Normal de Berlín...

Hallaron a Froebel tan absorto en la atención de sus niños, que no los vió llegar, y pudieron así contemplar libremente a ese anciano de largos y plateados cabellos consagrado por entero a la felicidad de las criaturas. Y por fin, el espíritu del director de la Escuela Normal de Berlín, que siempre calificaba de charlatán a Froebel, por lo que había oído hablar de él, fué deslumbrado por la sinceridad de un gran corazón.

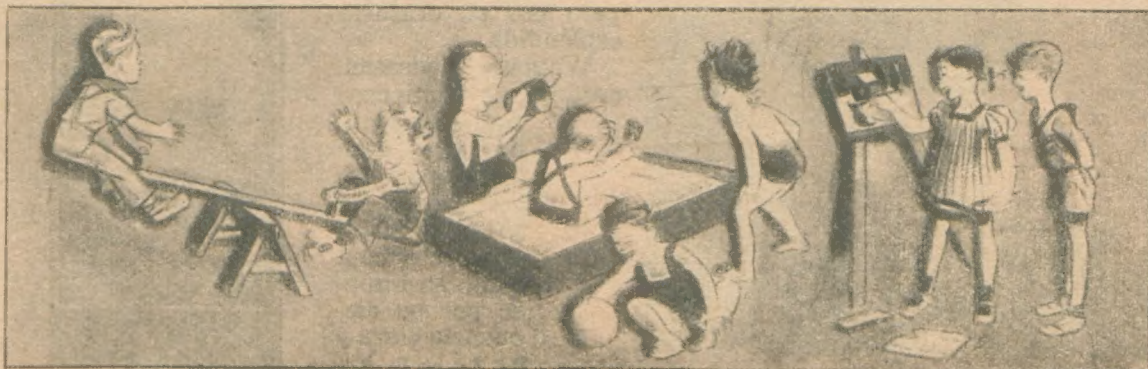
Desde entonces ese funcionario fué uno de sus más fervientes propagandistas. De aquel momento todo fué alegría para el anciano, alegría triunfal, propagándose por toda Alemania sus kindergarten, fundados por sus discípulos.

Luego los jardines de infantes se extendieron por todo el mundo.

Sólo cabe agregar ahora, como párrafo final, que el ejemplo de Froebel estimule al Poder Ejecutivo de nuestro país para que lleve adelante la obra emprendida, pese a que la empresa resulte ardua.

Froebel no desmayó hasta que vió florecer su fecunda obra.

No dejemos, pues, que los jardines de infantes argentinos se esterilicen.



O, mon vieux Paris!...

EL parlamento francés es, de todas las asambleas del mundo, donde se derrocha más elocuencia, y la que ha contado con los oradores más famosos. En efecto, cuando los ases de la cámara francesa se turnaban en la tribuna, no había ningún espectáculo más interesante y educativo. Por esta razón yo no dejaba pasar una sesión sin llegar el primero a nuestro palco de la prensa extranjera.

He aquí algunas impresiones imborrables.

Cuando el señor Jaurés subía a la tribuna se descontaba que algo había de ocurrir. Llenaba la cámara con su persona y con su voz. Aquí en Buenos Aires se ha oído al ex líder socialista, pero en carácter de conferencista, lo cual es totalmente distinto del Jaurés tribuno. Porque fué ante todo un orador. Más de una vez he visto a la Cámara en pleno, amigos y adversarios, subyugados por su palabra y de pie aplaudiéndole con entusiasmo. Recuerdo que una vez, volcando desde lo alto de la tribuna sus impresiones sobre el gabinete de Charles Dupuy a la sazón, M. M. Barthou, ministro entonces, hallábase solo en el banco del gobierno. De pronto lo vimos levantarse nerviosamente como un juguete al salir de una caja de sorpresa y apostrofar a Jaurés con las palabras siguientes: "Señor Jaurés, miente, y usted sabe que está mintiendo". El señor Brisson, presidente de la Cámara, enfurecido, increpó al ministro, y con su voz temblante y cavernosa le dijo: "Señor ministro: lo llamo al orden con inscripción al proceso verbal". A esta intimación, Jaurés, dirigiéndose al presidente, le dijo: "Señor presidente: tales palabras serán relevadas por otro medio de llamado al orden".

Mi vecino y amigo Morton Fullerton, corresponsal del "Times", observó en voz baja: "Dos balas serán cambiadas mañana sin resultado". Y así fué. Hubo un duelo al día siguiente y no mataron más que el tiempo.

Uno de los grandes oradores de la Cámara de entonces era Alejandro Ribot, más de una vez jefe de gabinete. De elevada estatura, de facciones algo melancólicas, encuadradas por una larga cabellera y una corta barba blanca. Era una gran autoridad y un orador notable. Sólo tenía un "tic", el de emplear a todo evento la palabra "lealmente". Por eso los socialistas solían bromearlo a menudo con esta manía, y cada vez que iba a decir, por ejemplo: "yo declaro", los

socialistas gritaban: "lealmente", cosa que hacía reír a la Cámara y al público.

M. León Bourgeois era, ciertamente, el hombre más prestigioso del parlamento francés, y si hubiese querido habría llegado a ser presidente de la República. Todos los partidos conocían sus altas cualidades de rectitud, moderación y clarividencia. En el congreso de la paz de La Haya hizo prevalecer sus juicios en tal forma que todos los delegados dejáronse subyugar por su espiritualidad, su persuasión y sus maneras seductoras. Si hubiera gozado de mejor salud y de vista más firme, seguramente habría desempeñado en Francia el gran papel político que le correspondía.

Ningún otro diputado se impuso como él en la Cámara o ejerció igual grado de fascinación, no obstante carecer de un órgano tonante. Cada vez que subía a la tribuna hacíase un silencio religioso a su alrededor, para no perder palabra. Su voz era muy clara y el concepto diáfano, siempre tranquilo y acompañado de parsimonia de gestos.

El conde de Mun era a un tiempo el orador y el jefe del partido realista. Fué en su juventud oficial de caballería, de cuya profesión conservó la apostura. Cuando se anunciaba un discurso del conde de Mun estábanse seguro de ver las galerías engalanadas por una "corbeille" de mujeres, y sus improvisaciones, como ya se esperaba, eran regalos literarios. No por nada era miembro de la Academia Francesa.

Con todo y no disponer de una voz poderosa, ni tampoco de un timbre simpático, resultaba elegante por el ademán. Sus frases, cinceladas con una armonía rara, rayaban en la elocuencia, y la forma y el concepto hacían olvidar el ataque.

M. Poincaré, ex presidente de la República, desde su ingreso a la Cámara, y a pesar de ser el miembro más joven, conquistó un lugar importante, al amparo de su inteligencia muy viva y de su elocuencia muy grande. Si mis recuerdos no fallan, fué nombrado ministro de Instrucción Pública a los 33 años, y la primera vez que lo vi y oí fué en la Sorbona, como presidente de una ceremonia. Fácilmente se le habría confundido, por su aire juvenil, con el mayor de los estudiantes. Luego le escuché muchas veces. Su discurso en ocasión de los funerales de Pasteur, en la plaza de la iglesia de Notre Dame, fué una maravilla. La voz algo aclarinada llegaba distintamente a todos los oídos, despertando en la inmensa multitud admiración y respeto por su oratoria espléndida.

Waldeck Rousseau, desde sus comienzos fué distinguido por Gambetta, que le incorporó a su gran ministerio. Acto continuo se impuso por su elocuencia clara y precisa, ha-



BARTHO



JAURES



BOURGEOIS



POINCARÉ



W.-ROUSSEAU



DE MUN

Por el
EMIR EMIN
ARSLAN

biendo en él algo inexplicable que infundía respeto. Era más bien alejatorio y frío, poco dado a la risa, de mirada severa, que mucho menos predisponía a reír. Los que lo trataron de cerca decían que era un tímido. Quizá. En todo caso, supo hacerse respetar siempre, ya en la tribuna, ya en la intimidad. Era poco gesticulador; en cambio sus palabras desde lo alto del estrado sonaban frescas y limpidas, rebosantes de lógica, llenas de respeto para todos los adversarios. Una vez tan sólo le noté molestado por un legislador de la oposición, chauvinista, al que hizo enmudecer con esta frase ruda: "No vais a pretender, supongo, tener el monopolio exclusivo del patriotismo".

Entre los diputados cómicos me asalta el recuerdo de dos: el primero era el representante de Pontarlier. Decíase convertido al islamismo y usaba, en consecuencia, traje árabe: turbante y albornoz blanco. Cierta vez, al atravesar el puente de la Concordia, frente al palacio de Borbón, vi una multitud apostada frente al Sena. Yo pensé que se trataba de un ahogado, y me encaminé allí rápidamente. Era el bravo diputado pseudo musulmán que hacía sus abluciones a orillas del río. No desperdiciando la ocasión de inquirir cuál era el conocimiento de su nueva religión, le dirigí el saludo árabe de práctica "Assalam Alaikurn" (te deseo salud). Desconcertado, se abstuvo de contestarme. Entonces me le presenté en francés, diciéndole que yo era árabe. Esta vez me comprendió y vino a mí con los brazos abiertos. Comprendí bien claro que se trataba de un farsante, ajeno del todo al Islam y al islamismo.

El otro era un diputado socialista llamado Thivrier, según creo. Acostumbraba asistir a las sesiones con la blusa azul que usan los obreros franceses. Nunca le vi despegar los labios.



LA HIJA

Cuento

de

ANTONIO H. VARELA

CUANDO Juana volvió en sí después de un sueño de no sabía cuánto tiempo, miró con extrañeza en torno suyo.

Desconocía aquella gran sala un poco fría de la maternidad, con sus dos filas de camas todas iguales, que ella, sin quererlo, comparara con féretros o sepulturas.

El silencio del hospital; el mismo aseo un poco mecánico y como hecho por autómatas; los pasos leves de las hermanas y las enfermeras; aquellos mosaicos, azulejos, paredes, pisos, arriba y abajo blancos; todo aquel derroche de blancura en las personas, cosas y vestidos la sorprendía y le chocaba, bien que ya lo conocía desde mucho antes de haber entrado en aquella sala, donde acababa de pasar cuarenta y ocho horas largas, dolorosas, mortales, luchando por la vida y contra la muerte.

¡La vida... o las vidas! ¡Ah, sí! Quiso sonreír, pero su sonrisa le dolió.

Volvió la cabeza y trató de alcanzar a ver en la cunita que estaba a la izquierda del lecho, como todas las demás en aquella sala.

¿Qué había allí? ¿Nada? ¿Algo? Le pareció que nada. Y para eso, para nada, había ella sufrido tantos meses, tantas semanas de largos días, días y horas?

¿Para eso había estado tanto tiempo esclava de su salud, ella que amaba tanto la libertad; que por amarla había abandonado a sus padres sin reparo alguno, aceptando todas las consecuencias que su decisión le había producido?

A pesar de que no era una sensiblera, sino una mujer muy libre y emancipada, sintió cierta decepción. No es que amara a los niños, ni le gustara tener criaturas que cuidar; ligaduras, grillos para su vida. Pero "él" los quería; deseaba que el amor que los unía se corporizara en un hijo.

— ¡Será mi gloria y mi orgullo un hijo tuyo, vida mía!

Le extrañó ese deseo del hombre, que echaba por tierra sus anhelos, su pasión por independizarse de todo y de todos. Pero accedió, porque era mujer al fin.

Cuando allá por los trece años había tenido la revelación de lo que significaba la diferencia de sexos, un fuerte impulso de rebeldía la dominó.

Tenían razón los compañeros del instituto, que le hablaban de la igualdad de derechos para la mujer y de rebelión contra todas las ligaduras sociales que la esclavizaban.

¿Por qué la mujer había de estar sometida al hombre: padre, hermano, novio o marido?

¡Y quiso ser libre, libre, libre!

Tan libre fué, que, sin saber cómo, una tarde cayó en brazos de aquel Roberto a quien, por un desafiante gallardeo de su voluntad bien libre, había ido a visitar a su habitación de estudiante rico o que aparentaba serlo.

¿Lo quería ella? ¿Qué sabía! Más agradable que los otros, y más audaz.

Al sentirse madre, resolvió Juana ir a vivir con él. Luego se casaron, no sin que surgieran mil y otras cien dificultades. Ella las allanó todas.

Quería vivir su vida; salir del ambiente familiar a ras de tierra, en el que el padre no hacía más que trabajar, sin pensar en otra cosa sino en que nada faltase a los suyos. La madre hacendosa, infatigable, vigilándola siempre y siempre con sus consejos anticuados y ridículos, poniendo en exhibición, como muestra de una tienda, los sacrificios del padre por la familia. Era una manera de hacer valer los suyos.

"Gente retardataria, pensaba Juana, sin una chispa de luz ni de amor a los tiempos modernos, al progreso, a los futuros horizontes sociales." Sus hermanos mismos parecían ajenos a la época en que les había tocado vivir; el uno dedicado tan sólo al estudio, el otro al trabajo, pues pensaba casarse dentro de poco.

Volvió a mirar para la cuna. El sol entraba ya a torrentes en la sala, a través de los grandes y altos ventanales.

Esta vez le pareció que algo se movía allí. Y una sensación extraña estremeció su cuerpo... Recordó sus terribles sufrimientos, el terror que le produjo la vista de unos instrumentos de brillante níquelado... Y luego nada. Una gris humareda; una espesa niebla en su cerebro.

Entró la hermana de la sala y se le acercó solícita.

— ¿Cómo se encuentra usted, hija mía?

— Bien. "señora".

(Concluye en la pág. 79)



CON el nombre de Poiret surgen de inmediato cascadas de telas primorosas formando marco a las exquisitas modelos en cuya belleza se inspiró para realizar sus famosas creaciones.

Sin embargo, tras el apellido que simboliza toda una época de la alta costura, se encuentra el personaje, Paul Poiret, más interesante aún que su obra.

De espíritu aligero y cáustico, puede muy bien representar el tipo humano que tan obstinadamente atribuímos a los hijos de París; su vida, que se desarrolló en los medios corrientes, por gracia de su capacidad para captar los aspectos brillantes o burlescos de la gente y las cosas adquiere un tono uniformemente encantador, en el que una eterna sonrisa viste los sucesos más graves con el acierto con que él logra adornar un vestido de manera que parezca que surgió así por generación espontánea sobre el cuerpo de una dama elegante. Secreto sólo revelado a los auténticos artistas de la "couture".

Las risueñas andanzas de Poiret, modisto y soldado en la guerra del catorce

Por
LAURA
CARRASCO

TUVO la dicha de nacer tan cerca del corazón de París, que le fué posible adaptar a sus latidos el ritmo de la existencia. Nacido en la calle Deux-Ecus, solía ir con sus familiares a la casa de campo que poseían en Billancourt, edificio que luego fué transformado en la fábrica Renault, cuyos primeros automóviles hacían exclamar a los vecinos acostumbrados a los coches tirados por caballos: "Les falta algo en la parte delantera".

Estremece pensar que su primer modelo fué "una pelerina de tela encarnada con bandas de paño recortadas alrededor del cuello", que: "formaba solapas de crespón de china gris, que era el forro y se cerraba a un lado por medio de seis botones de esmalte"; no obstante lo cual se impuso, pues cuatrocientas damiselas de París, entre las más exquisitas, adquirieron esa prenda atroz en la casa de Doucet, para quien Poiret la dibujó. Alentado por ese éxito, su jefe le encomienda la delicada tarea de preparar un abrigo que la Réjane luciría cuando representara "Zazá"; insomne ante tanta responsabilidad, el joven modelista pasaba la noche analizando ideas: ninguna, en su autocrítica, era digna de la gran actriz, hasta encontrar la que resueltamente puso en práctica, y que el propio autor describe así: "era de tul negro, sirviendo de velo a un taffetas también negro, en el que Billotez (un pintor de abanicos muy célebre en aquel tiempo) había pintado inmensos iris malvas y blancos; enorme cinta de satén malva y otra de satén violeta cruzaban el tul, engastaban los hombros y cerraban el abrigo por delante, haciendo inteligente nudo. Toda la tristeza de un desenlace romántico, toda la amargura de un cuarto acto, residían en aquel abrigo pleno de expresión, y cuando apareció en escena, el público presintió el final de la obra... Esto me consagró en la casa Doucet y en todo París. Mi triunfo lo paseó Réjane por la escena".

Borremos la sonrisa que irresistiblemente nos provoca tan rebuscada elegancia,

para admirar el apasionamiento del autor por su obra, sostenida con brillo hasta nuestros días; que no estuvo dedicada únicamente a la profesión de modisto, sino a todas las cosas que a ratos seducen el ánimo de las personas refinadas. Poiret, así, representa obras teatrales con Colette, pinta cuadros, colecciona tapices, viaja a regañadientes por Norte América dando conferencias, se arruina realizando proyectos fantásticos... No importa nada de eso. Nadie más

que Poiret es capaz de quitar su solemnidad a la mismísima guerra mundial; la experiencia adquirida en el regimiento en que cumplió el servicio militar lo había hecho escéptico sobre las ventajas de la disciplina estricta, de modo que no tuvo mucho apuro al recibir la orden de incorporarse a filas dos meses antes del estallido de 1914; se encontraba en Alemania por asuntos de negocios y comunicó al cónsul de Francia en Colonia que le era imposible regresar antes de un mes, a fin de que éste pasara el informe a la comandancia de París; no ocurrió así, y apenas llegado a su tierra se le encerró acusándolo de ser desertor. Aclarado momentáneamente el equívoco, queda en libertad, hasta que es decretada la movilización; cierra entonces su casa de modas, viste su uniforme y corre a incorporarse a su regimiento en Lisieux.

— Es usted prófugo.

Con esas palabras nada alentadoras lo saluda el cabo de reservistas apenas ve su matrícula. Protesta; pero al cabo no le importa, y lo obliga a integrar una compañía formada por individuos de la peor clase, también acusados de delito de lesa patria. Quedan en observación como sospechosos, mientras el regimiento se traslada a Charleroi y es diezmado en tres días. La mala conducta ha salvado a los prófugos.

Ateniéndose al pie de la letra, en su foja

militar lo hacen figurar como sastre, y con igual criterio se le manda a trabajar en la sastrería del regimiento: donde se le califica de rebelde al descubrir que Poiret no sabía coser...

Ya pesan sobre el flamante soldado dos acusaciones inquietantes. Prescinde de la opinión de sus superiores y se entretiene pintando el retrato de Esc h e m a n

cuando no posa él mismo para Derain. Pero su espíritu creador no se conforma con eso, y lo mueve a inventar un tipo de capote que economiza en su confección cuatro horas de

trabajo y sesenta centímetros de género sobre el modelo reglamentario. Expone al ministro su idea, y Millerand le ordena trasladarse a Burdeos a fin de que organice la preparación, en gran escala, del nuevo uniforme. Obedece. Y rodeado de sus colaboradores, ve transcurrir dos meses sin que le permitieran hacer nada; ansioso

por prestar algún servicio, reclama ante Clemenceau, y se le comunica que será enviado un informe a Millerand. Se queja ante el intendente, de quien depende, y éste decide mandar a Poiret a describir el modelo de capote a todos los sastres; llegado a Marsella, se le arresta por no estar con el cuerpo a que pertenece, por un presunto

contrabando de municiones y por espionaje. Cuando puede, cumple su misión, y es mandado a Limoges, donde se le detiene de nuevo; sigue luego adelante y recibe orden de incorporarse a su regimiento. Estudia administración militar y se le destina al almacén general de Reims, donde su tarea consistía en recorrer las tiendas en busca de hilo y botones. La desmovilización lo encuentra en Clermont Ferrand dirigiendo talleres de corte y confección de uniformes; pero lo que Poiret ha llamado risueñamente "su carrera guerrera", termina, en realidad, en un consejo de guerra, ante el que debió presentarse de uniforme y entre diez y seis soldados con bayoneta calada, por haber reprochado a un agente de tráfico que lo multara a él, un "poilu", quien había permanecido tan lejos de los campos de batalla.



AUTORRETRATO DE PABLO POIRET

LA COPLA DE DIOS

Por CESAR CARRIZO

I

CUANDO algunos escritores — ex-tasiados ante Europa — predicán un arte universalista, en franco desdén por las cosas y las almas de la tierra nativa y por todo lo que constituye la llama vestal de la patria, y el rescoldo de los viejos lares, yo me pregunto: ¿se trata de una convicción, de una doctrina con raíces hondas en la conciencia de dichos escritores, o es más bien una actitud, por no decir una postura llamativa? Casi no vale la pena despejar el interrogante; pues es sabido que a toda literatura de verdad le ocurre como al Anteo de la leyenda: sólo vive y revive en contacto con la tierra. Entonces, volvamos en el recuerdo hacia los valles. En la copa, azul, inmensa y musical del valle, burbujea gran parte del vino auténtico, del vino ritual para la misa solemne de nuestra verdadera poesía. Y bastará un sorbo, menos aún, una gota de ese vino, para probar nuestra aseveración.

No ha muchos meses, he oído en la precordillera andina una vidalita tan desolada como penetrante. Hecha de angustia y de querer, y todavía como atravesada de finos puñales que laceraban el alma y la carne.

Ahora bien: ¿qué es y cómo es la vidalita? Todavía se la canta en los valles de La Rioja, de Catamarca y Tucumán. Y supervive con la vidala en las selvas y en las sierras de Santiago del Estero. Nos parece oportuno recordarle al lector. Quien no haya oído una vidalita en la alta noche o en la tarde profunda, a lo largo del valle solitario, poblado de ecos, no sabrá nunca, sin duda, lo que son el dolor y el amor convertidos en melodía.

Hay que imaginar el momento y el estado de alma en que la vidalita nace y se eleva del cantor; de tal suerte que el mismo aire, sin cambiar su frase musical, asume tonalidades, matices, remotes y desmayos imprevistos.

Por lo común es en la soledad tenebrosa de la sierra. Tienen estas noches una negrura abismal y un silencio tan hondo, que se siente la mano del misterio y de la muerte acariciando las barbas. Y a través de la noche, por la quebrada, marcha un hombre. Como va solo, se reconforta a sí mismo, se adentra en sí mismo, y arranca de sus fibras una vidalita. El viento helado se detiene a oírla. Un astro curioso se asoma a la quebrada por el ángulo de un portezuelo; y la montaña extiende su alma y la ahueca en un

inmenso cántaro, para recoger el llanto del hombre que pasa.

Y la vidalita se aleja. Al oírla a la distancia, sentimos como si un fino estileto mojado de caricias y lágrimas nos atravesara el corazón. Se humedecen los ojos; y las vértebras mejor articuladas se estremecen.

Buscamos en torno una criatura mansa y cariñosa para llorar en su seno quién sabe qué amores olvidados, quién sabe qué dolores por venir, que llegán y no llegan en la onda del presentimiento.

Hasta que la vidalita va callando en la noche. La montaña, entonces, como una madre, recoge el rocío del alma de ese cantor anónimo, hijo suyo, querendón y valiente, que al perderse en las sombras y en la distancia dijérase que es el espíritu de la raza que se va con sus dolores adentro y sus tradiciones al hombro.

II

Esta vez la cantaba un arriero en el atardecer de Chaschuil (precordillera de Catamarca). Ignoro lo que significa esta palabra del idioma aborigen: ¿hablado en otro tiempo por la raza diaguita, subdividida en varias tribus y pueblos? Hay todas las probabilidades. Y ya el lector tiene que alejarse más o menos trescientas leguas de la urbe y algunos milenios en el tiempo. Y estas dimensiones de tiempo y distancia son precisamente las que dan acento, sabor y esencia a las tonadas de hoy, que si han llegado hasta nosotros, es porque vienen de las fuentes remotas de América, como expresiones inmanentes del alma de la tierra, del color y de la luz del paisaje, y del espíritu de la raza.

Por labios de aquel arriero no tan sólo se quejaba un hombre transido de amor y dolor, sino toda su clase y toda su gente. Armonía sintética; grito y quejumbre donde lo individual, lo telúrico y lo racial se dan la mano. Y se quejaba de la dolencia de amar a una mujer: dolencia en cierto modo paradójica, porque siendo extremada, no mata; antes bien, alivia y consuela.

El cierzo de la tarde que va por la quebrada me trajo la copla del canto triste; y el mismo cierzo se llevó la tonada, la cuita insanable, dejándome solamente los versos de la vidalita:

*"Atao a los tientos
de tu querer,
¿hasta cuándo, hasta cuándo
me harás padecer?
Soy hombre, muy hombre
y me muerdo por una mujer..."*

*¡Ay vidalita, tuyo i de ser,
atao a los tientos
de tu querer!..."*

Como se advierte a primera vista, carecen de paridad métrica y han sido combinados en la forma más extraña y atrevida. Un poeta de academia — hábil en la geometría de la versificación — no habría realizado nada semejante. Porque la copla, ajena a todo precepto, ha brotado intuitivamente del alma del cantor, con ese manso y claro ejercicio de la fuente cuya agua viene desde las entrañas del cerro.

¿Asimétricos los versos? Indudablemente. Pero ya el hombre se encargará de acordarlos al ritmo del aire musical y a la diástole de su corazón, acortando o alargando las sílabas de acuerdo a los remotes y desmayos de la vidalita.

Por lo demás, una serie de imágenes y tropos contiene la breve composición.

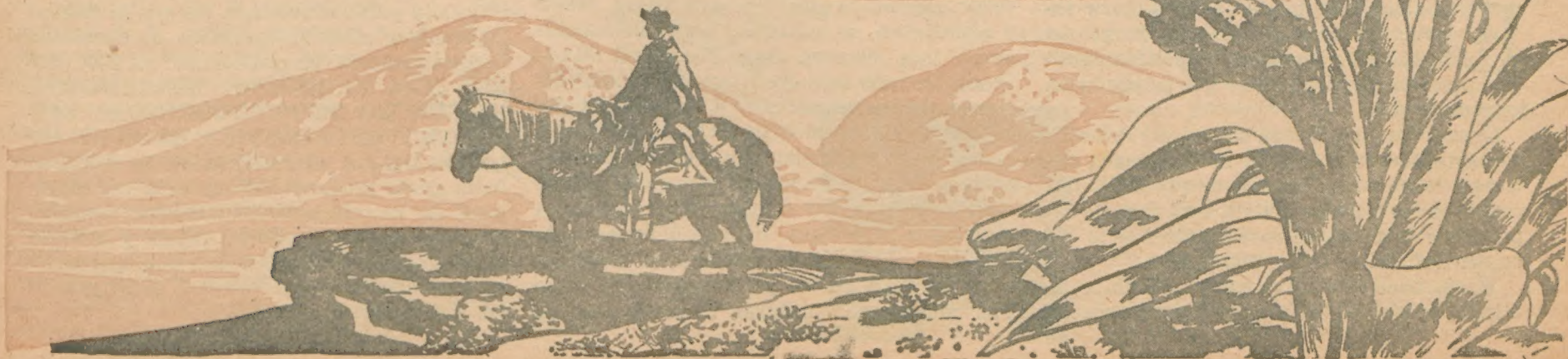
*"Atao a los tientos
[tos
de tu querer..."*

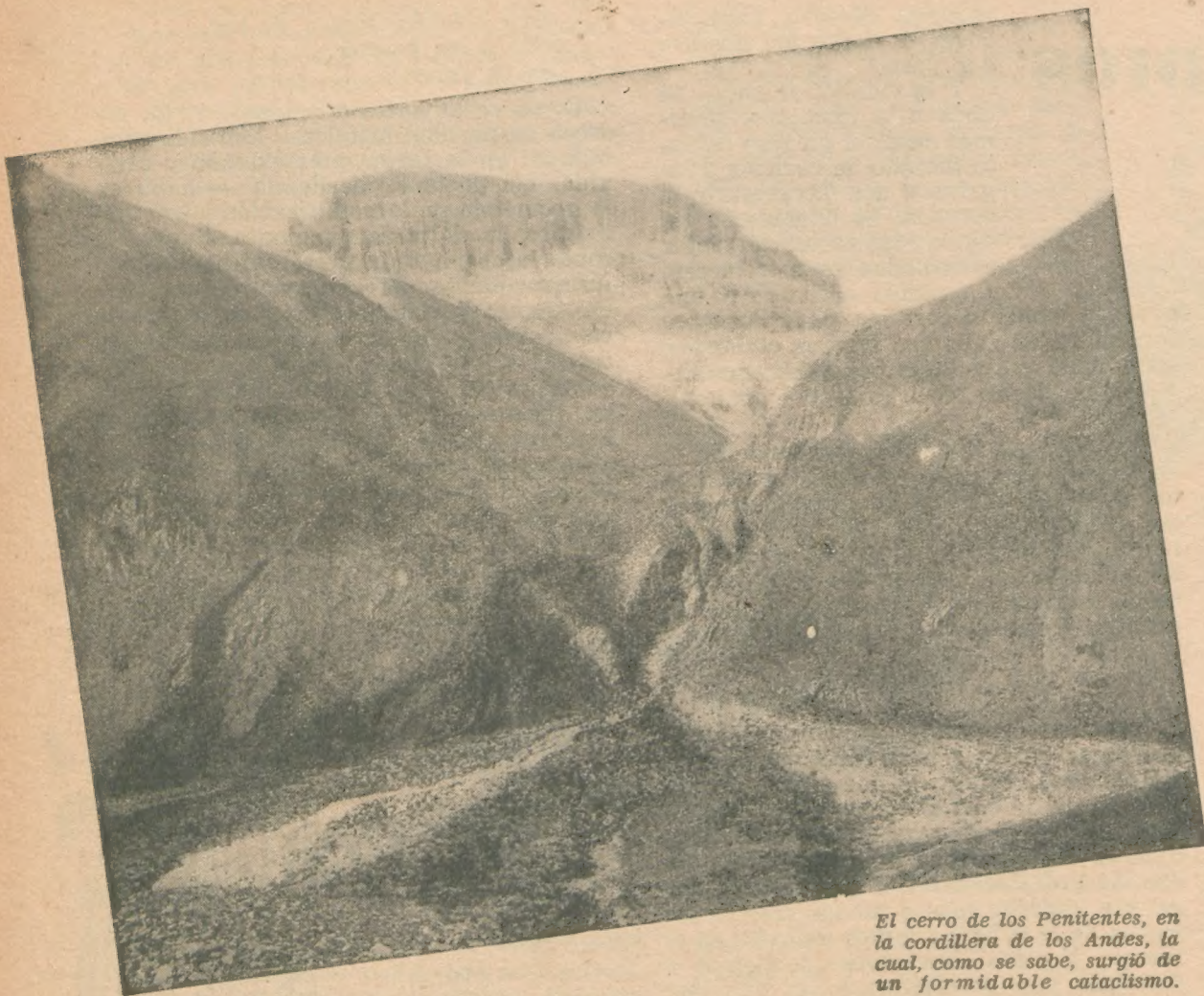
La metáfora, tomada del ambiente, no puede ser más gráfica. Así como el lazo — prenda inseparable de todo buen jinete — va atado "a los tientos" del recado, así el corazón del hombre a la voluntad de la mujer amada. Y le pregunta con acento exclamativo:

*¿hasta cuándo,
[hasta cuándo
me harás padecer?
[cer?*

Pero bien sabemos que este padecimiento no mata. Antes bien,

*(Concluye en
la página 77)*





El cerro de los Penitentes, en la cordillera de los Andes, la cual, como se sabe, surgió de un formidable cataclismo.



El Rev. Atto Maccioni, director del Observatorio de Siena.

EL violento terremoto que recientemente provocó un estado de pánico en Santiago de Chile, asolando diversos pueblos de la vecina república y suscitando un movimiento de consternación continental ante la dolorosa magnitud de la catástrofe, vuelve a poner sobre un plano de actualidad la todavía oscura cuestión de las causas y orígenes de ese impresionante género de siniestros. No es solamente el enorme interés científico vinculado al problema en sí lo que hace que los sabios de todas las épocas se hayan lanzado a formular las más diversas teorías sobre el origen de los temblores de tierra. Hay una razón más poderosa para que la ciencia se afane en develar el misterio que siempre ha rodeado a esos siniestros fenómenos naturales. En efecto, el perfecto conoci-

miento de las causas y orígenes de un sismo, pondría a los hombres de ciencia en condiciones de contestar categóricamente a esta importantísima y apasionante pregunta: ¿SE PUEDE PRONOSTICAR CON SUFICIENTE ANTICIPACION LA PRODUCCION DE TERREMOTOS?...

¿Son un fenómeno volcánico los terremotos?

EL conocimiento de la estructura interna de nuestro planeta juega un importante papel en la posible explicación de cómo y por qué se producen los terremotos.

Cuando la humanidad abandonó definitivamente las explicaciones más o menos míticas y legendarias con que se pretendía dar razón de los temblores de tierra, una de las primeras teorías que se formuló fué la del origen volcánico de los terremotos.

Hasta hace relativamente poco tiempo, la ciencia oficial sostenía que el globo sobre el

cual vivimos estaba constituido por una capa sólida y comparativamente muy delgada, que no pasaba de unos setenta kilómetros de espesor. Dentro de esa especie de esfera, frágil y quebradiza, se agitaba y bullía constantemente una inmensa masa líquida al estado ígneo. De más está decir que las fantásticas temperaturas reinantes en el interior del globo, la constante modificación de los materiales que constituían esa masa incandescente y la acumulación de gases a presiones elevadísimas podían romper en determinados momentos la corteza terrestre, provocando la súbita aparición de volcanes, la reanudación eruptiva de los ya apagados, y, como una consecuencia natural, la producción de

¿Se puede

Una nota de

movimientos en la superficie terrestre, con lo cual quedaba explicado el origen de los terremotos.

Tal teoría, aparte su seductora simplicidad, tenía la virtud de explicar por qué determinadas regiones del globo estaban más propensas que otras a sufrir el azote de los movimientos sísmicos. De acuerdo a esa manera de ver, las zonas "volcánicas" del planeta, consideradas como puntos débiles de la corteza terráquea, eran las más expuestas a bruscos movimientos y temblores, así como a repentinas rupturas con erupción de los gases y la lava interior.

"La humanidad no camina sobre un volcán"

Sin embargo, por lógica y sencilla que parezca la explicación anterior, los nuevos estudios de geofísica, al ampliar nuestros conocimientos sobre la estructura de la Tierra, parecen haberla invalidado definitivamente.

En efecto: en los últimos años, estudios realizados sobre la velocidad y dirección de propagación de las ondas sísmicas han venido a demostrar que la capa sólida, o corteza terrestre, lejos de presentar la delgadez correspondiente a una capa de 70 kilómetros, tiene, por lo menos, una profundidad de 2.900 kilómetros, presentando solamente diferencias de densidad, primero a los 400 kilómetros y luego a 1.200 kilómetros de profundidad.

En cuanto a la naturaleza ígnea del núcleo central, a sus condiciones de fusión y naturaleza física, es cosa que, nuevamente, se presta a discusiones.

Comentando estos resultados de la moderna investigación, el célebre hombre de ciencia abate Th. Moreux escribía recientemente:

— *Estas nuevas comprobaciones nos abren horizontes insospechables. No sólo no marchamos más sobre un volcán en ignición, siempre pronto a tragarnos, como creían nuestros antepasados — aun los sabios, — sino que ya no podría ser cuestión de reconstruir las viejas teorías sobre los temblores de tierra.*

Tienen un origen superficial los más violentos temblores de tierra

Las anteriores declaraciones del abate Moreux se basan todavía en otro hecho mucho más sugestivo. Los sismólogos, que, de acuerdo a los nuevos métodos, han calculado la profundidad de los centros en los cuales se origina y parte el temblor, los que se llaman "epicentros", han comprobado un resultado verdaderamente sorprendente: AÚN EN LOS MAS VIOLENTOS TERREMOTOS, EL CENTRO DE PRODUCCION O "EPI-CENTRO" ESTA SITUADO SIEMPRE NO LEJOS DE LA SUPERFICIE. Es decir, se halla a una profundidad que rara vez sobrepasa de los cincuenta kilómetros; estando ubicados en plena corteza sólida y a miles de kilómetros de la masa interior, que antes se consideraba como "madre" u origen de los movimientos sísmicos.

pronosticar la producción de terremotos?

IGNACIO OLIVER

¿La Tierra está formada por un conjunto de fragmentos movibles?

A la teoría volcánica, uno de cuyos últimos y más entusiastas sostenedores fué el famoso padre Mercalli, director del Observatorio Vesubiano de Nápoles, opusieron algunos hombres de ciencia del siglo pasado la llamada teoría "tectónica" de los terremotos. Consiste esa teoría en considerar a la Tierra como un conjunto de enormes fragmentos independientes. Las grandes masas continentales estarían fraccionadas como las piezas de una inmensa obra de marquetería, más o menos bien ensambladas. A cada instante se producirían sacudidas, provocadas por los movimientos de esas grandes piezas que buscarían perpetuamente un estado de equilibrio más estable y definitivo. Tales sacudidas serían, así, el origen real de los terremotos.

Sin embargo, para explicar los movimientos de esas grandes masas inertes, había que buscar un motivo, una causa, un impulso que provocara sus cambios de posición; y es aquí donde las diferencias de los sismólogos y geofísicos volvieron a hacerse presentes.

Mientras unos sostienen que el desplazamiento de las "piezas" de la Tierra obedece al calor y a la presión central, volviendo, en realidad, a la teoría volcánica, otros creen que los movimientos de tales masas se deben a la acción de terremotos anteriores, que al alterar la posición de equilibrio provocan los cambios de posición determinativos de nuevos temblores.

Las manchas solares son la causa de los movimientos sísmicos

Sin embargo, una moderna y revolucionaria teoría había de aparecer, planteando la cuestión sobre nuevas bases.

A propósito de la erupción del monte Pelé, en 1902, se lanzó en Francia la hipótesis, que cada vez parece más confirmada, de que la verdadera razón de los cambios de posición de las grandes masas terrestres y, en consecuencia, la causa de los terremotos, había que buscarla en un factor de dilataciones y contracciones periódicas de aquéllas.

Ese factor de dilatación y contracción de los fragmentos continentales estribaría en la sobrecarga eléctrica de la corteza terrestre, sobrecarga directamente determinada por el estado del Sol.

Esto explicaría la razón por la cual los temblores de tierra son notablemente más frecuentes en la época de plena actividad de las manchas solares (llamada época de "máximo" por los astrónomos); y, de un modo general, cuando la actividad de esas manchas solares aumenta bruscamente por motivos todavía no bien establecidos.

UNA PRUEBA DEL ORIGEN ELECTROMAGNETICO DE LOS TERREMOTOS

PARA algunos hombres de ciencia, una prueba más del origen electromagnético de los terremotos sería la nerviosidad e inquietud demostrada por muchos animales desde horas antes de producirse el sismo; así como esos clarísimos presentimientos, verdaderos "avisos", percibidos de modo harto misterioso pero evidente por las personas de muy fina constitución nerviosa.

Algún día se podrán predecir los terremotos

Y es precisamente esta concepción electromagnética de los terremotos que nos lleva a nuestra pregunta inicial: ¿SE PUEDE PRONOSTICAR LA PRODUCCION DE TERREMOTOS?

Desde el momento que el origen de los terremotos está directamente ligado a la actividad de las manchas solares...

MARTIN GIL PREDIJO EL TERREMOTO DE SAMPACHO

DENTRO de ese terreno, un tanto aproximativo y aleatorio, hay que dejar constancia que en nuestro país se produjo un notable caso de predicción. Nos referimos al famoso terremoto de Sampa-cho, ocurrido en abril de 1934. En ese caso, el conocido astrónomo argentino Martín Gil, basándose en el estudio del régimen de manchas solares imperante en esa época, predijo que el mundo había de entrar en una época de grandes trastornos meteorológicos y sísmicos. Entre los numerosos terremotos, tempestades, inundaciones, etc., que se registraron en todo el mundo dentro del período establecido por el hombre de ciencia argentino, figuró la resonante catástrofe de Sampa-cho, que, como nuestros lectores seguramente habrán olvidado, conmovió a la opinión pública en todo el país.

res, de más está decir que la aparición de las mismas en la superficie del sol puede ya considerarse como un elemento de primer orden para la predicción de los movimientos sísmicos.

Naturalmente, tales predicciones no pueden ser otra cosa que indicios generales, sin valor práctico, ya que si bien puede preverse la producción probable de temblores de tierra, los conocimientos actuales y los equipos de que se disponen no permiten, en ningún caso, indicar ni siquiera, por modo probable, el lugar y la fecha del fenómeno.

El padre Maccioni y su aparato "avisador"

Desde luego, la probabilidad de construir aparatos capaces de anticipar el estallido de los sismos no ha escapado a los hombres de ciencia e investigadores. Tan es así, que ya en los primeros años del presente siglo el padre Atto Maccioni, director del Observatorio Sísmico de Siena, ideó un aparato capaz de captar con anticipación las ondas electromagnéticas que, según el inventor, se propalaban desde el "epicentro" momentos antes de producirse un sismo. El aparato estaba basado en el mismo principio de los receptores telegráficos inalámbricos y fué bautizado por el padre Maccioni con el nombre de "Aparato avisador de terremotos". Puesto a prueba el original invento, parece ser que en distintas oportunidades fué capaz de "avisar" con cuatro y cinco minutos de anticipación la aparición de diversos movimientos sísmicos.

A partir de ese momento, siguiendo las huellas del precursor, se ha intentado construir infinidad de aparatos y dispositivos en todo el mundo, sin que hasta el presente ellos parezcan haber superado en eficacia al interesante invento del padre Maccioni, verdadero precursor de uno de los problemas más apasionantes de la geofísica. Claro está que la predicción de los terremotos será seguramente, por mucho tiempo, un problema relegado al campo estricto de los experimentos de laboratorio. Entretanto, lo único que cabe es confiar y esperar que la geofísica acabe por develar el misterio.



COSAS DE ARGENTINOS

LAS PAREJAS

Por JUAN DE GARAY

SOMOS una ciudad sin parejas. Lo mismo Buenos Aires que cualquiera otra de la república. No porque falten en las calles y en las plazas el hombre y la mujer que andan juntos. Pero esas no son parejas. La pareja como integrante del paisaje y de la emoción es una mujer y un hombre juntados uno a uno. Con mantenimiento de su individualidad posible. Ella y él, que van a separarse en la primer esquina. Como se encontraron en una cualquier esquina. La pareja que para la sensación es pura y simplemente eso. La pareja.

➤ NUESTRO modo de ser no nos permite ver una pareja sin hacer de inmediato una formulación jurídica o consanguínea. Matrimonio. Hermano y hermana. Padre e hija. Y así. Cuando esa fórmula no se cumple la reclamamos en su forma negativa. "Vi a Fulano con una mujer que no era su esposa." Y esa comprobación implica un juicio. En el que el espectador es siempre el fiscal. Yo no digo que entre nosotros no sea posible la amistad de hombre a mujer fuera de otra finalidad que la amistad misma. Digo que lo que es imposible es que anden por la calle. Que se sienten en una plaza. Que se encuentren en una esquina. Ello avectaría el escándalo. Y los argentinos no somos enemigos del pecado. Sino del escándalo. Y lo tenemos cuando se produce aun en el interior de nuestra suspi-cacia alborotada.

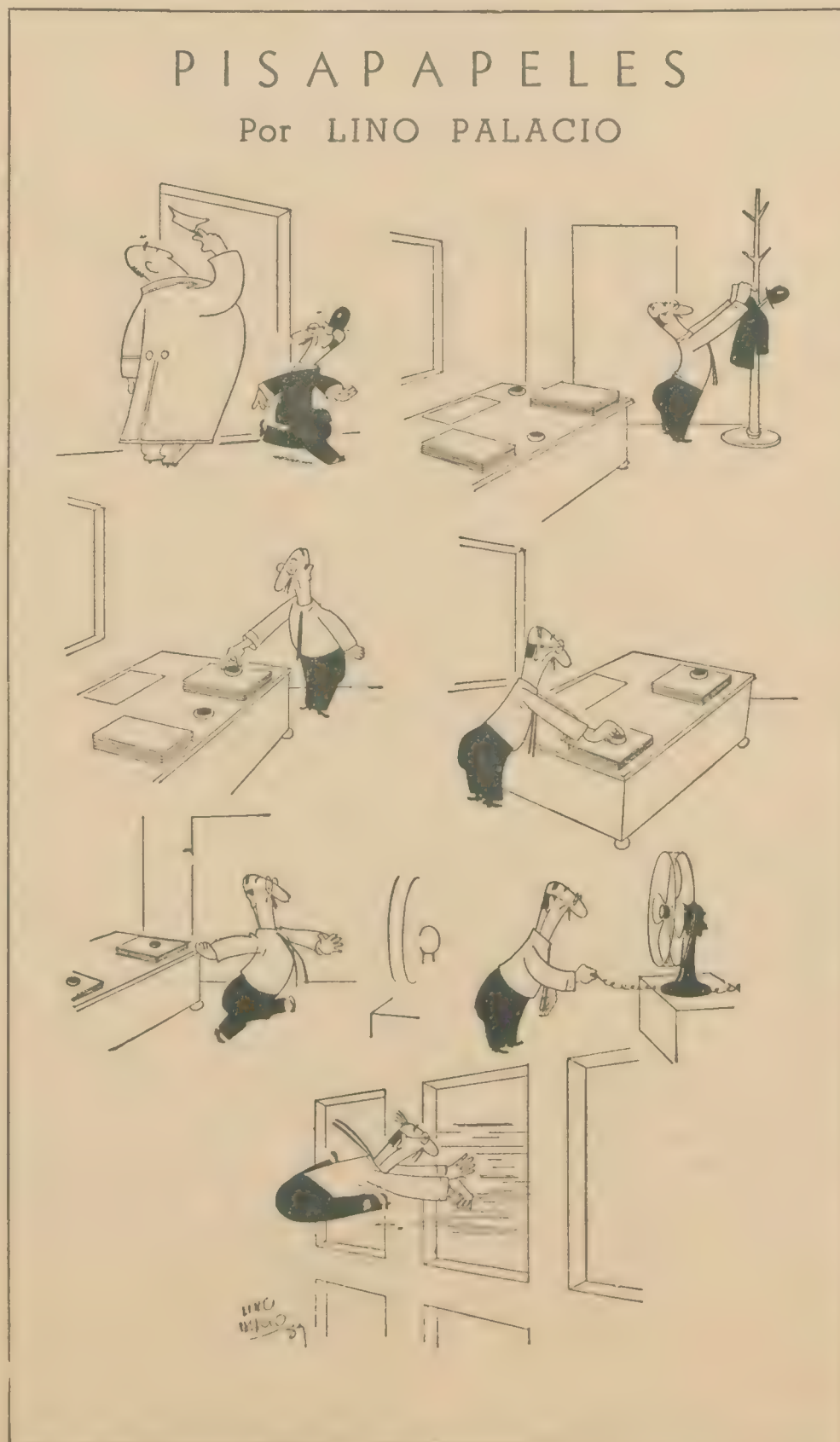
➤ DE ahí ese absurdo aire de pecado barato que tienen los

"reservados para familias". Locutorio entre discreto e indiscreto en el que la ciudad tolera que se encuentre una pareja. Sin que la arquitectura social cruja. Y aun dentro del cual el mozo mira a los parroquianos con ese aire comprensivo e imbécil que tienen los corredores de seguros. Y los desconocidos que nos dan el pésame. Un individuo puede ser incendiario, parricida o venal.

Nadie lo estigmatiza con la mirada. Pero hay una pareja que no exhiba de modo notorio su situación legal (real o presuntiva, presente o posible), y todo el mundo la mira con tremenda acusación. O con untuosa complicitad.

➤ LA "amitié amoureuse", la amistad intelectual o el simple compañerismo son aquí más raros que una investigación policial exitosa y rápida. Es que en el fondo pensamos en nosotros mismos. Y descreemos en los otros lo que nosotros no somos capaces de realizar. Por lo demás, está en nuestra más íntima modalidad transformar en juicio lo que en otros países es elemental comprobación. Una pareja en una calle es para el porteño una sola fotografía de un film que se siente obligado a desarrollar. La consecuencia es que estamos mucho más preocupados en parecer honestos que en serlo realmente. La consecuencia es la enajenación de nuestra libertad íntima. Y el condicionamiento de la vida de relación a una problemática de apariencias.

➤ EL día en que las parejas puedan andar realmente solas por la ciudad no tendrán que ocultar su soledad. No hay que desesperar. Ello es posible. Como ha sido posible que las mujeres trabajen. Y que los concejales pierdan todo prestigio. Las cosas reales tienen una fuerza incontrastable cuya cifra es el tiempo.





NOTAS Y COMENTARIOS



ETAPA FELIZ



ESTE acto marca una etapa feliz", dijo el canciller Cantilo en la clausura de la Conferencia de Paz del Chaco.

Todos los que hayan escuchado o leído estas palabras habrán detenido su pensamiento en ellas, pues no se hubiera podido hallar una frase más exacta ni más límpida para definir aquel momento. ¡Cuántos fantasmas del pasado que se disipaban ante el sol de aquel día, y cuán luminoso porvenir alboreaba!

"El fuego de la guerra ha destruido mucho — dijo el delegado del Paraguay, doctor Cardozo, — pero ha destruido también la ignorancia y la incomprensión mutuas en que ambos países vivimos durante tanto tiempo."

En adelante ambos pueblos, "libres de una preocupación que trabó el desarrollo de sus energías, podrán entregarse por entero a la tarea de su engrandecimiento".

En aquella etapa feliz, el doctor Finot, presidente de la delegación boliviana, dirigió esta invitación a bolivianos y paraguayos:

"Hagamos la promesa de olvidar nuestras querellas y de ser en adelante buenos y leales amigos, como no pueden menos de serlo quienes supieron luchar con honor en defensa de sus banderas."

Ahora, como dijo el doctor Cardozo, el terreno de las relaciones bolivianoparaguayas "está despojado de la maraña de los prejuicios y rencores".

¡Fué una etapa feliz!

A FAVOR DE LA IMPUNIDAD



TEMA de actualidad ha sido el de los estragos en los caminos, como ser los que se cometen en perjuicio de los árboles, y los atentados contra los letreros indicadores de rumbos y distancias, que a veces son destruidos o arrancados.

Refiriéndose a los primeros, hace "El Mundo" la triste reflexión de que "el amor al árbol ha quedado prácticamente reducido, entre nosotros, a las ceremonias anuales en que se exalta su utilidad y su belleza".

Otro colega dice que, según testimonios dignos de fe, la destrucción de letreros indicadores suele ser hecha a tiros de revólver por personas que ensayan así su puntería.

Tales actos de vandalismo no podrían ser atribuidos al público en general, sino a una minoría en la que prevalecen los instintos destructores.

Lo mismo diríamos de los que siembran de cascotes de botellas los caminos; no pueden representar el tipo me-

dio de los que hacen uso de los mismos; sólo pueden ser integrantes de aquella dañina minoría.

Es evidentemente necesario que la policía caminera se plantee el problema de estos estragos y atentados, pues la impunidad es lo que alienta a sus autores, y sería de preverse que a favor de ella las cosas marcharan de mal en peor.

LA CUÑADA DE HITLER



CELEBRIDAD universal ha alcanzado de la noche a la mañana la cuñada de Hitler.

¿Qué podríamos decirnos, acerca de ella, que ya no lo supieseis por las propias trompetas de la fama?

Pero para que veáis que hemos estudiado la lección y que la hemos aprendido, os recitaremos el siguiente texto

telegráfico:

"La señora Hitler contrajo enlace en 1911 y se divorció en 1914 de Alois Hitler, hermanastro del canciller alemán; en 1937 el Führer recibió en Munich a la señora Hitler y a su hijo Willie."

A esto podríamos añadir que la señora Hitler es irlandesa, y que en la época de su casamiento, Alois era mozo de café.

No creáis que este parentesco, o semiparentesco, o ex parentesco, de la señora Hitler con el Führer haya bastado a su repentina celebridad.

Hay también otra causa: y es que la cuñada de Hitler figura en una lista de contribuyentes morosos de un distrito de Londres, donde está avecindada, y que la deuda asciende a nueve libras esterlinas.

La trompeta de la fama tiene estos caprichos, estas originalidades, estas singularidades. No basta ser cuñada de Hitler ni deudora del fisco para ser célebre, pero las dos cosas juntas producen los más portentosos y deslumbrantes efectos de celebridad.

La señora Hitler prometió saldar su deuda con el fisco dentro de los seis meses.

Allá ella...

HAY GENTE HONRADA



UNA veraneante de Mar del Plata recuperó en la forma más sencilla una plaqueta de brillantes, estimada en mil pesos, que había perdido en el parque-exposición-feria.

La plaqueta no salió a buscar a su ama por sus propios medios, ni hay noticia de que ninguna plaqueta extraviada haya sido capaz de tanto; pero la encontró un hombre honrado, un modesto empleado del parque, quien la entregó a la policía para cuando fuera

reclamada. Estas personas honradas, que encuentran dinero, joyas, carteras con valores, y que los entregan directamente a su dueño o los depositan en manos de la policía, según el caso, son mucho más comunes de lo que presume el escepticismo.

Hoy es un chauffeur; otro día un niño, otro un obrero que iba por la calle, a veces un verdadero necesitado: nunca pasa mucho tiempo sin que alguno figure en las informaciones de la prensa.

¿Será tan mala nuestra época cual suele pretenderse? ¿Será tan ávida de dinero para derrochar en locos placeres, y tan poco escrupulosa en los medios de adquirirlo?

En el supuesto afirmativo, son más recomendables estos ejemplos de probidad y rectitud de conciencia, son más dignos de brillar, son más merecedores del homenaje que a veces les tributa la prensa diaria, haciéndolos destacar por encima del fárrago informativo.

VEINTE MILLONES DE VOLUMENES



Si se encuadernaran 16.000 millones de dólares en volúmenes de 800 billetes de un dólar cada uno, resultarían 20 millones de volúmenes.

La Biblioteca del Museo Británico no tiene ni la sexta parte.

Pues bien: 20 millones de volúmenes, de 800 billetes de un dólar cada uno, es lo que, según la Liga de las Naciones, gastaron en armamentos el año pasado 64 naciones del mundo.

Habría que agregar aún lo que gastaron Alemania y la República Española, pero las cifras respectivas no se conocen.

Si esos gastos se distribuyeran entre la población mundial, el escote sería de ocho dólares por cabeza.

No creáis que todos los habitantes del mundo pudieran pagar ocho dólares, máxime entrando en la cuenta niños, ancianos e impedidos. Apenas nos salimos del mundo civilizado, empiezan a escasear los que pueden disponer de ocho dólares al año.

De los 64 países, hay siete, con una población total de 500 millones de habitantes, que se gastaron ellos solos 15 millones de volúmenes y un pico de 600.000.

En ese número están comprendidas las potencias europeas (menos Alemania, por la razón ya conocida), los Estados Unidos y el Japón. Los gastos de este grupo ascendieron a 25 dólares por cabeza.

Los Estados Unidos contribuyeron con relativamente poco a la biblioteca de los 20 millones: un dólar y medio por habitante. En cambio, Rusia contribuyó con seis millones de volúmenes y un pico de 250.000.

BOMBASI

COPYRIGHT — RINALDO FEATURES



AUTOMOVILISMO A MAR DEL PLATA



MUY halagadora continúa siendo para el automovilismo y para Mar del Plata la estadística del Automóvil Club Argentino sobre el número de automóviles que llegan a aquel balneario por el camino pavimentado y por el de la costa.

Las cifras totales desde el 1° de diciembre hasta el 20 de enero excedieron en más del doble a las respectivas de la temporada anterior.

En números redondos, la afluencia de automóviles por ambos caminos fué de 16.000, contra 7.900 de la temporada anterior, lo que hace para la actual un exceso de 8.100.

La afluencia por el camino pavimentado fué de 14.500. El total aproximado de los pasajeros o turistas transportados por los coches fué de 48.000, contra 23.700 de la temporada anterior.

Ante cifras tan elocuentes podemos ahorrar todo comentario.

LO BARATO SALE CARO



RECIENTEMENTE fué huésped de Buenos Aires un funcionario norteamericano cuyo carácter era de particular interés para nuestra ciudad, por tratarse del jefe de inspectores electricistas de la Municipalidad de Chicago.

Mr. Edward P. Mullaney, cual es su nombre, es uno de los más autorizados peritos que pudieran hallarse en materia de instalaciones eléctricas. Lo barato sale caro, es la conclusión general que se saca de su atenta observación y larga experiencia en ese ramo.

Las instalaciones y aparatos baratos son peligrosos en mucho mayor grado de lo que parece figurarse el público.

En prueba de ello refiere Mr. Mullaney que hace tres años, y entre los diez días antes y los quince días después de Navidad, hubo 2500 incendios y principios de incendio en la ciudad de Chicago.

— De ese número — dijo Mr. Mullaney, — el 85% fué debido a los aparatos baratos y a las instalaciones baratas.

Para los árboles de Navidad, profusamente distribuidos en los hogares de Chicago, se habían empleado lamparillas y cables baratos, y se abatió sobre la ciudad esa verdadera plaga de cortos circuitos.

— No os fiéis de las fichas baratas, de los enchufes baratos, de los cables baratos, de los aparatos baratos — insiste Mr. Mullaney. — Lo que necesitáis son instalaciones y aparatos seguros.

Por RINALDO

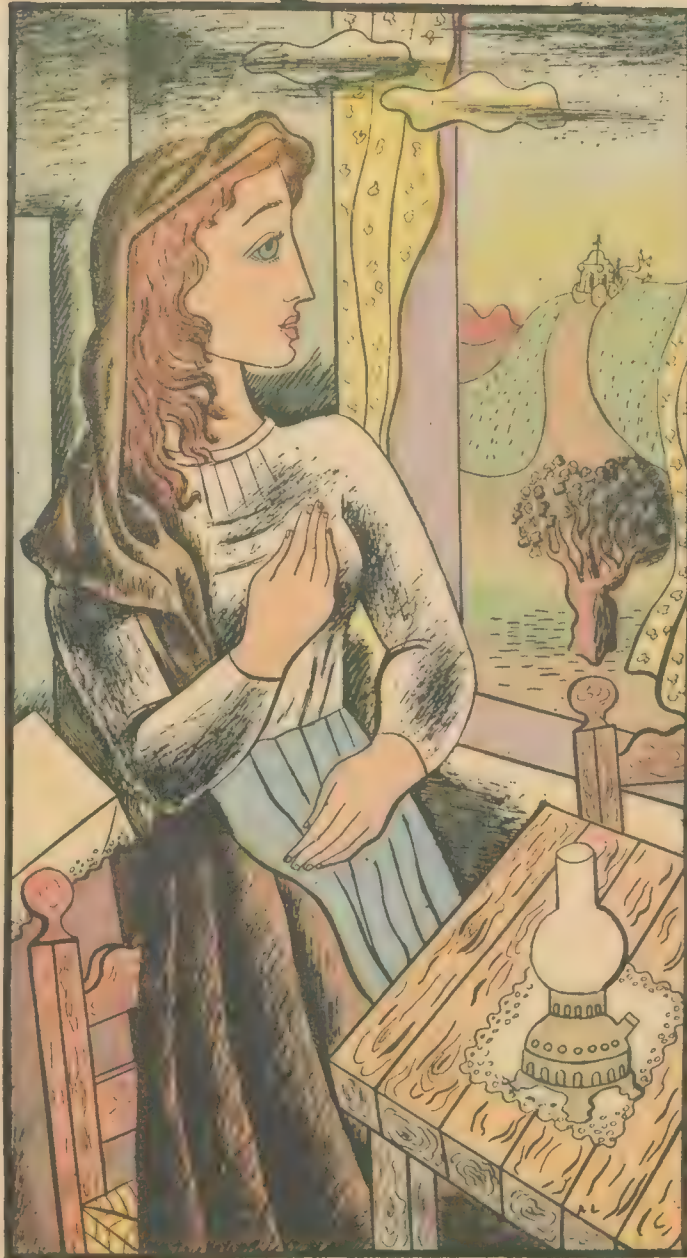
HOY llevaron a Carlino a su cuevita bajo la tierra. Como los conejitos y los escarabajos, él también tendrá ahora su caminito al lado de las raíces siempre húmedas de los cipreses. Había un sol hermoso. Cuando el coche se trepó a la loma, estuvo un instante suspendido como un punto, más del cielo que de la tierra. La madre de Carlino miraba desde la ventana del rancho. Calladamente. Sin una lágrima. Con la misma tristeza con que se ven partir los barcos. Y sin llorar. Miraba, miraba... Se le ocurrían cosas absurdas. Recordaba la jardinera de Paco, cargada de sandías y lechugas verdes. Y sonreía.

Porque cuando Paco llegaba a la casa de ella, decía: "¡Ah, usted, señora, me ha visto cuando me asomaba a la loma!... A ver, a ver cómo se ven de aquí los carros." Y se ponía en la ventana a mirar un rato. ¿Por qué miraba como si esperara ver llegar a alguien por allí? Después decía: "Bueno, le traigo las mejores habas del mundo. ¡Qué habas! ¡Y qué repollos! No caben en la canasta." Y era una mentira. Porque las habas eran secas y los repollos eran muy chicos. Pero Paco se reía de todo como un niño y alegraba la vida.

El coche negro fué bajando por el otro lado, poco a poco. Hasta que no quedó nada. Se veía muy lejos volar un pájaro. Y ella se sintió muy sola. Sin embargo, podía ir de un lado a otro, como siempre, arreglando las cosas. Un poquito en el aire, eso sí. Como si algo de ella estuviera dormido, soñando plácidamente. Y veía una ola inmensa correr sobre los techos sin romper nada...

Está obscureciendo. Ella se mueve sin saber por qué. A veces piensa: "Ha muerto mi Carli." Y no llora. Cuatro noches espantosas estuvo como una loca junto a la camita del enfermo. Quemándose como un peine. Mientras alguien se lo llevaba todo. Las lágrimas, las palabras, la fuerza, los pensamientos. Está vacía como un vaso caído. Ve pasar imágenes. Oye voces cuchicheantes. Le parece lindo. Adentro está sonriendo. Sonriendo permanentemente, como una boca de goma estirada con dos clavos en una pared.

Va a la ventana, y piensa: "Por allí se fué." Vienen sombras y sombras. Siempre que se va una cosa viene otra. ¡Qué serena, qué calma está ella! Parece un humo pesado, inmóvil en el aire. Recuerda que entre las gallinas hay una, la colorada, que no quiere ir a los palos. Y que Carlino, como un vaquero, la enlazaba y la llevaba al dormidero. Si tuviera otro hijo, habría dicho, naturalmente: "Ahora ve tú a agarrar esa gallina." Pero no hay nadie. Nadie... Comprende su soledad como algo necesario a su vida. Sin lo cual no



LAS TRES PALABRAS

Cuento de
LUIS MARIA ALBAMONTE

Ilustración de A. LISA

podría vivir en adelante. Y ella no quiere volver a estar contenta. Se lo ha dicho muchas veces. Hasta que perdió el sentido de lo real. Si repite las palabras, no les encuentra significado. Son sólo palabras, un sonido como el de las piedras del cerro que caen hasta las casas diciendo algo que no importa.

Deja la ventana. Se sienta en una silla, los codos en la mesa, la cabeza entre las manos. Dos sombras terribles se hunden bajo sus ojos y van más allá de los huesos. Se le escapan los brazos y los vuelve a levantar. Después se incorporará y comienza a caminar por la pieza. No quiere ver a nadie. ¿Para qué? Está muy cansada. Tan cansada que no podría conversar. La fatiga le viene de antes de nacer. Es una muerte que no termina de llegar, caída sobre su cuerpo suavemente para no dañarla más. Alguna vez lloró tumultuo-

samente, como un torrente salvaje. Y se arrancó los cabellos y se sangró las mejillas. ¿Cuándo? Y se echó desesperada sobre un vientecito frío y quieto. Sí, sí, pero ahora es otra cosa. Todo es otra cosa. Ella misma. En la alta mar de su sangre sólo hay un hilito que corre, sin rumores, sin hondura, sin destino. Una gota que va y va, siempre, pero que no contiene nada. Apenas si presiente la multitud de olas, más abajo, plegadas y dormidas como pañuelos. ¡Oh, sabe muy bien que no puede coordinar las ideas y que no sabría decir una frase entera!

Aunque a veces vienen intactas las cosas de antes y comienzan a nacer y morir como si el pasado fuera de ese día, tan callado, tan silencioso, que recobra hasta las voces más lejanas y las miradas que se perdieron en los caminos cien años atrás. Vuelven los pregones de Paco, las risas de Carlino, el chirriar de los molinos, el hondo, increíble rumor del agua de los surcos corriendo, la música alegre de aquella banda que se asomaba al tren... Vuelven como un río en donde caben las iglesias, los barriletes, los tambores, los coches fúnebres, las cañas de pescar, los médicos, los frascos de remedios y el tic-tac de los relojes... Y ella es un junco, nada más, que ve pasar el agua arrolladora, o un dedal olvidado entre troncos rotos de la tierra despedazada y que podría llevarse una ola, como un barco gigantesco, bajo resplandores de fuego y un bárbaro tronar de tempestades.

Vuelve aquella canción de cuna, que no está escrita en ninguna parte: "Había una vez un gigante azul como el ala de los alguaciles. Caminaba por los techos sin hacer ruido y le decía a los chicos, metiendo su cabeza de oro en las ventanas: "¿Por qué no duermes, Carlino? Allí arriba hay un millón de ángeles que me preguntan:"

"¿En qué piensa ese hermoso niño que tiene los ojitos en la lámpara triste de la mesa? Dile que los cierre, y nosotros bajaremos a jugar con sus sueños." Y como el chico no se dormía, el gigante se enojaba. ¿Y a qué no sabes qué hacía? Arrancaba del cielo una estrella — igual que papá cuando le robaba los higos a la higuera — y la ponía bajo la almohada.

¿Por qué le regalaba una estrella? Y sonreía, contento. Y se iba silbando. Y hacía así, con los pies, despacito, como si quisiera bailar.

¡Qué loco! Después, cansado de tanto andar, se sentaba en las chimeneas y miraba lejos, muy lejos, y veía los días, las noches y los barcos de otros países. Lo veía todo. A veces se dormía en las cunetas, arriba de las viviendas. Y pasaba un hombre, y decía:

"Mira, ahí está (Concluye en la pág. 65)

Por HECTOR
PEDRO
BLOMBERG

F E B R E R O

Sor María de la Victoria

ESCENA PRIMERA

En Buenos Aires, una tarde de febrero de 1806. En la calle de San Pedro (hoy Chacabuco), a dos cuadras de la iglesia de San Juan, Cayetana de Oromí, rubia niña de quince años, habla con su antigua nodriza, la mulata Marcelina, entre los jazmineros florecidos del jardín colonial.

MARCELINA. — Bendito sea el Señor y la Virgen María... Pensar que hoy su merced cumple quince años... Si parece que fuera ayer cuando yo la llevaba en estos brazos y le cantaba para que se durmiese...

Cayetana. — Sí, Marcelina. Ya soy una persona mayor. Quince años... ¿Qué haces, Marcelina? ¿Para qué cortas esos jazmines?

Marcelina. — Para coronar con ellos esa cabecita de ángel, su merced. Quiero que el niño Cándido, cuando llegue para visitar a su novia en el día de su cumpleaños, la encuentre coronada de flores.

Cayetana. — (Ruborosa). Cándido y yo todavía no somos novios...

Marcelina. — El señor teniente de navío, don Cándido de Lasala, que es joven y gallardo como ninguno, y anduvo por muchas tierras y mares, según dicen, se muere de amor por Cayetana de Oromí, que se crió entre los brazos de esta mulata que la adora... Y ella...

Cayetana. — Por Dios, Marcelina...

Marcelina. — (Mirando hacia la calle). Aquí llega el marino porteño que se muere de amor por su merced... Corro a la cocina, que esta noche muchos dulces se han de comer en esta casa... (Vase).

Cándido de Lasala. — (Llevando el uniforme de gala de marino español, y portando un enorme ramo de rosas rojas). ¿Me esperabas, Cayetana? Desde hace tiempo soñaba en este instante... Me esperabas coronada de jazmines...

Cayetana. — (Con emoción ahogada). ¿Cándido!...

Cándido. — (Con voz temblorosa de pasión). Quería traerte todas las rosas de Buenos Aires, Cayetana... Hoy que cumples quince años... Hoy que vengo a decirte mi amor por vez primera... ¿Tú también me quieres, aunque te llevo vein-

te años?... ¿Quieres ser mi mujer, Cayetana de Oromí?

Cayetana. — (Ocultando el rostro virginal entre las rosas color sangre). Si ellos, mis padres, dan su consentimiento...

Cándido. — Lo han dado ya... ¿Cuándo quieres que nos casemos, Cayetana, amor mío?

Cayetana. — Cuando llegue la primavera, Cándido... Cuando comiencen a florecer las magnolias en los jardines de la calle San Pedro y las campanas de San Juan... (Se oye el tañido lúgubre de campanas próximas).

Cándido. — (Con súbita inquietud). ¿Qué tienes, amor mío? Te has vuelto pálida como la muerte...

Cayetana. — (Refugiándose en sus brazos, con angustia). Las campanas, Cándido... ¡Las campanas de San Juan!



ESCENA SEGUNDA

En la misma casa, una tarde de agosto del mismo año. La brisa helada del invierno agita las

plantas desnudas y ateridas. Cayetana de Oromí, inmóvil junto a la ventana, está rezando el rosario. Rumores confusos y roncacos llegan hasta el jardín solitario.

Marcelina. — (Con ira jadeante). ¡Ave María Purísima!... La ciudad está llena de herejes, su merced... Por todas partes no se ven más que chaquetas coloradas... Yo vi pasar como veinte frente al mercado... Y todos tenían cola...

Cayetana. — No digas absurdos, Marcelina... Estos ingleses que han invadido a Buenos Aires son hombres como los demás... Hasta creen en Dios Nuestro Señor...

Marcelina. — Pero no creen en la Virgen María ni en los santos... ¿Qué va a ser de nosotros, su merced?

Cayetana. — Estamos en las manos de Dios, Marcelina...

Marcelina. — Dicen que el virrey Sobremonte se

fugó a Córdoba, con toda la plata... Tiene que ver su merced cómo andan los criollos de la ciudad... (Se oye el galope de un caballo). El niño Cándido, su merced... Voy a abrirle el portal... (Vase).

Cayetana. — Vela por nosotros, Señor de los Cielos...

Cándido de Lasala. — (Entrando). ¿Rezabas, Cayetana?

Cayetana. — Por Buenos Aires y por todos... ¿Qué noticias hay, Cándido?

Cándido. — Todos, hasta las mujeres, están en armas contra el invasor... Yo me voy con Liniers, a combatir en el Retiro, Cayetana... Vengo a despedirme de ti, hasta que hayamos reconquistado a Buenos Aires... ¡Bésame, amor mío!...

Cayetana. — (Besándolo con pasión). ¡Que El te proteja y te devuelva a mí, Cándido de Lasala! (Cándido parte; se oyen las campanas de San Juan. Ella cae de rodillas, murmurando). ¡Las campanas! ¡Las campanas!...

ESCENA FINAL

En el convento de las capuchinas, junto a la iglesia de San Juan, una tarde de febrero de 1846. En el jardín, la madre Teresa habla con sor María de la Victoria.

Madre Teresa. — ¿Qué tiene usted hoy, sor María? Nunca la he visto así, en todos estos años larguísimos que...

Sor María. — Hoy hace cuarenta años que Cándido de Lasala me dijo su amor, en un jardín que se halla a dos cuadras de aquí, madre, y el 12 de agosto se cumplirán cuarenta del día de su muerte en la plaza del Retiro, combatiendo contra el invasor inglés... ¡Cuarenta años, madre Teresa!

Madre. — Y usted, que entró a este convento al día siguiente de la muerte heroica de su novio, no lo ha olvidado aún, sor María de la Victoria...

Sor María. — Mientras yo viva, todo me hablará de él, madre Teresa... (Se oye un tañido lúgubre sobre la cabeza de ambas).

Madre. — ¿Qué tiene usted, sor María de la Victoria?

Sor María. — (Cayendo de rodillas). ¡Las campanas, madre Teresa! ¡Las campanas de San Juan!



Malas costumbres de chicos buenos

LOS NIÑOS Y EL CAMPO Por el doctor BONANFANT

En nuestro país no existen sitios campestres dedicados especialmente para vacaciones; el hotel de llanura o de bosque nos es prácticamente desconocido, de manera que el veraneo campestre está limitado a la probabilidad de pasarlo en una chacra o en una estancia. El hecho es bien sensible, porque el campo en sí mismo puede prestar grandes utilidades para la salud infantil; para que sus beneficios sean mayores, las grandes plantaciones de árboles aumentan considerablemente sus buenas condiciones, pero entre nosotros es totalmente desconocida una política forestal orientada en tal sentido; carecemos por completo de bosques públicos, ya que los llamados parques nacionales son en los hechos inaccesibles a la probabilidad de que un crecido número de niños disfrute de ellos. Las ciudades populosas del Viejo Mundo han tenido la previsión de rodearse de un cinturón forestal, que hace que el bosque esté al alcance del público en pocos minutos de tranvía; no podemos acariciar ese ideal, al menos, como esperanza inmediata.

No se vea en estos enunciados un vano propósito de crítica, sino una reflexión previa para enfrentar el clima campestre, tal cual lo tenemos al alcance de nuestros niños. Como, según ya lo dijimos, el veraneo se realiza en estancias o chacras de propiedad individual, no es posible encarar el tema sino de un modo genérico, ya que la proximidad de ríos, lagunas, esteros o montes es diferente en cada caso.

El aire del campo es mucho más puro que el de la ciudad; en tal sentido, su disfrute significa una gran ventaja para los pequeños; su pureza, sin embargo, es mucho menor que en la playa o en la sierra; el viento agrega un factor inevitable en nuestras campañas: el polvo.

Este polvo, cargado de partículas vegetales y animales, y también de microbios, es realmente nocivo para el aparato respiratorio; es preciso acostumbrar severamente a los niños a respirar por la nariz, cuyos pliegues y conductos están dispuestos por la naturaleza a modo de un verdadero filtro. Es, por tanto, precaución elemental, antes de partir al campo con las criaturas, controlar, mediante un examen médico, la permeabilidad nasal y el buen uso que se debe hacer de tal función merced a una educación previa.

Otro factor importante del campo es la acción directa y libre de la luz solar, a través de una atmósfera libre de humos y vapores; esta acción es beneficiosa para el organismo, siempre que se adapte a ella progresiva y cuidadosamente.

Cuando existen plantaciones de árboles, la influencia perjudicial del polvo está muy atenuada, la luz tamizada y el aire enriquecido en ozono, especialmente con los árboles del tipo de las coníferas; por eso los pequeños deben permanecer el mayor tiempo posible bajo los árboles.

Otro factor importante del clima campestre es su influencia sobre el sistema nervioso; el silencio nocturno, las perspectivas quietas y el gran plano celeste actúan en forma sedante sobre el organismo y ejercen un influjo beneficioso en los chicos nerviosos, agitados y que duermen mal en la ciudad.

En su contra el campo tiene sus riesgos; el primero es la probabilidad de las aguas contaminadas; todos los años, al fin de la temporada, vuelven del campo varios niños con tifoidea; es preciso controlar rigurosamente el agua, o en todo caso vacunar a los niños antes de iniciar las vacaciones. El consejo y las indicaciones del médico serán valiosísimos en estos casos. Las medidas higiénicas han de extenderse a la verdura y a las fru-

tas, que los niños suelen comer sin control alguno, disfrutando de la libertad de la vida campestre. En nuestro artículo sobre los riesgos que los animales pueden significar para la salud infantil se encontrarán indicaciones útiles y aplicables a la vida en el campo.

Naturalmente que las ventajas que la salud obtiene del veraneo en la llanura

dependen mucho del buen ajuste de la vida al ritmo de la naturaleza: levantarse temprano, acostarse temprano y dormir la siesta en las horas de mayor rigor solar; en definitiva, un plan de reposo casi obligado y una gran exposición a la acción de la intemperie. En lo que a este último respecta, conviene tener presente los principios de una aclimatación prudente y progresiva, si se quieren evitar los "golpes de sol" y las fatigas excesivas. Asimismo, se evitarán las inútiles trasnochadas de las veladas campestres.

Como verán quienes hayan seguido la serie de nuestros cuatro últimos artículos, cada tipo de veraneo tiene sus indicaciones y su higiene particular; corresponde al médico señalarlos en cada caso, si se quiere hacer de las vacaciones una fuente de salud y no un azar de moda o de sociabilidad, como lo quieren "las malas costumbres de los padres buenos".

UNA PRECAUCION INEXCUSABLE

De la salud de la madre embarazada depende, en gran parte, la del hijo que va a nacer. Por eso es preciso conocer y vigilar a fondo a toda mujer en cinta. No se confíe nunca en la opinión de gente indocta. A pesar de su buena voluntad, carece siempre del conocimiento para ser útil, y es inconscientemente culpable de muchos errores irreparables. Sólo el médico puede conocer a fondo la salud de la madre y, por lo tanto, preservar la del niño. Hay enfermedades que, transmitidas al chico, pueden matarlo. La tuberculosis es una de ellas. El niño no nace tuberculoso. Pero si su madre está enferma de los pulmones y elimina bacilos, lo contagiara fatalmente. Ese contagio significa casi siempre la muerte del niño. Bastará separar al hijo de su madre para salvarlo. Para ello es preciso conocer si la madre está sana. Una buena revisión hecha por un médico permitirá saberlo. Tome las medidas necesarias. Haga revisar cuidadosamente a toda embarazada. Sobre todo si tiene tos, aunque sea leve, o si adelgaza mucho.

Publicación solicitada y controlada por el Centro de Investigaciones Fisiológicas. Ley 12.098.



Pereza Intestinal

Solucione cómodamente su estreñimiento con la

Vaselina Líquida
ANODIA

Esta Vaselina absolutamente pura es el lubricante más eficaz del intestino.

Sin olor ni sabor, no crea hábito.

Botellas de ¼, ½ y 1 litro.

En todas las farmacias y en la

Franco - Inglesa

La mayor farmacia del mundo

Sarmiento y Florida

Buenos Aires



JUEGOS

Cuento de

CURZIO MALAPARTE

la Bardena, frente a la cueva de Dante y de Agenor. Transitaban entre los pinos, en la verde selva, uno detrás de otro, solitarios y mudos, los frailecitos del convento vecino de Galceti. Algunos bajaban hasta la Bardena para llenar de agua sus relucientes cántaros de cobre; otros, en los matorrales, recogían flores para el altar. Algunos más se dirigían con la cabeza inclinada, como si contemplaran en el cielo una aparición milagrosa, y era para divisar entre las ramas los nidos de los pájaros.

Imitaban el canto de los pájaros, llamándolos, mientras esparcían sobre la hierba rubios granos de mijo que dejaban correr entre sus dedos, como si fuera una lluvia de oro que el viento matinal esparcía alrededor. Se oía, aquí y allá, en la selva, como desde enormes distancias, el rumor de los hachazos en las ramas y en los troncos que los leñadores abatían para dejar sitio a los jóvenes pinos. Cada vez que se escuchaba ese ruido, los frailecitos inclinaban la cabeza como si sufrieran en su carne las heridas que el hierro dejaba en la leña viva. Sobre las venas de mármol verde que florecían entre la hierba, pueblos de hormigas se dirigían en procesión, agitando escamas de cereal, como si fueran estandartes de oro, y semillas, briznas de paja, pedacitos de hojas. Una rosada inocencia resplandecía en el aire y no era solamente luz, sino también olores, sonidos, sabores.

Nos encontramos de pronto

EL día en que Agenor desapareció, dejando el sombrero y la chaqueta a la entrada de una cueva, en la colina de Galceti, nació en mi corazón una oscura fantasía. ¡Oh, poder descender vivo al infierno como Agenor!

Vivíamos entonces en Coiano, en una casa sobre la carretera. Entre todos los de Val de Bisenzio, Agenor era el más joven, el más alegre, nuestro amigo más querido. Cuando pasaba frente a nuestra casa, nos saludaba agitando la fusta, desde lo alto de su carro lleno de balas de algodón, de damajuanas de ácido sulfúrico. Y una vez que una damajuana se le rompió, inundando el lomo de su caballo, que se llamaba Pantera, quemándolo atrozmente, Agenor

se puso a gritar y a llorar, tan fuertemente, abrazado al cuello de Pantera, que lo escuchamos desde nuestro jardín. Hubo necesidad de arrastrarlo en vilo, gritándole en los oídos para que no oyera el lamento del caballo agonizante. Desde aquel día, Agenor desapareció, y en el pueblo se decía que se fué al infierno, detrás de su caballo muerto, por la misma osquedad por donde, según se cuenta, Dante descendió. Y todavía hoy, los domingos, la gente del lugar se dirige a merendar frente a esa gruta; sentados en la hierba, recitan en coro los versos del Dante, pero en toscano, tal como el poeta los escribió.

Una mañana, no sé cómo, nosotros tres, muchachos, nos encontramos en el foso de



DESPUES de la 27ª edición de su "Técnica del golpe de estado", Curzio Malaparte dejó de escribir por largo tiempo. Diversas conjeturas se tejieron sobre el silencio de quien había escrito uno de los libros más discutidos del siglo. Pero este escritor de raza ha vuelto a su antiguo arte de cuentista con su libro "Sangue" (edición Valecchi, Florencia, 1937), en el que se registran una serie de cuentos, ligados cálidamente al título que los uniforma. Del volumen ofrecemos "Juegos delante del infierno", en donde nos encontramos con que el antiguo escritor de prosa maquiavélica se ha transformado en un estilista vigoroso, áspero y ardiente.

DELANTE DEL INFIERNO

delante de la boca del infierno, para detenernos ansiosos y despavoridos:

—¡Agenoor! — gritó mi hermano Sandro, asomándose a la cueva.

Le respondió un eco profundo y remoto.

—¡Agenoor! — repetimos en coro.

La gruta se sumergía en las vísceras de la tierra en una densa sombra secreta. Poco a poco, los ojos, acostumbándose a la obscuridad, veían surgir del fondo extraños resplandores, que eran el reflejo del sol al golpear en los troncos. Sobrepasando la alfombra de agujas de los pinos, arrancaban de las paredes de mármol escamas de plata, como de peces saltando en un agua apagada. Mi hermano fué el primero en entrar en la cueva y nosotros le seguimos. En su interior, el aire estaba frío y se oía un caer de gotas lejano, un sumergido susurro.

—¡Agenoor! — gritó Sandro, pero, asustado de su voz, que resonó terriblemente, girando sobre sí mismo, se dispuso a escapar, empujándonos de manera que los tres salimos de allí a tropezones.

Agrupados sobre la ribera, a pocos pasos de la boca del antro, unos muchachos, al ruido de nuestra fuga, se dieron vuelta y permanecieron allí para mirarnos con sorpresa. Mi hermano, avergonzado, se desquitó en nosotros. Nos dijo que teníamos miedo del infierno y se burlaba. Los otros muchachos se unieron a sus bromas y reían. Mi hermana María, la más pequeña del grupo, se echó a llorar, y uno de los chicos, que llevaba en la mano un cuchillo de los que se emplean para cortar las hierbas que enlazan las vides, vino a nuestro encuentro. Era un muchacho alto y flaco, de labios pálidos, de ojos negros y maliciosos. Cuando estuvo cerca, Sandro le preguntó gentilmente qué estaban haciendo ellos en el río y si querían jugar con nosotros. El otro contestó:

—Vamos a agarrar cangrejos. — Y reía.

Eran todos ellos hijos de labradores y leñadores de los contornos. Tenían sus casas esparcidas sobre los flancos de Bardena. Estaban descalzos, medio desnudos, con los cabellos enmarañados, los ojos enormes llenos de manchitas blancas y la boca ancha. Nosotros también nos dedicamos a cazar cangrejos, y jamás juego alguno me pareció más divertido. Entrábamos en el agua hasta la rodilla en los sitios donde la corriente, reparada por grandes piedras, se detenía en pequeños espejos transparentes; levantados los pedruscos, especialmente los aplastados y lisos, se veían huir en su marcha de través a los pequeños cangrejos de dorso negro y rojizo. Algunos de nosotros se dedicaban a cazar lagartijas. Tendidos al sol, se quedaban quietos y mudos, con la mano extendida para aferrar la presa. Las lagartijas aparecían y se detenían mirando alrededor, más con curiosidad que con sospecha. Ante todo asomaban la cabecita triangular, con sus ojillos de vidrio luciente, negros y redondos. Movían la cabeza de un lado a otro;

luego, de pronto, aparecía una patita de cocrilo, delicada y monstruosa. Por suerte, la mirada se distraía ante la súbita aparición de algo blanco y muelle, que era el vientre surgiendo con la respiración, pulsando como una gruesa vena llena de leche. La lagartija fingía entrar en relación con el cazador, poco a poco, y se adelantaba despacio, despacio, hasta que fulminantemente huía. Pero la mano en acecho la alcanzaba y el animalito, debatiéndose entre los dedos, abría la boca, mirando a todas partes, despavorido.

Cuando hubimos cazado una docena de cangrejos y algunas lagartijas, nos constituimos en tribunal para decidir la suerte de los prisioneros. Las lagartijas fueron condenadas a perder la cola. Y las colas caían en la hierba, donde comenzaban a agitarse de manera que parecía como si desearan correr para llevar la alarma al pueblo de lagartijas esparcido por la selva. Después, ese juego nos cansó y dejamos a los pobres bichos en libertad. Pero se quedaron en las piedras o en los troncos, donde las habíamos depositado, y se quedaban allí, mirándonos, sin la expresión de quien tuviera algo que reprocharnos. Por último, se fueron en busca de sus colas, desapareciendo en el pasto. Entonces, el muchacho que tenía el cuchillo sentenció que mi hermana María había sido condenada a comerse una lagartija viva. María se echó a llorar. Sandro protestó, advirtiéndole que era necesario ceñirse a lo pactado.

—¿Qué pacto? — dijo el muchacho. —

Nada ha sido convenido entre nosotros.

—Creía — contestó mi hermano — que estábamos jugando. Que todo esto era una broma.

—No — repuso el otro, obstinadamente terco, — no. Esto es muy en serio.

Y apretando entre sus dedos una lagartija, se acercó a mi hermana.

—Cómela — ordenó.

María gritó, pero quedé sorprendido viendo que no intentaba huir. Sus ojos permanecieron fijos en la cara del muchacho con una atención oscura.

—Cómete, por lo menos, la cola — dijo el muchacho, y arrancó con un breve tirón la cola de la lagartija. En la palma de su mano, sucia de tierra, la cola se agitaba como un pececillo.

—¡Basta ya! — gritó mi hermano, apretando los puños y dándole un empujón al muchacho. Este se echó a reír.

—¿No ves que mi hermana tiene miedo? — dijo Sandro.

—¿Miedo? — contestó el otro. — ¿Es verdad que tienes miedo? — preguntó dirigiéndose a mi hermana.

—No — dijo María con una extraña sonrisa, — no tengo miedo.

Y tomando entre sus dedos la cola de la lagartija, ya estaba por llevársela a los labios, cuando la cola se deslizó, cayendo al suelo.

—¿Quieres probar un cangrejo? — dijo el muchacho, con voz baja y una sonrisa tímida y triste. Y arrancando de un cangrejo una pata, la colocó entre sus dientes. Se escuchó un breve rumiar. Sus

compañeros se dedicaron a comer los cangrejos.

—Pruébala — invitó el muchacho a mi hermano, ofreciéndole una pata. — Es rica.

Sandro metió entre los dientes la pata, y también mi hermano y yo hicimos lo mismo. Comimos y encontramos que eso era dulce, con gusto a hierba.

—¿Vamos a bañarnos? — propuso el muchacho. Y corrió para desvestirse detrás de un matorral. En un instante estuvo en el agua. Sus compañeros lo imitaron. Nosotros tres nos quedamos allí, sentados, mirándonos. Corrían entre los pinos, cerca de la ribera, desnudos, y su piel brillaba al sol.

Se arrojaban en la corriente, se agarraban



Las últimas reliquias de Carlos I

Por

HUGO LOPEZ WINTER



Retrato de Carlos I de Inglaterra, que figura en las memorias de su camarero real, Sir Thomas Herbert, quien relata en ellas los dos últimos años del infeliz soberano.

ESTAS reliquias son las siguientes: el taburete en el cual Carlos I se arrodilló para orar momentos antes de ser ejecutado; la bata que vistió la noche antes de su ejecución; el bargueño donde el monarca guardaba algunos efectos personales durante su cautiverio, y, finalmente, el manuscrito que contiene la relación de los dos últimos años de la existencia del rey mártir, compilada por Sir Thomas Herbert.

Estos objetos han pasado a formar parte de la colección real del palacio de Windsor.

Según el documento que los acompaña y algunas referencias contenidas en la "Vida de Cromwell", del historiador inglés Buchan, fué en el citado taburete donde Carlos, de rodillas, rezó su postrema plegaria y entregó su cabeza al verdugo: tiene la misma altura y ancho que el tajo en que fué decapitado: once y media pulgadas de alto por diez y ocho de anchura.

El tajo, según la tradición, después de la ejecución, fué llevado por el obispo Juxon a Compton Manor, donde fué reducido a astillas, que se distribuyeron entre los allegados al desventurado Estuardo.

Un célebre cronista de la época, Henry Muddiman, llamado "el padre del periodismo inglés", publicó en 1660, en su periódico "Mercurius Publicus", la siguiente crónica de los últimos momentos de Carlos I:

"Preparado ya para el fin, alzó sus ojos y sus manos hacia el cielo, orando silenciosamente, se arrodilló ante el tajo como en un reclinatorio y humildemente inclinó su cabeza generosa an-

te Dios, para que fuera cortada por el verdugo encapuchado. Así cayó el rey Carlos, y con él Inglaterra."

Henry Muddiman, que gozaba del título de "Cronista Regio" antes de Cromwell, había sido testigo presencial de la histórica tragedia.

La bata es de fina lana blanca, amarillenta por la acción del tiempo (después de tres siglos), y tiene el cuello y los puños bordados; sobre el pecho, bajo un emblema que representa dos espadas cruzadas dentro de un círculo, se ven las iniciales H. B., y debajo, K. H.

Se cree que esta bata perteneció a uno de los camareros regios, Henry Berkeley, que se la habría facilitado al monarca en su última noche en este mundo.

Consérvanse asimismo dos sábanas de hilo bordadas, con las iniciales A. R. debajo de una corona real. Estas iniciales corresponden a "Anna Regina", y las prendas pertenecieron a Ana de Dinamarca.

No deja de ofrecer una nota de emoción tierna y melancólica el hecho de que Carlos I de Inglaterra, la víspera de subir al patíbulo, durmiera en las sábanas que pertenecieron a su regia madre.

El bargueño es de madera de ciprés tallada. En la parte superior delantera puede leerse una inscripción en latín, dos versículos del Sermón de la Montaña que, traducidos, dicen así:

"Bienaventurados sean los pobres de espíritu, porque de ellos será el Reino de los Cielos; bienaventurados los mansos, porque de ellos serán las riquezas de la Tierra."

En el interior del pequeño mueble existe una serie de cajones y cavidades

donde el monarca guardaba algunos de sus efectos personales durante su cautiverio. El mismo ostenta algunos deterioros, atribuidos a los frecuentes cambios de lugar del rey durante su sangrienta campaña contra las tropas de Cromwell. Cuenta la tradición que, después de la batalla de Edgehill, Carlos, que ya no podía llevar equipajes molestos en sus marchas y contramarchas, regaló el bargueño al célebre Sir Thomas Holte, que lo conservó hasta su muerte, legándolo a sus descendientes, uno de los cuales lo obsequió al nieto de Sir Thomas Herbert.

El manuscrito histórico compilado por este último, y que forma parte de la colección donada por la señora Scott Murray a los actuales reyes ingleses, lleva por título "Threnodia Carolina". Está encuadernado en terciopelo rojo y contiene un retrato dibujado del monarca.



El bargueño de ciprés tallado que Carlos I llevaba consigo para guardar sus documentos y efectos personales, durante la campaña que terminó con la victoria de Cromwell.



El taburete donde, según la tradición, Carlos I oró de rodillas instantes antes de ser ejecutado.

Fué redactado muchos años después de la muerte de Carlos, en 1678, cuando Herbert contaba setenta años, y fué publicado en parte allá por 1692. En el mismo documento se encuentra un salvoconduto escrito y firmado por el rey el 28 de enero de 1648.

De las vetustas y amarillentas páginas de "Threnodia Carolina" surge la interesante y melancólica figura de aquel soberano que amaba los hombres y las artes, que fué tan desventurado como bondadoso, y que, perdido su reino, su corona y su libertad, supo morir sin un gesto de ira y sin una palabra de reproche.

Carlos I, monarca virtuoso y benévolo, fué, en la revuelta y sangrienta historia de la Inglaterra del siglo XVII, un mártir y una víctima.

Porque la historia de todos los pueblos, para ser verdaderamente grande, necesita víctimas y mártires...

HOMBRES Y PROHOMBRES DEL PASADO PORTEÑO A TRAVES DEL EPIGRAMA

Por

TEODORO GOÑI

ADOLFO ALSINA:

*Es recto y de buen consejo,
y yo estoy, aunque os asombre,
al criticarle perplejo,
porque aunque va para viejo,
a mí me gusta este hombre.*

SANTIAGO BAIBIENE:



*Gobernador de Corrientes,
va y viene sin descansar,
y suele decir el pueblo
viendo que gobierna mal:
"Tantas idas y venidas
¿son de alguna utilidad?"*

MIGUEL CANE:

*Escribió correspondencias
desde Europa, que alabé,
y calló al llegar aquí,
lo cual alabo también.*

MIGUEL D'AMICO:

*Un pleito tengo entablado
mas no se lo fiaré,
porque siempre temeré
me "dé mico" este abogado.*

ENRIQUE STEIN:



*Aunque a dibujar se aplica,
jamás le aplaude la gente,
que es director y gerente
de un "Mosquito"... que no pica.*

PEDRO ECHAGÜE:

*En el levitón de Echagüe
cahen, sin grandes trabajos,
doscientas bombas Orsini
y un cañón de a venticuatro.*

ADOLFO C. CARRANZA:

*En la ciudad del Rosario
tuvo Carranza un diario,
y con esto tal vez sobre
para probar que está pobre.*

PEDRO PERISSE:

*Se da bombo y no repara
en dar con las alas rotas
los sombreros que alabara,
que él vende sombreros para
poder ponerse las botas.*

JOSE MARIA MORENO:

*Fué comandante y, cansado
sin duda de andar a tiros,
se puso a enseñar derecho
lo cual viene a ser lo mismo.*

PABLO GOWLAND:



*Ni en Francia, Italia, ni en
[Rusia]
hay, según lo que imagino,
martillero que le gane
a manejar el martillo.*

MARIANO
BILLINGHURST:

*Tramways hace a troche y
[moche]
y por el día y la noche
a las gentes en tropel
suele llevarlas en coche...
para comprárselo él...*

ALGUNA VEZ SE HA MENCIONADO AQUI y también transcripto muchas de aquellas caricaturas de los principales personajes de la República de que fueron autores, allá por el año 1872, Salvador Alfonso y F. López Benedito. Fueron composiciones breves, y desde luego, cual cuadra al género, sin mayor valor literario; pero, en cambio, a través del tiempo, intencionadas y expresivas, esas muestras epigramáticas pueden tener determinado interés.

ANGEL CARRANZA:

*Con su vara de justicia
siempre al criminal alcanza,
de modo que a Angel Carranza
puedo llamar sin malicia
el ángel de la venganza.*

RICARDO TRELLES:



*Es archivero y autor
de estados mil infinitos,
y, ¿verdad que un gran favor
nos haría este escritor
si archivara sus escritos?*

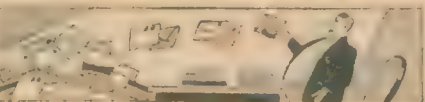
AARON CASTELLANOS:

*Su proyecto estrafulario
le ha dado muchos disgustos;
quiso meterse a empresario
y no ganó para sustos.*

ANTONIO PESTALARDO:

*Empresario es Pestalardo
con el público perverso,
pues anuncia ópera o verso
y luego nos da un petardo.*

GERVASIO A. DE
POSADAS:



*Es director de correos,
y tanto cuida las cartas,
que les da en las oficinas
para dos años posada.*

HERMANOS MENDEZ:

*Construyeron un tramway,
arreglaron un paseo;
merecen ganar, que al cabo
han hecho más que el gobierno.*



Michels



• ¡No permita usted jamás ser sorprendida! Aplíquese un toque matinalmente y así obtendrá un efecto duradero, dándole a sus labios aspecto de suavidad y tersura tentadoras; además una exquisita frescura. El Lápiz para Labios Michel no deja marcas y es permanente en cualquier temperatura. La lluvia, la humedad, el calor o el frío ¡nada importa!, sus labios serán en todo tiempo una inspiración. Hay seis encantadores matices del Lápiz para Labios Michel de donde escoger: Blonde, Cherry, Vivid, Capucine, Raspberry y Scarlet.

Tres tamaños: DELUXE • GRANDE • POPULAR
Para completar su arreglo facial use también: Polvos Faciales, Coloretes Adherentes y Cosméticos (impermeables) para los ojos—todo de MICHEL.

OFERTA ESPECIAL

ILLA & Cía.—Serrano 993, Es. A.,
U. T. 54 - Darwin 0026.

Incluyo 45 centavos para que me envíe un Lápiz MICHEL para labios, tamaño de introducción, en matiz.....

Nombre.....

Dirección..... "Dpto. H"

TRES JOYAS DEL ARTE ASIATICO EN MANOS ARGENTINAS

Por
MARIA CASTRO
BUSTOS DE ELIA



TENEMOS en Buenos Aires dos obras de arte que provienen de la región más misteriosa de la tierra, del "Techo del mundo", del "País de las Nieves". Así llaman poéticamente al Tibet los súbditos del precioso conquistador que conocemos con el nombre de Dalai Lama. De aquel extrañísimo país han conservado un inolvidable recuerdo no sólo los pocos occidentales que lo visitaron, sino aun aquellos que no pudieron vislumbrarlo más que desde sus umbrales. Picos majestuosos. Pasajes abruptos suspendidos sobre el abismo y que parecerían contruidos por los genios, que desatan, para defender su entrada, terribles tempestades. Desde allí se contemplan extensas soledades de nieve. Al ponerse el sol, detrás de las altísimas cumbres, se producen juegos de luz que envuelven el accidentado paisaje en una niebla de todos los tonos del violeta y en incendiados reflejos de color naranja.

No menos extraños que el paisaje son sus habitantes. Algunos orientalistas europeos que desearon estudiar la religión y las escuelas de filosofía del Tibet, y penetrar los arcanos de sus rituales tántricos, han podido frecuentar un mundo original de adeptos y de lamas letrados o místicos. Estos pasan por ser los más eminentes conocedores de las doctrinas esotéricas. Muchos de ellos, magos y ascetas, habitan en los rincones más ocultos de la montaña. Algunas veces éstos anacoretas viven semidesnudos en cavernas a más de 5.000 metros de altura, y enteramente rodeados de nieves y de hielos.

Desde allí, quién sabe por qué ignorados caminos, han venido las dos bellísimas pinturas tibetanas que están en poder de Adelina del Carril de Güiraldes. La primera representa una de las más conocidas leyendas del Buda. Este se nos presenta atravesando el océano entre nubes, mientras las criaturas del mar acuden a rendirle vasallaje. Y vemos un fiero dragón chino, despojado de su habitual ferocidad, ofrecerle una rama de coral. Varios peces bogan en la superficie. La tortuga ha silbado de admiración, y su silbido se ha transformado en flor. Mientras tanto, Sidharta Gautama, impasible, concentrado en su meditación, parece ignorar todos los homenajes. Ha apoyado la cabeza en una especie de pedestal, y se desliza majestuosamente, absorto en su místico ensueño.

No es fácil describir la elegancia de las líneas, ni la delicadísima armonía de los colores. Predominan los verdes, y diferentes matices de coral, con algunos detalles rosados. Las nubes son rosa pálido y verde nilo. El traje del personaje principal, un suntuoso traje chino hecho de varias túnicas, es ver-

de musgo y coral, bordado y galoneado de oro. El verde más profundo del océano se ve matizado por las bestiezuas y sus ofrendas multicolores. La severa perfección del dibujo, de una nitidez admirable, se suaviza con la expresión inefable de beatitud del divino viajero.

La otra pintura representa al Dalai Lama revestido también con una serie de túnicas, rosadas y de color coral. Está sentado sobre un tapiz color de rosa con franjas azules, a la sombra de varios árboles de breve tronco y sombrío follaje azulado. Tiene a su izquierda una clásica mesita de laca china. A sus pies se prosternan tres lamas que le presentan unos manuscritos, revestidos de tapitas de maderas preciosas y envueltos en sendos cordones de seda. Como en el cuadro anterior, dominan los verdes y los corales, pero en matices más sostenidos, casi podríamos decir más violentos. En ambas pinturas se observa a la derecha una pequeña figura que representa alguna leyenda del Buda.

Aparte de su belleza, de la frescura de sus colores, y de la perfección del dibujo, el interés de estos cuadros reside en el tamaño de sus personajes que miden 0.70 cms. de alto. En efecto: los tibetanos, grandes aficionados a la pintura, han pintado casi siempre pequeños personajes. En el Potala de Lhasa, en sus innumerables monasterios, se ven interminables series de homrecitos que gesticulan, se agitan y discuten entre sí. Algunas veces estos homrecitos rodean un personaje central algo mayor. Tan raro es ver otra cosa, que cuando Adelina del Carril de Güiraldes quiso adquirir estas obras en la Compagnie des Indes, ésta puso por condición para vendérselas que ella había de dejarlas en poder de la Compañía para exponerlas. Durante tres años, las dos pinturas tibetanas se exhibieron en todas las exposiciones europeas de arte oriental. Sólo después de este tiempo fueron entregadas a su propietaria.

La escuela tibetana de pintura tuvo su origen en la ornamentación de los templos y los monasterios del Tibet. En el siglo VII, dos de sus más importantes templos fueron muy bellamente decorados por notables artistas chinos e hindúes. En el siglo IX, que marca el apogeo de la cultura tibetana, se erigió el templo de Bam-yas bajo la dirección de Santarkshita. El brillante filósofo hindú fué llamado al Tibet para difundir las enseñanzas de la universidad de Nalanda, en Bihar, el más importante centro de cultura del Asia en ese momento. A su discípulo tibetano Vairokava se atribuyen los principales frescos de Bam-yas. Como los artistas de aquellas épocas no firmaban sus obras, no nos han llegado, desgraciadamente, otros nombres de pintores. Aparte de la gran cantidad de frescos que adornan los monasterios y los templos, pintaban también los artistas estandartes y pinturas en papel — que los chinos llevaron allí desde tiempos muy remotos — y en tela de seda. En seda están pintados precisamente estos cuadros. Si conociéramos su historia, podríamos evocarlos en el Potala legendario, residencia del Dalai Lama, o en el monasterio de Sera inmenso, blanquísimo — brillando al sol sobre el cie-

lo azul como un terrón de sal, — con sus palacios rojos de techos dorados.

En estos monasterios, verdaderas ciudades clericales, con sus calles, sus jardines y sus paseos, se conservan piadosamente tesoros artísticos de incalculable valor.

El templo principal del monasterio de Lang-ka está sostenido por columnas hechas con pinos del Himalaya, de 40 pies de alto por 3 de circunferencia. Parece imposible que estas columnas hayan podido ser transportadas desde el Himalaya a través de pasajes que están muchas veces a 18.000 pies de altura. Los tibetanos creen que fueron traídos por genios de la montaña al servicio del emperador Kublai-khan, por cuya orden se edificó el templo. Tanto en los templos como en los monasterios se encuentran estatuas antiguas chinas e hindúes, pinturas, y valiosos ejemplares de todos los objetos de arte raros y preciosos originarios de la China o de la India. Maravillosas porcelanas chinas brillan, entre las sedas de los estandartes, en la penumbra de los templos, regalo de las dinastías imperiales al Dalai Lama. Afuera, en las vastísimas terrazas, a veces a pico sobre el abismo, las estatuas gigantes y los molinos de oración parecen montar la guardia junto con feroces leones de bronce.

Un sabio hindú, el Mahapandit Rahula Sankrityayana, especializado en estudios de manuscritos antiguos, y que ha pasado largas temporadas en el Tibet, pudo comprobar el innato buen gusto de los tibetanos, que se reconoce en los más vulgares de sus utensilios domésticos. Encontró mesitas de té en maderas raras, primorosamente esculpidas; recipientes, vasos y teteras en cloisonné o pintados de laca en colores vivos con incrustaciones de plata y oro. Comprobó también la existencia de millares de manuscritos milenarios en los archivos polvorientos de sus monasterios. El mismo pudo adquirir una hermosa colección de pinturas tibetanas. Descubrió, además, ochenta manuscritos en sánscrito sobre hojas de palma, que datan de los siglos X al XII. En los círculos europeos de eruditos indólogos, se atribuye a este hallazgo enorme importancia y se dice que el descubrimiento de uno solo de estos manuscritos habría hecho la gloria de cualquier investigador.

Bajando de las altas cimas nevadas, por las laderas rientes del Himalaya, y luego de atravesar el Nepal, nos hallamos en las posesiones del gran Mogol.

Y cambia por completo la decoración. En lugar de altísimas cumbres y nieves eternas, jardines, parques y lagos artificiales. En lugar de monasterios severos como fortalezas, cúpulas blancas, miraretos esbeltos y palacios. Palacios de la mil y una noches con canales, surtidores y fuentes cantarinas. Y en aquella sinfonía de belleza, el leitmotiv, el tema central, es el mármol — un mármol especial vetado de azul y de gris. — Sólo desentona del conjunto la roja Versalles de los mogoles — Fatehpur Sikri, — que elevó Akbar el grande como una llamarada de piedad. Ofrece particular interés para los cristianos saber que en la puerta monumental

de la ciudad, en piedra rosada, que es un prodigio de fuerza y de belleza, Akbar hizo inscribir las siguientes palabras: Isa (Jesús) con quien sea la paz dijo: "El mundo es un puente; caminad por él, pero no edificuéis casa. El mundo sólo dura una hora; pasadla en oración." Aparte de la ciudad de la victoria, el mármol blanco es allá la base obligada de todos los efectos arquitectónicos. Y los numerosos mausoleos blancos, con sus ventanas de filigrana de mármol, caladas por manos "que no parecen humanas", dan a la



Mortero tallado en un colmillo de elefante. Procede del Asia Central y es propiedad de don Carlos del Carril.



Una de las dos magníficas pinturas tibetanas que posee la señora Adelina del Carril Güiraldes.

muerte misma el más amable, el más sonriente de los aspectos.

De aquellos fastuosos dominios de la "Sombra de Dios", proviene una preciosa pieza de marfil, propiedad de don Carlos del Carril. Es un mortero de 11 centímetros de alto, tallado en la raíz de un colmillo de elefante y maravillosamente ornamentado. La decoración consiste en gacelas, ciervos y pavos reales, en unos medallones formados por arcos árabes, y adornados con follaje. Se advierte, a pesar de la evidente estilización de las figuras, una preocupación de naturalidad, y los movimientos de las ágiles gacelas tienen una exquisita elegancia. La base, una faja de un centímetro de alto, lleva una inscripción islámica. La mano del mortero, que tiene tres anillos tallados, se termina con una flor de loto. La acción del tiempo — esta pieza data del siglo XVII — ha patinado el viejo marfil, dándole un colorido especial, ocre claro, con doradas tonalidades de ámbar.

La originalidad del mortero nos parece consistir en la mezcla de la cultura islámica con el loto, nota habitual de la decoración indostánica. Hemos observado también la fina silueta de las gacelas, no sólo en las famosas estampas indopersas que ilustran los hechos y gestas de la corte de los Mogoles, sino también en las pinturas modernas de Adanindranath Tagore.

Esta fusión del arte de las diferentes razas de la India no tiene nada de extraño, en el caso que nos ocupa, si recordamos que el emperador Akbar y sus sucesores llamaban a su lado a los sabios y a los artistas mahometanos, hindúes y cristianos. Se conservan varios nombres de estos últimos. Entre ellos pueden mencionarse el del francés Austin, que decoró la sala principal del palacio de las audiencias de Delhi, y el de Tavernier, francés también, y uno de los arquitectos del Taj-Mahal.



Otra pintura que representa una de las más difundidas leyendas acerca de Buda.

Año Nuevo en el Vaticano



LA pinacoteca del Vaticano acaba de enriquecerse con una tela de grandes dimensiones, que reproduce, con notable fidelidad, el momento en que la corte pontificia, reunida ante el trono papal en la sala del consistorio, presenta a S. S. Pío XI su saludo de Año Nuevo. El cuadro, al igual que el estudio para el mismo que reproducimos también en esta página, es obra del pintor italiano Roberto Fantuzzi. Como se recordará, el referido artista, que estuvo radicado entre nosotros hace años, adquirió sensible notoriedad por haber reproducido, en una serie de cuadros, las principales figuras de la medicina argentina.



De la vida y del corazón

Por SILVIA WATTEAU

LAS deudas materiales se pagan, porque con ello se realiza un elemental deber, porque no hay derecho al robo o a la estafa. Deudas son las materiales, que caducan alguna vez, que desaparecen al ser saldadas.

Pero las deudas morales están favorecidas por plazos sin límites. El derecho al cobro y la obligación del pago duran mientras la vida dure.

El que pague con ingratitud, que no se alegre, porque la conciencia y la vida son cobradores inexorables.

A veces las mujeres se preguntan, y los hombres también: ¿por qué me cae esta ventura? No hay que dudarlo, fué una deuda que el ingrato o la ingrata se olvidó de pagar, y la vida, sabia y honesta, y buena cobradora también, vino a depositar sobre su corazón la deuda impaga, lo que ella en su justicia se vió obligada a reclamar.

“¿Por qué tengo este dolor, por qué recojo esta ingratitud?...” Pues por la misma causa, porque algún día fuiste ingrato o ingrata, porque pagaste mal, porque dejaste deudas, porque la vida te cobra con un pesar algún dolor que causaste..!

Si creemos que “algo” dejaremos de pagar, estamos equivocadas; cada risa tiene una risa que la retribuye; cada prosperidad una grosería; cada dolor un dolor... Pero, alegrémonos, cada bondad tiene una bondad y cada justicia tiene a su favor una justicia también.

Si mi hija me pidiera un consejo, yo le diría: sé generosa; sé generosa de tu amor, de tu bondad, de tu inteligencia; regala tu dinero, tu traje...

Pero si la criatura ajena a mí me pidiera el mismo consejo, tal vez le diría: sé egoísta, mezquina tu dinero, tu amor, tu talento, tu traje.

¿Para qué has de dar, si la humildad de todas maneras ha de robarte? Ya encontrarás quien birle tu dinero, quien se lleve tu traje, quien te robe y defraude en tu amor. Sé egoísta y secarás en tu alma tus sentimientos... Pero, claro está, te restarás alegrías y goces, y venturas y risas.

¿No ves cómo va el egoísta con el ceño adusto, desagradable, siempre descontento? Sin otro pensamiento en su cerebro que aquel de la protección: “que no me pida”, sin otra respuesta en los labios: “no tengo” o “no puedo”.

El egoísmo es el más detestable de los sentimientos; pero, en verdad, es el único que fabrica la vida, que fabrica el “arca”, que la hace convertir en una cosa repleta.

El egoísmo no da ningún goce, pero protege de dolores.

Criatura extraña a mí: ¿sé egoísta?

Hija mía: ¡sé generosa, que la generosidad es el goce supremo de la vida, que es la emoción indefinida de la satisfacción y del bien, que es ternura que ampara y brazos que circundan, y labios que besan, y ma-

nos que enjugan lágrimas. Que es una fuente de agua pródiga y fresca... Es la mejor de las virtudes, es la más escasa. Procura tenerla, hija mía; yo en ella finqué muchas dichas... ¿Por qué tú no habrías de encontrarlas también?

EL carácter dulce no implica impotencia, implica fuerza. ¿Qué no logra una mujer que sabe manejar la mansedumbre y la dulzura?

Contra la cólera y la impaciencia, su dulzura vencedora.

Contra toda adversidad, su mansa tolerancia.

Lo que no se consigue con bravuras, con imposiciones o con gritos, se consigue con ese carácter tranquilo, que es siempre una fuerza demoladora para la mujer; y una fuerza irresistible también, ya que obliga y somete... Y si esa mujer dulce sabe además ser alegre, se convierte en un bien, en un tesoro para la familia.

Acortar las horas del dolor es una virtud. Porque el espectáculo de la tristeza desagrada y acarrea el mal-estar en las almas que conviven con un alma triste.

Nadie tiene el derecho de destruir el alborozo en la gente joven; ni nadie el privilegio de hacer caer el peso de su tristeza sobre las almas que desean vivir y ser alegres.

La vida es de por sí contraria a los goces prolongados; ya marcará su sello a todos los corazones.

No pongamos los ardores de nuestras llagas sobre la gente niña; no comamos sus alegrías o sus proyectos, que son el legítimo derecho de la juventud.

DIOS no me mira!” “¿Dios no me escucha!” “¿Dios no me ayuda!”, dicen con frecuencia las mujeres, contando lo que de dolor van recogiendo en la vida, enumerando lo que les ha sido negado o arrebatado; pero no hacen cálculo de lo que les dió, de lo que les miró, escuchó y ayudó.

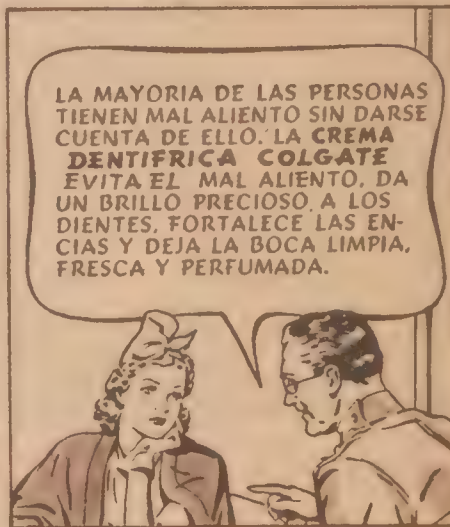
Es que no podemos calcular lo que de dolor nos es evitado; sólo vemos lo que nos fué impuesto de él. No sabemos, puesto que no le vemos, de cuáles desastres fuimos salvadas.

Nunca perdimos la vista, ¿cómo hemos de saber el dolor y la negrura de la ceguera nosotros que tenemos la dicha de ver el sol?...

¿Cómo hemos de valorar lo que vale la mano derecha, si no la perdimos nunca, si aquí está, como un ángel, la mano derecha arrancando espinas a la vida, acariciando a los seres amados, ganando el dorado pan de cada día, arando surcos, estrechando la mano amiga?

En todo esto está la ayuda, y la mirada y la bendición de Dios.

**NUNCA
CONTAMOS
LO
CONCEDIDO**



¿PORQUE ARRIESGARSE A TENER MAL ALIENTO?

Comprobaciones efectuadas, revelan que hasta el 76 % de los mayores de 17 años, tienen mal aliento. En su mayor parte, el mal aliento proviene de los dientes limpiados a medias. Asegure usted la limpieza perfecta de sus dientes, usando por lo menos dos veces diarias la Crema Dentífrica Colgate, cuya penetrante espuma, llega hasta los intersticios más pequeños, desalojando

las partículas de alimentos que allí se depositan. Además Colgate contiene un suave y seguro ingrediente especial - que usan muchos dentistas - el cual, pulen, da brillo y belleza a sus dientes. Compre un tubo de Crema Dentífrica Colgate hoy mismo y úsela: tendrá su boca fresca y limpia; su aliento puro y perfumado y lucirá una sonrisa encantadora.



Quiénes pudieron servir de modelos para la Gioconda



LEONARDO DE VINCI

TODAVIA subsiste el enigma que ha incitado, desde hace siglos, la atención y la curiosidad de los espíritus aficionados a lo novelesco?... Todavía, hoy como ayer y, probablemente, para siempre, el enigma de la Gioconda, el impenetrable misterio de su personalidad y de la delicia incomparable de su sonrisa.

Menester es remontarse a los cronistas más antiguos.

Vasari, por ejemplo, ha dicho: "Obligado Leonardo a hacer para Francisco del Giocondo el retrato de Monna Lisa, su esposa... tras cuatro años de labor lo dejó incompleto, estando la obra actualmente en poder de Francisco de Francia, en Fontainebleau..."

Las investigaciones de Juan Poggi han demostrado que Monna Lisa era florentina, hija de Antón María de Noldo Gherardini, vecino del barrio de Santo Spirito, en S. Felicità, (vía Reggio), quien, en el

Por
SUSANA MONTES
CARIDE

catastro de 1480 declaraba los componentes de su familia con estas palabras: "Lisa, mi hija, de un año, sin principio de dote alguna". Monna Lisa había nacido, entonces, en 1479. Francisco del Giocondo se casó con ella, en terceras nupcias, en el 1495, teniendo ella 16 y el marido 35 años. En el año 1433 falleció una niña de ambos, detalle que tiene interés para relacionarlo con el velo negro que muestra la Gioconda, ya que, según todas las presunciones, Leonardo la retrató hacia el 1505, teniendo ella entre 24 y 25 años.

¿Cuándo el cuadro (que tiene 0,77 por 6,53 centímetros) fué identificado como retrato de Monna Lisa? Se ignora la fecha, si bien pudo influir en ello la descripción hecha por Vasari. Casiano del Pozzo vió el cuadro en Fontainebleau en 1625 y dice que "es el retrato de una tal Gioconda".

Las andanzas del cuadro debieron ser muchas. Finalmente, después de las borrascosas jornadas de la revolución, la obra de Leonardo fué trasladada a París, al Louvre, donde se conserva ahora, instalada en el *salon carré*, no sin que en su ya larga vida faltara el moderno episodio policial, ya que, como es notorio, el 31 de agosto de 1911, Vicente Peruggia llegó a robarlo, manteniéndolo oculto bastante tiempo, intentando su venta a unos y a otros, hasta que, en Florencia, el 11 de diciembre de 1913, fué recuperada la Gioconda por las autoridades policiales de su patria. Siendo interesante consignar aquí que, antes de abandonar la tierra florentina,



LA GIOCONDA

y ser depositada en manos del embajador de Francia en Roma, la Gioconda fué expuesta en los museos de Florencia, Milán y Roma.

Sobre el famoso cuadro de Leonardo se han publicado millares de trabajos y centenares de libros. Abundan las teorías, las interpretaciones, las críticas, las fantasías y también las leyendas.

No ha faltado quien asegurara que el cuadro del Louvre no es el de la Gioconda, sino el de Ginevra Benci, ya que en la descripción de Vasari no se afirma en forma plena que el cuadro sea el que adquirió Francisco I.

Se ha supuesto igualmente que éste podría ser el retrato de la dama florentina que Leonardo retrató para Julio de Médicis y que éste restituyó al maestro en Roma para evitar los celos de su esposa, doña Filiberta de Saboya.

Verdad es

también que De Beatis, secretario del cardenal de Aragón, que visitó a Leonardo en Amboise el 10 de octubre de 1517, decía que había visto tres cuadros: "Uno de cierta dama florentina tomada del natural a instancias del magnífico Julio de Médicis"; en cuanto a los otros dos, uno era de Santa Ana y otro de San Juan.

Queda descartado en absoluto que el cuadro fuera pintado en Roma después de 1513, como dice De Rinaldis. De manera que el cuadro bien pudo ser pintado en Florencia en 1505 aproximadamente y restituido a Leonardo en Roma en 1513. Y, como si esto fuera poco, Venturi recuerda que Leonardo, hacia 1501 más o menos, pintó el retrato del natural de la viuda de Federico del Balzo, mujer heroica que defendió la isla de Ischia y concurrió, junto al gran capitán, a la conquista de Nápoles: Constanza de Avalos. De manera que bajo el nombre supuesto de la Gioconda, estaría, velada de negro, es decir, con el símbolo de su viudez, la bella y legendaria duquesa de Francavilla.

Queda por lo tanto en pie la vieja y probablemente eterna interrogante: ¿Quién era la Gioconda?...



La sonrisa de la Gioconda se encuentra en varias obras de Leonardo. En el centro, un bosquejo que sirvió para el célebre cuadro. A los lados, Santa Ana y San Juan.

ARTE, CIENCIA Y LETRAS



Aspecto de la exposición de las obras del pintor Constantino Popoff, recientemente inaugurada en los salones de la agencia de El Hogar en Mar del Plata.



Sres. Carrasquillo MalMarino, Besares Soraire, Solari Parravicini, Piñero Alzogaray y el Dr. Crespo, que asistieron a la inauguración de la exposición de humoristas organizada por el Banco Municipal de Préstamos
Fotos de "El Hogar"



Doctor Alejandro J. Pavlovsky que ha obtenido un premio otorgado por la Facultad de Ciencias Médicas en mérito a su obra titulada "Abdomen agudo".
Foto Mazer



El doctor Enrique Loncán, autor de una monografía sobre Francia y Sarmiento, publicada recientemente en París

VITALIDAD y OPTIMISMO

...obtendrá Ud. desayunando diariamente con el alimento fortificante más completo y digerible: la deliciosa OVOMALTINA.

Comprando OVOMALTINA Ud. no paga el azúcar y otros ingredientes baratos que intervienen en un 50 % o más, en otros productos. Toda la fórmula de OVOMALTINA es malta, huevos, leche y una pequeña parte de cacao para aromatizar. Por eso resulta más eficaz y más económica.

Es deliciosa fría o caliente

OVOMALTINA

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y BUENOS ALMACENES
Concesionario: A. PERRONE FRENCH 2334 - Bs. As.

TE DIAMOND

Agrada y Satisface.



El Té Diamond, por sus insuperables cualidades de sabor, aroma, pureza y frescura, es el preferido por las personas de gustos refinados y de buen paladar.

Por otra parte, su hermético envase lo mantiene siempre fresco y le permite conservar sus propiedades benéficas.

Si Vd. no lo ha probado aún, ¡pruébelo y lo adoptará!

Importadores:
J. F. Macadam & Cía.
(Soc. Anón.)
BALCARCE 326, Bs. Aires.





RAZAS
CANINAS

UN EJEMPLAR
POR SEMANA

El "epagneul" francés

Texto y dibujos de
JEAN A. JOSSE

pos nuevos, el origen del "epagneul" francés es bastante nebuloso. Según Buffon, vendría de España, y esa nacionalidad explicaría su nombre de "epagneul".

Pero en Francia persiste una teoría según la cual la raza vió por primera vez la luz en alguno de los países nórdicos: Suecia, Noruega o Dinamarca.

Lo cierto es que era un excelente perro de caza, tal vez el mejor que existiera, dotado de todas las cualidades que se requieren en un animal de ese tipo. Pero en cosas caninas, como en las de la vestimenta o del color del cabello en las señoras, la moda ejerce una dictadura implacable, y el "epagneul" fué poco a poco desplazado por el "setter" inglés..., sin que la gente notara que era el mismo animal... *made in England*.

Los franceses, que se confundieron de admiración ante la extravagancia sartoria de Brumel, Seymour y Byron, no vacilaron años después en dejarse imponer una moda canina del mismo origen. ¡Murió el "epagneul", víctima de la invasión inglesa!

Más reciente, otro perro francés, el caniche, estaba por desaparecer ante la competencia que le hacían los perros del tipo terrier, también nativos de Inglaterra; pero, más vivo que el "epagneul", supo adaptarse a las exigencias de la moda, y apareció un buen día, caniche como siempre, pero con una melena a lo bedlington.

Hoy el "epagneul" francés sigue siendo un perro excelente, aunque por falta de interés o insuficiencia de cuidados, prácticamente ha desaparecido de la guía social canina...

ESTE perro puede enorgullecerse del honor de ser el único canino que motivó la creación de una orden nobiliaria: "la orden del elefante", instituida por el rey Cristián I de Dinamarca, en memoria de su perro Wildcat, modelo de fidelidad.

Como sucede con muchas razas no oriundas de Inglaterra, donde se ha hecho casi un culto del perro, de su cría y de la creación de ti-



Como es fácil de comprobar, el "epagneul" francés que figura a la derecha es idéntico al "setter" inglés. Nótese las patas y la cola emplumadas y las manchitas que salpican a ambos animales.



EL AMOR A LOS ANIMALES

Los alumnos de una escuela primaria japonesa han suscripto el dinero necesario para la erección de un monumento en memoria de los perros de la guerra muertos en acción.

En la foto se ve a un oficial japonés condecorando al perro del monumento por los servicios prestados durante las acciones en el Norte de China.

LOS EGIPCIOS Y LOS PERROS

Los egipcios querían mucho a los perros y los trataban con cariño y respeto.

Les daban nombres: Snaps, Kens, Salekili, etc., y cuando el can moría, la familia se ponía de duelo, afeitándose la cabeza y destruyendo todos los manjares que quedaban en la casa.

Dice Ash, en su libro "This Doggie Business": "Se embalsamaba al perro como si fuera una persona y luego se lo ponía en un ataúd de cedro. Al borde del foso, el ama recitaba las cualidades y recordaba los hechos de bravura del perro, cantando su fidelidad, y formulaba el pesar de toda la familia.

Cada ciudad tenía un cementerio reservado únicamente a los perros. Muchos de esos animales, que han sido desterrados, llevaban collares de cuero".

LIBROS RECIBIDOS

IGNACIO SANCHEZ RAMOS. *Fuente de los derechos y de las obligaciones*. Editorial Celta.

JUAN DRAGHI LUCERO. *Cancionero popular cuyano*. Imprenta Best Hnos., Mendoza.

JUAN J. NISSEN. *Paladas en el campo de la educación*. Talleres gráficos Rodríguez Giles.

MAX SCHELER. *El resentimiento en la moral*. Traducción de José Gaos. Biblioteca Filosófica. Editorial Espasa-Calpe Argentina.

AZORIN. *Trasuntos de España*. Colección Austral. Editorial Espasa-Calpe Argentina.

JOSE MARIA SALAVERRIA. *Los conquistadores (El origen heroico de América)*. Segunda edición reformada. Librería Internacional. San Sebastián. Talleres gráficos Aldus.

AGUSTIN ZAPATA GOLLAN. *La conquista criolla*. Imprenta El Litoral, Santa Fe.

J. UBALDO LOPEZ BERNIS. *Un dios sin sexo*. Editorial Tor.

MICHAEL OLAF. *Cuando los japoneses sean 500 millones*. Editorial Tor.

CARLOS SANCHEZ VIAMONTE. *Hacia un nuevo derecho constitucional*. Prólogo del doctor Lisandro de la Torre. Editorial Claridad.

MARIA ALEX URRUTIA ARTIEDA. *Música interior*. Poesías. Ediciones Anaconda.

VICTORINO DE CAROLIS. *Tributo*. Imprenta Iglesias y Matera.

ALBERTO WILLIAMS. *La música del Himno Nacional Argentino*. Editores Gurina y Cía. Impreso en la litografía musical de Garrot, Tasso y Vita.

FRANCISCO JULIO NOCITO. *Sendero de luces*. Editorial Tor.

ALAIN FOURNIER. *El gran Meaulnes*. Editorial Sur. Compañía Impresora Argentina.

SIR A. S. EDDINGTON. *La naturaleza del mundo físico*. Editorial Sur. Compañía Impresora Argentina.

LEOPOLDO LUGONES. *Roca*. Prólogo de Octavio R. Amadeo. Edición de la comisión nacional monumento al teniente general Julio A. Roca. Imprenta Coni.

La Moda. Gacetín semanal de música, poesía, literatura, costumbres de 1838. Publicación de la Academia Nacional de la Historia. Imprenta de Guillermo Kraft.

SARA SUSANA PAEZ. *Tierra y alma*. Poesías. Editorial Ruiz. Rosario.

ANIBAL CAMBAS. *Leyendas misioneras*. Tipografía Eco de Misiones.

RODOLFO I. VAZQUEZ. *Cuestiones de administración pública*. Editorial La Facultad.

ENRIQUE LAVIE. *Breve jornada*. Imprenta Corletta y Castro.

ADELA GARCIA SALABERRY. *Toi en moi*. Poesías. Talleres gráficos Rosso.

CARLOS MARIA PODESTA. *Esquema de la rosa*. Poesías. Compañía Impresora Argentina.

TOBIAS ROSENBERG. *Curiosos aspectos de la terapéutica calchaquí*. Talleres de la Compañía General Impresora. Tucumán.

HECTOR PEDRO BLOMBERG. *Cantos navales argentinos*. Anaconda. Talleres gráficos Porter hermanos.

ARTURO CAMBOURS OCAMPO. *Naufragio en la tierra*. El Ateneo. Talleres gráficos Iglesias y Matera.

JOSE MARTINEZ JEREZ. *Domingo de bodas*. Cuentos. Compañía Impresora Argentina.

JOSE SOLIS PIZARRO. *Atocha, tierra mía*. Talleres gráficos Librería San Martín. Salta.

*El Nuevo
Lápiz Labial
Atkinsons viene
en 2 consistencias
Grasoso y
Semi-Grasoso-*



*...usando el que
más convenga
a sus labios
podrá darles
una forma
más bella!*

Un lápiz labial para cada tipo de labio! Solamente Atkinsons podía presentar una innovación tan importante para el maquillaje de la mujer moderna! Unos labios llenos requieren el lápiz Grasoso (estuche de base roja), cuya pasta suave y cremosa se extiende fácilmente. En cambio, los la-

bios finos necesitan el lápiz Semi-grasoso (estuche de base azul), de consistencia más firme y compacta. Pruebe hoy mismo el maravilloso Lápiz Labial Atkinsons — exquisitamente perfumado, es indeleble, no se corre. En 3 tonos: Claro, Mediano, Mandarina. Precio \$ 1.80.

Lápiz Labial ATKINSONS

Modelo 1413

Para tallas desde el 42 al 54.

Lindo vestido en fino lainage "rouille"; bordados azules en los recortes del cuerpo. Tres tabloncillos encontrados que comienzan: dos en recortes y el tercero en el cierre delantero del cuerpo; cerrado por medio de botones y ojales.

Precio del molde: \$ 2.00



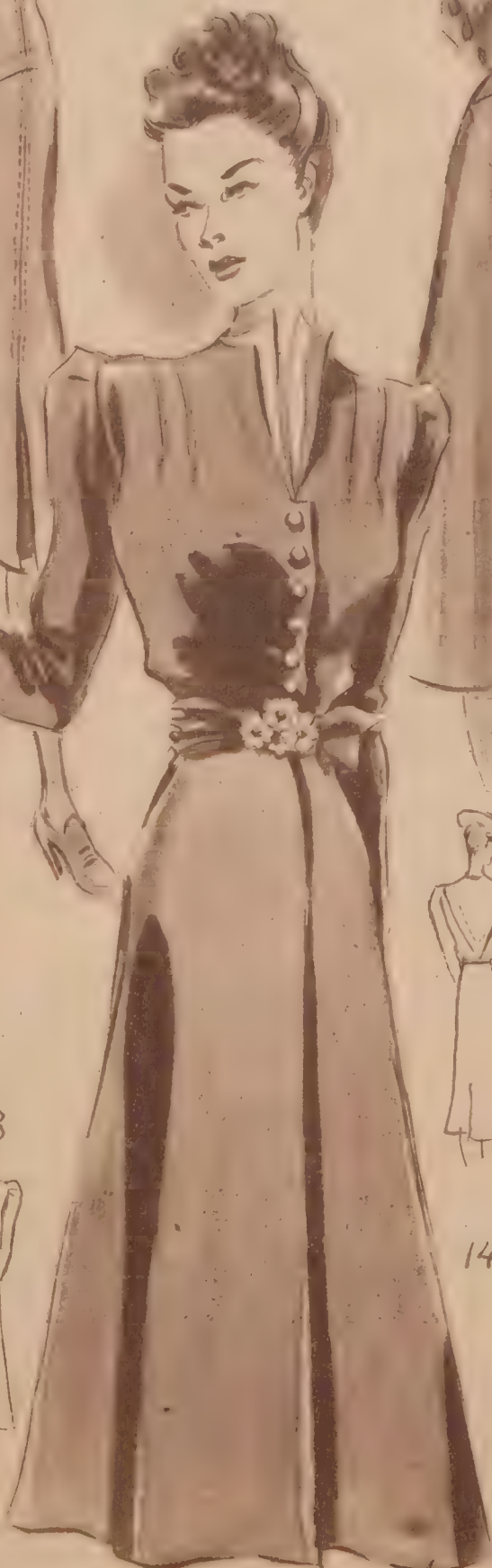
1413

**Modelo 1414**

Para tallas desde el 42 al 54.

De líneas netas, pero de una sencillez muy atractiva, es este modelo, que puede ser ejecutado en alpaca negra de Rhodia o en lanita. "Bies" de piqué blanco en el cuello. Cinturón con aplicaciones de flores de cuero recortadas, doradas, y de color con una pequeña cuentita de cristal en el centro.

Precio del molde \$ 2.00



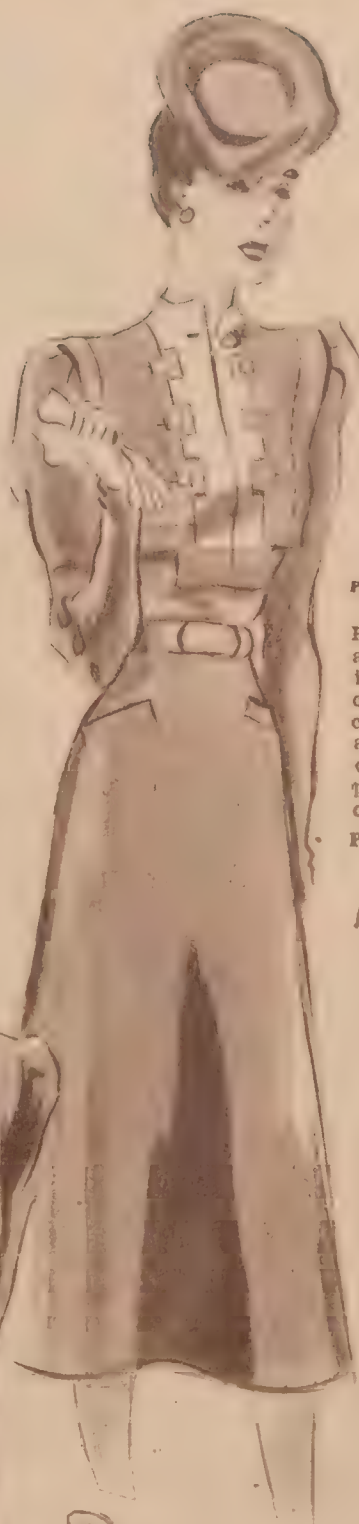
1414

**Modelo 1415**

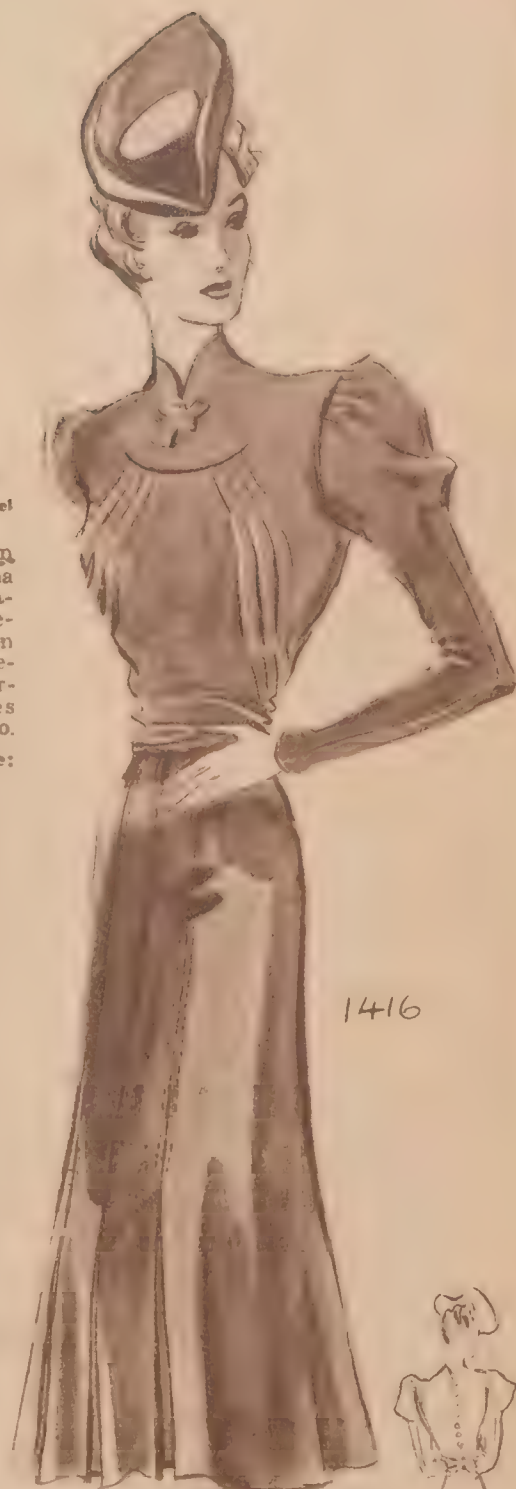
Para tallas desde el 42 al 54.

Para lana fina en azul marino se ha ideado este gracioso modelo. Pechera plastrón en albene blanca. Recortes en el cuerpo con botones como adorno.

Precio del molde: \$ 2.00



1415



1416

**Modelo 1416**

Para tallas desde el 42 al 54.

En jersey de lana puede ejecutarse este modelo. El cuerpo marca el talle. Dos grupos de pliegues sostenidos con pequeñas pinzas parten de un recorte en el centro del cuerpo y terminan en la cintura bajo un ancho cinturón plegado.

Precio del molde: \$ 2.00

CREACIONES PORTEÑAS DE "EL HOGAR"

Las sirenas en la realidad

Por ADRIAN GOMEZ SAA

SIRENAS... Cantos de sirenas... Leyendas de sirenas... Imágenes de sirenas en las que los atractivos femeninos atenúan la monstruosidad... Cantos de sirenas... Y hasta la superchería de la sirena de feria, con la mujer cuyo medio cuerpo metido en un cajón se ha substituído por una cola de más o menos bien imitado pescado.

El hombre tiene imaginación y abundante fantasía para dar forma y vida a sus leyendas; pero, no tanta como se supone: siempre requiere una mínima parte de realidad.

Y esta fantástica leyenda de las sirenas, a través de siglos y en los días actuales, tiene su realidad. Una realidad zoológica, exótica y rara desde luego, pero realidad al fin.

PORQUE hay un orden de los sirenios, que figuran entre los mamíferos y que, con sus casi cuatro metros de altura, con un poco de imaginación podemos confundir con unos esbozos bastante burdos de lo que mitológicamente debe ser una sirena; y que no dejarían de impresionarnos más seriamente si se nos presentaran como a ciertos pescadores del mar Rojo, con una cría entre sus aletas, cual mujer que, sosteniéndolo entre sus brazos, amamantara a su hijo.

Los sirenios son mamíferos esencialmente acuáticos, que han perdido las extremidades inferiores y tienen las superiores convertidas en aletas, agregándose una cola ancha y aplanada. No tienen orejas, pero sí narices, y de tamaño más que regular, y su piel está casi totalmente desprovista de pelos o cerdas.

De ellos, los más abundantes y estudiados son los del género *dugón*, que, a diferencia de los *manatis*, son más marinos que fluviales. Europa los tiene cerca, en el mar Rojo, siendo ellos, quizá, los que dieron origen a la leyenda de las sirenas. Los árabes les dan el nombre de *naga-el-bahar*, que equivale a camella del mar.

ESTOS gigantes informes y de impresionante aspecto, son comunes en el Africa Oriental y en los litorales de Somalia y Eritrea. Están siempre en las costas, particularmente en las ensenadas de aguas tranquilas donde crecen las algas y hierbas marinas formando verdaderas praderas. En esos fondos viven y se alimentan, masticando la rica vegetación con las placas córneas que tienen en la parte superior e inferior de la boca. Satisfechas, las que podemos llamar sirenas, permanecen tendidas, haciéndolo materialmente la plancha, y sacando de cuando en cuando sus... borbónicas narices para arrojar el agua ingerida y respirar. Si están en la playa y, por bajar la marea, quedan en seco, estos perezosos animales aguardan a que vuelva la marea a recogerlos. Y cuando las olas se enfurecen, también cual en la leyenda, desesperados o desesperadas, acuden hasta las rocas y se trepan como pueden, pero para ser acosados por las gaviotas que apetecen su grasa carne.

LOS otros sirenios son los *manatis*, que viven en las costas de los ríos, en las Antillas, en la Florida y en el Senegal. Los españoles, que los descubrieron los primeros en las costas mencionadas, al ver cómo manejan sus aletas para sostener a las crías y alcanzar sus alimentos, les dieron la referida denominación, del latín: animales con manos. Porque los *manatis*, distintos en esto de los *dugones*, tienen rudimentos de uñas en sus aletas.

Los pescadores indígenas los matan sin piedad y sólo en algunos casos se han logrado ejemplares con vida. A lo largo del golfo de Aden abundan, pues, las sirenas... No son ni tan bellas ni ponen en juego las seducciones de las de la leyenda, pero, siquiera para satisfacción de la humana credulidad, los gobiernos europeos con autoridad sobre aquellas remotas regiones, debieran intervenir para evitar su extinción total, cual ocurrió en el mar de Bering con las vacas marinas, también pertenecientes al orden de los sirenios.

**TODOS los DIAS del MES
son DIAS de LIBERTAD...**



libre de
INCOMODIDAD

libre de
PREOCUPACION



Todo el mundo habla de esta nueva emancipación de la mujer. Una nueva forma de protección sanitaria, llevada internamente. Millares de mujeres ya lo han probado y están entusiasmadas por sus resultados. TAMPAX es higiénico, sanitario, permitiendo una limpieza absoluta en todo momento. Es sencillo en su aplicación. No se siente su presencia en lo más mínimo. TAMPAX elimina irritación, incomodidad y toda preocupación. TAMPAX no puede desprenderse, y sin embargo, es muy fácil de ser quitado instantáneamente.

Suficiente para un mes, puede llevarse cómodamente en una cartera común. Cada paquete viene con fáciles instrucciones completas para su aplicación. TAMPAX se vende en todas las farmacias y en las tiendas.

**VENTAJAS EXCLUSIVAS
DE TAMPAX**

- TAMPAX se empaqueta individualmente.
- TAMPAX se acomoda con un aplicador.
- TAMPAX es hecho de algodón hidrófilo y asegura protección completa en todo momento.

TAMPAX

Representante: A. R. Villafañe Tapia - Cerrito 1286 - Bs. Aires

NADA DE ALFILERES, NI CINTURONES NI TOALLAS

Glostora

Después de hacerse la ondulación "permanente", Ud. tal vez nota cierta sequedad y falta de brillo en su cabello, lo cual no deja de preocuparla.

Entonces es cuando Ud. debe emplear Glostora. Sólo bastan unas gotas de Glostora para conseguir un peinado natural, un cabello suave y bucles que atraen las miradas. Recuerde que Glostora no es un "fijador" común y ordinario que empasta el cabello. Es un preparado que otorga personalidad a cualquier cabellera.

DA ELEGANCIA Y ESPLENDOR AL CABELLO

AHORA USTED PUEDE OBTENER GLOSTORA EN 2 TAMAÑOS... EL TAMAÑO GRANDE RESULTA MAS ECONOMICO. PREFIERALO!



La fiesta inaugural del Torneo Panamericano de Natación, organizada por el Híndú Club, en la casa de la república general Agustín P. Justo, a cuya izquierda aparece el embajador del Uruguay, señor Eugenio Martínez Thedy.

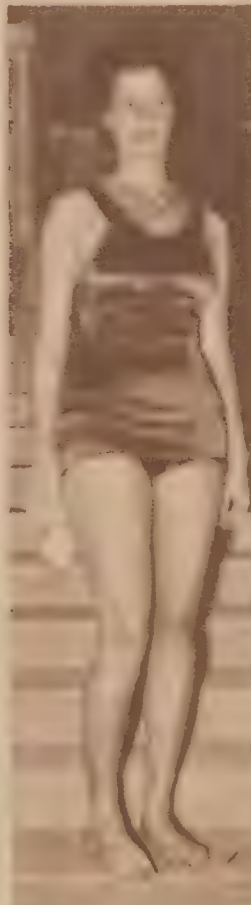
TORNEO PANAMERICANO DE NATACION

UNA vez más el deporte argentino debe al Híndú Club uno de sus más brillantes éxitos. Esta institución organizó el magnífico Torneo Panamericano de Natación que acaba de clausurarse dejando un saldo por demás favorable para la natación americana. Conocidas figuras extranjeras y locales dieron a este certamen un realce que premia justiciaramente el esfuerzo realizado por el aludido club para ofrecer este torneo, que pasa a ser uno de nuestros mejores recuerdos deportivos.



Katherine Rawls de Thompson, estadounidense, y Jeannette Campbell, argentina, que tomaron una hermosa actuación en el torneo realizado por el Híndú Club.

Katherine Rawls de Thompson, campeona estadounidense de saltos ornamentales y excelente pechista, en compañía de Hilda Oerthmann y Margarita Talamona, ambas argentinas.



La excelente nadadora Jeane Laupheimer que representó a los Estados Unidos en el estilo espalda.



Las participantes argentinas en el estilo espalda. Elena Tuculet, Leonor Schwarz y Lia Fernández.

Dê a sus Labios

EL ENCANTO DE LA JUVENTUD

Una sonrisa joven es un verdadero imán que atrae al romance. Haga sus labios más tentadores e invitantes, con el Lápiz Cutex. No se destiñe ni reseca y da a los labios ese lustre sedoso propio de la juventud. Pruébalo y convénzase de la diferencia. Para las morochas: color Rust.

Lápiz para los labios

CUTEX

de juventud a la sonrisa



En 5 colores. Lujoso estuche redondo, \$ 2.50
Repuesto \$ 1.50.
Estuche cuadrado, \$ 0.80 y \$ 1.90



Susana Mitchel, que representó a nuestro país en los saltos ornamentales.

Fotos de "El Hogar".



JUAN
JOSE
CASTRO

Conciertos al aire libre

LA extraordinaria afluencia de melómanos a los espectáculos líricos y a los conciertos sinfónicos organizados por el Colón en Palermo, pone cada vez más en evidencia la necesidad de un vasto teatro al aire libre, dotado de todas las comodidades y perfeccionamientos de la técnica moderna. Un grandioso templo teatral a la manera de los de la Grecia antigua, en el que triunfara esa "colaboración misteriosa entre las curvas del aire, el movimiento de las hojas y el perfume de las flores" a que se refirió Debussy al hablarnos de música al aire libre.

En algunos de los proyectos sometidos a la Municipalidad no sólo se tiene en cuenta la sutil sugestión emitida por el autor de "Pelléas", sino también la utilización de aquellos maravillosos juegos de aguas y proyecciones luminosas "comentados" con música, que tanto interés suscitaron en la última Exposición Internacional de París. Puede darse por seguro que, el tiempo andando, un lugar importante será reservado a estas manifestaciones en que tan íntimamente cooperan la magia de los colores y el hechizo de los sonidos...

Mientras no se realiza el proyecto que dotará a Buenos Aires de uno de esos auténticos "teatros del pueblo", preconizados por quienes creen en la misión social y moralizadora del espectáculo de arte, nuestros aficionados concurren en gran número a los jardines de Palermo.

El primero de los conciertos estivales, integrado por la quinta "Sinfonía" de Beethoven y fragmentos corales de la "Pasión según San Juan" de Bach, fué dirigido por el maestro Juan José Castro con su habitual inteligencia y medida.

Diríase que al contacto de la naturaleza, bajo la estrellada bóveda celeste, en medio de árboles cuyos troncos, según Debussy, figuran los tubos de un órgano universal, las grandes obras sinfónicas adquieren una significación que no poseen cuando se las escucha en locales cerrados. En pleno aire se "disuelven", sí, las sutilezas armónicas, los refinamientos instrumentales; pero las arquitecturas

sonoras se agigantan en sus líneas generales a la vez que la presencia del genio creador del artista se manifiesta como una fuerza de la misma naturaleza.

La universalidad del espíritu de Bach aparece entonces en toda su inmensidad a la medida del mundo...; y los arabescos vocales de su "Pasión", henchidos de sentido humano, "prolongan el ensueño armónico en el alma de la multitud", satisfaciendo así uno de los deseos formulados por Debussy. ¡Cuán suave suena el coro final, en el que las voces, con ternísima polifonía, parecieran tejer un sudario sonoro para los restos del Hombre-Dios al pie de la Cruz! ¡Con qué fervoroso misticismo se eleva hacia el cielo, en plena libertad, la plegaria conmovedora de los corales!

Bajo la caricia de la brisa, Bach nos ofrece aspectos insospechados de su personalidad multiforme; "respiramos" su obra de distinta manera. Y gracias a ese estado que los franceses llaman de "receptibilidad", en que nos sume la música al aire libre, el discurso de la quinta "Sinfonía" nos da la impresión de grandeza de la tragedia griega...

Sin llegar a las multitudes de ciertas noches de "ópera", en que centenares de oyentes se ven rehusar el acceso al teatro por falta de sitio, los aficionados a estos conciertos son cada año más numerosos. Es menester considerar la austeridad del programa citado para justipreciar el grado de cultura a que ha llegado gran parte del público. Los resultados son alentadores y justifican los esfuerzos tentados con la noble finalidad de inculcar al pueblo un ideal musical elevado.

Sobrio pero expresivo, Juan José Castro, una vez más, fué el hábil conductor que conocíamos. Su seriedad, su sentido de la acentuación, su arte de gradación de los planos sonoros, convienen al espíritu y a la letra de las obras interpretadas. La ligereza de los contrabajos, en el famoso "fugato" del tercer tiempo, como asimismo el brillo del final, constituyeron dos notas poco habituales, que confirieron gran categoría a su versión de la célebre página beethoveniana.

En uno de sus próximos conciertos, el maestro argentino espera poder ofrecer una importante selección de trozos corales del "Boris" de Moussorgsky; proyecto cuya realización contribuirá a intensificar ese espíritu musical audaz y comprensivo que hoy empieza ya a vislumbrarse en nuestro público.



La dueña
de estos dientes
tiene 30 años

Cúidese a tiempo de la amenaza de los dientes postizos. Los mejores dientes postizos nunca pueden compararse con los naturales. No corra riesgos. Cepílese tres veces al día con Odol, el dentífrico seguro.



¡Sus amigas la envidian con justa razón! Siempre recibe invitaciones para algún baile... una fiesta... un estreno. Es que ella sabe cómo cautivar con su sonrisa manteniendo sus dientes limpios y hermosos. Odol asegura una perfecta limpieza de la dentadura. Penetra a fondo en los intersticios dentales y desaloja eficazmente las partículas de comida.



Para una higiene
bucal completa.

Después de la limpieza de dientes con la Pasta Odol, use Elixir Odol para refrescar la boca y purificar su aliento. Su acción energética dura varias horas.



Productos de los Laboratorios
Odol, Guatemala 4645, Buenos
Aires - Yf 1833, Montevideo.

GRATIS PRESENTE
ESTE CUPON
en su farmacia o perfumería y se
le entregará, gratis, una muestra
de la Pasta Dentífrica Odol.

H.(30) a

Nombre

Calle

Localidad

N

FC

DONDE VERANEA MIRNA LOY

Los momentos más felices y tranquilos en la vida de Mirna Loy son, según su propia declaración, los que pasó en su residencia de Malibu Beach, frente al Océano Pacífico. Aquí la celebró su primer aniversario de residencia, donde se trasladó durante uno de los breves descansos que le permitió su labor en los estudios.



¿Recuerdan los porteños...

Por CIRILO MACIEL



QUE hacia 1904 éste era el aspecto del Hospital Militar Central, emplazado en la esquina de las calles Pozos y Rondeau?...

QUE la primera escuela de niñas fué fundada en 1601 por don Francisco Victoria?

QUE en 1601 aparece en Buenos Aires el primer médico, que se llamaba Manuel Alvarez?

QUE en esa época y hasta muchísimos años después la profesión de médico a domicilio se ejercía a caballo, hasta que este medio fué reemplazado por el sulky?

QUE las recetas sólo se escribían en latín, por lo cual para ser farmacéutico era necesario saber este idioma?

QUE el doctor Juan García Fernández terminó con esta costumbre, alegando que no había derecho a ocultar al enfermo y su familia lo que se indicaba para la curación del paciente, con lo cual comenzó a recetarse en castellano?

QUE sus argumentos fueron escuchados por el estado, quien resolvió que todas las recetas fueran escritas en nuestro idioma? Cuando el médico no lo conociera, entonces usaría el latín.

QUE el doctor Teodoro Alvarez, de quien lleva el nombre el hospital y la parroquia de Flores, fué el primer médico que en nuestro país operaba las cataratas?

QUE este médico gozó del respeto de Juan Manuel de Rosas, a quien operó con gran pericia un cálculo que el tirano tenía en la vejiga?

QUE el médico digamos de cabecera de Rosas era el doctor Jaime Lepper?

QUE el primer profesor que enseñó latín en Buenos Aires fué don Cipriano Villota, allá por el año 1790?

QUE el 22 de febrero de 1816 el gobierno creó por decreto la primera escuela de matemáticas bajo la dirección de don Felipe Senillosa?

QUE la primera escuela de dibujo la fundó el padre Castañeda en el año 1815 y ésta funcionaba en el convento de la Recoleta?

QUE la primera universidad la inauguró don Bernardino Rivadavia el 12 de agosto de 1821?

QUE en realidad la iniciativa no fué de Rivadavia, sino de Pueyrredón, quien había solicitado del congreso su fundación el 18 de mayo de 1819, pero no pudo resolverse favorablemente durante su gobierno?



Con los

NERVIOS

Ardiendo

Muchos días las mujeres amanecen tristes, tan nerviosas y enojadas, tan aburridas, inquietas y fastidiadas, que les parece que todos los nervios están ardiendo como brasas!

Estos sufrimientos intolerables de los nervios, y también otras perturbaciones más graves de la salud, son causados por trastornos y desarreglos de ciertos importantes órganos internos.

Para evitar y tratar todo esto, use Regulador Gesteira sin tardanza.

Regulador Gesteira evita y trata los padecimientos producidos por las enfermedades de algunos órganos importantes, como la depresión nerviosa, abatimiento, irritabilidad y tristeza, el asma nervioso, sensación de pesadez, punzadas, dolores y calambres en el vientre, en las caderas, las piernas, el costado y otras partes del cuerpo,

cólicos en lo bajo del vientre, los desarreglos del periodo y hemorragias, la anemia, palidez y amarillez que éstos causan, decaimiento del cuerpo y debilidad general, palpitaciones, opresión en el pecho y en el corazón, sofocaciones, falta de aire, vértigos, pesadez y calor en la cabeza, dolor de cabeza, debilidad de las piernas, mareos, acedia, ciertas comezones y escozores, ciertas toses, cansancios, falta de ánimo para hacer cualquier trabajo y todos los peligrosos sufrimientos causados por las inflamaciones, congestiones y trastornos de ciertos órganos internos de las mujeres.

Regulador Gesteira evita y trata estas congestiones e inflamaciones desde el comienzo.

Regulador Gesteira evita y trata también las complicaciones internas, que son aun más peligrosas que las inflamaciones.

Empiece hoy mismo a usar Regulador Gesteira.



Evite pintarse
(—y desagradar)
pero avive
su color natural!

Tangee no pinta—porque NO es pintura. Pasándolo suavemente es color rosa, repasándolo llega hasta un grana encendido, siempre de hermoso aspecto natural, fresco, atrayente. Si requiere un matiz más intenso, lo hallará en el Tangee "Theatrical." Ambos tipos suavizan y protegen los labios gracias a una crema especial...y prestan esa belleza que encanta.

Tangee es el lápiz labial de mayor venta en los Estados Unidos. Cuidado con imitaciones inferiores que no hallando mercado allá, intentan venderse aquí. Protéjase exigiendo el lápiz genuino e inofensivo: Tangee.



Pintados



Con Tangee



★ Para dar a su tez un bello aterciopelado, use el Polvo Facial Tangee.

★ El Colorete Tangee (Crema o Compacto) armoniza naturalmente con todo cutis.





NUESTRO GRAN ELENCO

para el comienzo de la
TEMPORADA



HE AQUI SOLO UNA PARTE
de los artistas del elenco que **Radio**
EL MUNDO presenta en esta tem-
porada.

OTRAS VALIOSAS FIGURAS
vendrán en el transcurso del año,
ofreciendo un constante desfile de
novedades que confirman su famoso
lema:

**EL MEJOR PROGRAMA CON
UN GRAN ELENCO**

LR1
RADIO
EL MUNDO

LAS otras mañanas, los muros despertaron heridos. Descansaban su vejez centenaria en paciente actitud de postergados, cuando la muerte fué al encuentro de ellos en las piquetas. A estas horas, están cayendo. A estas horas, están callando el lenguaje de recuerdo y leyenda que decían. Era la hora de los obreros y de las chimeneas, de los despertadores y de los mercados, cuando los obreros penetraron por el viejo corredor, que antes veía el río, para realizar la empresa de demolerlos. Los muros se fueron abriendo. Descubrieron su intimidad y su asombro. Desesperaron angustias presentes. Vivieron su última realidad.

Eran el testimonio de una actitud pasada, de una edad nacional y porteña de peligros y de audacia, de sueños y de historia. Cuando el río llegaba hasta los contornos primeros de la ciudad, que tenía la conformación de una aldea, las aguas se echaban a descansar a los pies de esos muros que contenían su avance y sus últimas olas. Donde el largo corredor del viejo molino terminaba se inauguraba la perspectiva del río y de su cielo. Los veleros que hacían los viajes del mar, los lanchones que cargaban ma de-

Sin revelar el secreto de la huida de Rosas, desaparece el viejo molino "San Francisco"

Vida de un siglo: el río y las negras.

Habían sobrevivido a las tres épocas. Habían registrado en sus corredores y en sus losas comidas, en sus ventanales cerrados y en sus escaleras el itinerario de un siglo largo de vida argentina.

ras y hacían "la carrera de arriba", dejaban a los pocos pasos del molino sus cargas, sus pasajes, sus hombres. Y cuando las morochas del barrio del Tambor llegaban hasta la costa para lavar las ropas de las amitas blancas, las ventanas del molino, confundidas de azul y de cielo, recogían en sus vidrios empañados la voz de los cantos negros. Los cantos negros decían la fidelidad a Rosas, la emoción de Africa en el dolor de



Don Juan Manuel de Rosas, que abandonó a Buenos Aires cuando cayó la tiranía en Caseros, embarcándose con rumbo a Inglaterra.

Por JUAN DE LOS LLANOS

esa legación (calle Bolívar, entre Venezuela y Méjico), fué donde Rosas se refugió".

El ministro de S. M. B. le advirtió al refugiado:

— Señor gobernador, la plaza está en efervescencia; han hecho abrir las cárceles; vucencia corre peligro.

Rosas, con un tono afirmativo, responde:

— Amigo, no tenga cuidado..., avísele a la "Niña" y esta noche me embarcaré...

Y Rosas—según informa Lucio V. Mansilla— se embarcó esa noche por los lados de la aduana vieja, calle de Belgrano...

Y tomó cuerpo y se dió a correr una leyenda que tenía este texto: los empresarios del molino "San Francisco" proporcionaron a Rosas, vencido, un préstamo de libras que permitió al ex tirano embarcarse en la noche".

Secreto del molino "San Francisco".

La última hora del molino.

En el 70, las máquinas del viejo molino, fatigadas de horas, rompieron su marcha. Era la misma hora en que los hombres de la ciudad comenzaban a enfrentar la posibilidad de alejar al río y a sus aguas.

El edificio del molino se vació entonces de sus habituales presencias y vivió su última realidad, abandonado.

En el sótano tapiado quedaron los libros del "San Francisco" con la historia de su vida y el registro de una época. La leyenda sobrevivió. La repetían los muros envejecidos del edificio que tenía ventanas con perspectiva de río y cielo.

La repitieron hasta hace pocas mañanas, en que esos muros despertaron heridos.

América, la mística y la condición del negro en la servidumbre al blanco.

La primera máquina a vapor.

En el recinto compuesto por esos muros, la audacia de dos franceses instaló la primera máquina a vapor que llegó al Río de la Plata y tal vez a Sud América. Ese hecho tiene el significado de iniciar en el país el trayecto hacia la industrialización de la producción argentina. Es el paso primero rumbo a la economía actual. Funcionó esa primera máquina en los años que sucedieron a 1845 — año de su definitiva instalación, — en plena edad rosista, y molió los granos que se llevarían para la importación los veleros de los genoveses que descansaban distancias marinas a los pocos metros del viejo molino.

El secreto del "San Francisco".

Desaparecen con un secreto los muros del "San Francisco". Es el secreto — secreto y leyenda — de la huida de Rosas, vencido en Caseros. ¿Quien la financió? "Rosas y Máximo Terrero — refiere Lucio V. Mansilla, — salieron juntos del campo de batalla al ver todo perdido. A cierta altura por el bañado de Flores, Rosas le dijo a Terrero: "Sepámonos; yo me voy a casa de Gore..." Gore — establece la referencia — era representante de S. M. B. cuando Caseros. Allí, en

Desaparecen sin revelar el secreto de la huida de Rosas. El viejo molino, que se incorporaba donde empezaba el río, supo la verdad de esta historia. La calló. ¿Quién financió la huida a Inglaterra del tirano?





Rendida...

He aquí un modo fácil de recobrar la alegría de vivir, después de un día sofocante y abrumador: agregue al agua de su baño, unas gotas de la rica Colonia para Baño y Tocador Atkinsons etiqueta amarilla.

Refrescada!

Notará en seguida cómo su acción reconfortante refresca y estimula su cuerpo, disipando esa sensación de pesadez y cansancio, al mismo tiempo que deja su piel delicadamente perfumada.



Radiante!

Y ahora fresca y reanimada, Vd. se hallará dispuesta a divertirse y pasar la velada alegremente! Tenga siempre a mano un frasco de esta deliciosa Colonia Atkinsons, y úsela en abundancia — es tan económica!



En frascos de etiqueta amarilla, a \$0.75, \$2.50, \$4.50, \$8.- y ahora otro tamaño a \$1.40



Colonia para Baño y Tocador ATKINSONS

Etiqueta Amarilla

¿Vendrá Zuloaga próximamente a Buenos Aires?

(Continuación de la página 11)

Se ha dicho que Zuloaga no tiene pupila más que para lo feo. Injusticia notoria. Ahí están esos magníficos desnudos de "Irene" y "La del lorito", dando el más rotundo mentís a la gratuita afirmación.

Mas si esto no fuera bastante, contemplad esa deliciosa galería de mujeres que sale de su paleta — "Mis primas", "Paulette", "Rosita", "Carmen", "Mercedes" — y decid si en esas salerosas criaturas no está la alegría y el garbo del mundo. "El frondoso pelo negro tirando a azul" — escribe Max Nordeau, describiendo estos retratos, — las patillas cuidadosamente echadas hacia las orejas, los hoyuelos en los carrillos y los negros lunares, naturales o postizos, son detalles que no necesitan ponderación, de su seductor hechizo, que tampoco la necesita, lo mismo que su tocado, consistente en la calada mantilla blanca o negra, el mantón de manila bordado, el abanico, la peineta y el clavel en el pelo, pecho o cintura."

En estas mujeres está patente en Zuloaga el influjo goyesco, ya que no de otra suerte hubiera tratado el gran baturro temas tan sabrosos y rezumantes de hispanidad.

➤ **SEGURAMENTE** es Buenos Aires una de las capitales del mundo donde pueden admirarse más lienzos de Zuloaga. Aquí están, repartidas en museos y en colecciones particulares, obras de tanta significación como "Los vendimiadores", "Carmen", "El requiebro", "El balcón", "Paulette la coupletista", "Juez de pueblo", "Lasitud", "Rosita", "Carmen la gitana", "Mi prima" y tantas más que escapan a mi memoria.

Buenos Aires guarda también ese estupendo retrato del autor de "La gloria de don Ramiro", con Avila al fondo, una de las obras más ungidas de eternidad que haya salido de los pinceles del maestro.

Este es el hombre cuya visita, para fecha próxima, se nos da como muy probable, y al que Buenos Aires dispensaría el cálido recibimiento que su alta jerarquía artística merece. Que la noticia aquí estampada no se quede en propósito es lo que deseamos cuantos de verdad quisiéramos ver a este glorioso hijo de España entrar por nuestras puertas, las manos colmadas con esos óptimos frutos de madurez que hoy admira la capital de Inglaterra.

Vacaciones



EN la playa, en las sierras o en el campo; ante el mar inquieto e impetuoso, en medio de la sedante placidez **serrana** o en la quietud de la llanura dilatada y silenciosa — no importa dónde — transcurren los días de las vacaciones. Dondequiera que sea, enfrentar a la naturaleza durante el breve paréntesis abierto a la actividad cotidiana, es un regalo de expansión y de solaz que deleita y renueva el espíritu.



● Un grupo de invitadas entregadas a sus juegos en el jardín de la residencia.



● Beatriz Natale Drake, en obsequio de cuyas amigas se realizó la fiesta en Mar del Plata.

FIESTA DE JOVENCITAS

EN su residencia en Mar del Plata, el doctor Amadeo Natale y su señora, Lilia Drake Durañona, ofrecieron una reunión en obsequio de un grupo de amistades de su hija Beatriz, que pasan las vacaciones en aquella ciudad balnearia. La reunión, de la cual participó un grupo numeroso de niñas, asumió lucidas proporciones.



● Teresa Hume, Nelly Elisa O'Furrell Mihanovich, Elvira Gainza Castro y Marta Bulrich Moreno, que integraron el núcleo de invitadas



● Mercedes Pintos, Elisa Marta Castilla Tagle, Lucia Natale Drake y Elvira Diaz Romero.



● Susana Villamil, Maria Virginia Ahumada, Teresita Natale Drake y Marta Facio.



● Niñas de Gainza Paz, Guerrero, Bulrich Moreno, Nougués, Giménez Zapiola O'Farrell, González Cambaceres, Ahumada Hume, Villamil, Facio, Cardahi Elizagaray, Obarrio Varela, Castilla, Connen y Pinto, que integraron el núcleo de invitadas.

Fotos de B. Schnaider.



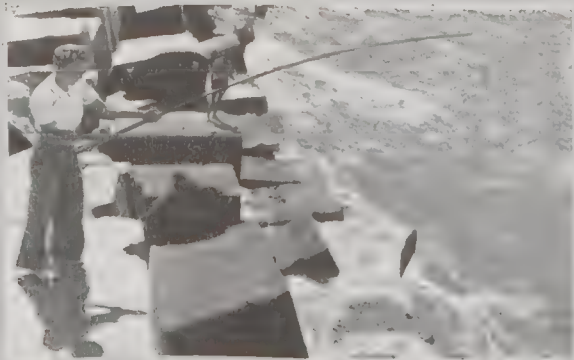
● Susana y Magdalena Madero reciben de manos del ayudante los útiles necesarios para la pesca.



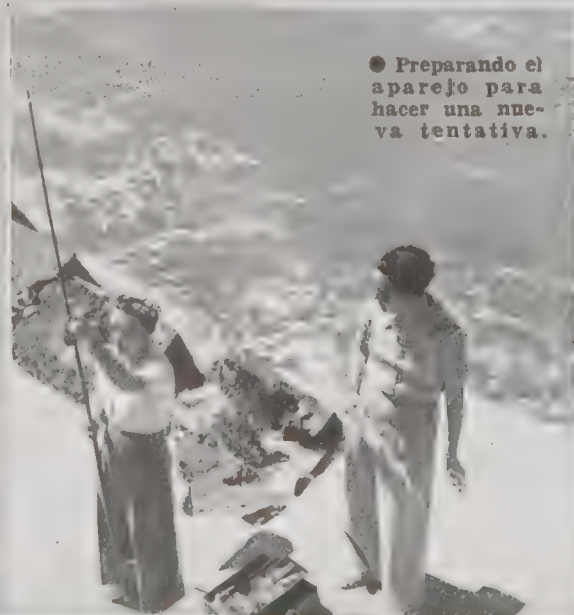
● En la escollera, entregadas al apasionante deporte.

MAÑANAS DE PESCA

LA pesca es uno de los deportes más indicados para cuando se quiere hacer de las vacaciones un periodo de verdadero descanso. Las escolleras del puerto de Mar del Plata, donde nuestro fotógrafo sorprendió a Susana y Magdalena Madero, son el lugar preferido de los aficionados a la pesca, que pasan allí jornadas realmente provechosas y amenas.

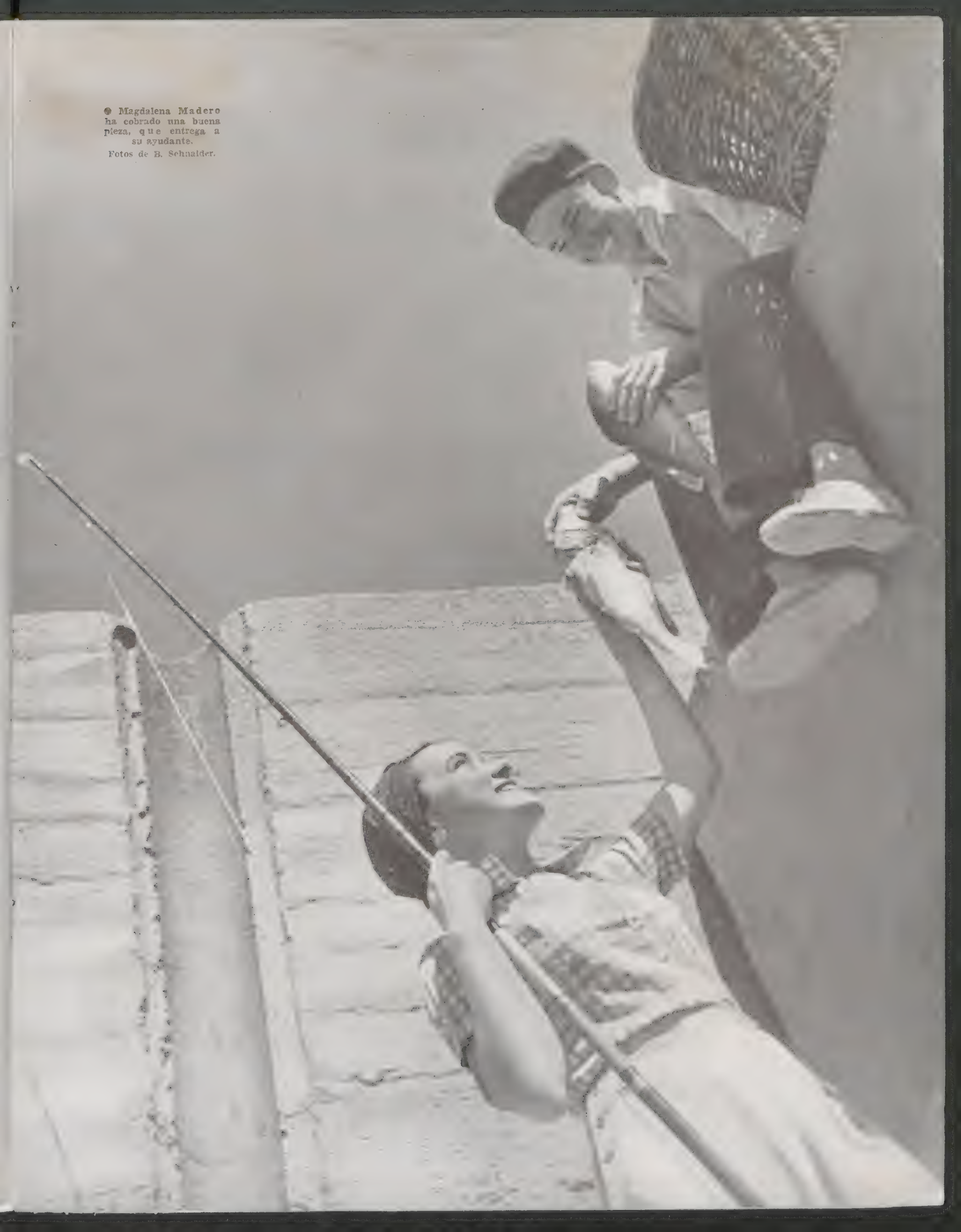


● Susana Madero recogiendo la línea.



● Preparando el aparejo para hacer una nueva tentativa.

● Magdalena Madero
ha cobrado una buena
pieza, que entrega a
su ayudante.
Fotos de B. Schnalder.



MOTIVOS PARA

EN LLAO-LLAO



● El pantalón y el sweater se han impuesto como las prendas indicadas para las excursiones en Nahuel Huapi, pero necesitan algún detalle que les dé originalidad. En este caso, se ha elegido un raro aderezo de coral combinado con nácar o perlas.



● El color azul cielo elegido para este conjunto de jersey, acompañado de un gorrito igual, es ideal para los días de veraneo, y resulta fresco y elegante bajo los rayos del sol.



● Sandalias para caminar sobre la arena o trepar por las rocas, elegidas en los estilos más diversos y en las que figuran algunas que recuerdan a las usadas por los gladiadores.

EN MAR DEL PLATA



● Gorro de pescador, rayado en blanco, verde, azul y rojo; un linio accesorio para lucir en Mar del Plata.

● Vemos aquí una rápida transformación del modelo de jersey azul cielo, adaptado para llevar en Mar del Plata. Se le ha agregado una pollera ancha y bolero de hilo rosa, y se ha cambiado el gorrito por una fina malla de color azul marino, semejante a una red de pescar.

EL VERANEEO

EN LAS SIERRAS

● Los aros de color acentuarán con originalidad el carácter de una interesante indumentaria para las sierras



● En Córdoba, durante los paseos por la sierra, quedará bien un conjunto formado por pantalón azul, sweater rayado en azul sobre fondo blanco y gorrito de gamuza roja.



● Dos redes cruzadas forman este cinturón, elegantísimo sobre el trajecito blanco.



EN LAS PLAYAS

● A la simplicidad del pantalón y blusa marinera se le agregado alhajas que le presentan el botín logrado por un pirata, entre el que no faltan las dos gruesas argollas de oro para las orejas.



AL realizar los preparativos para el viaje de vacaciones, al escoger las toilettes que se habrán de lucir durante la permanencia en la playa o en las sierras, se plantea siempre el mismo problema: el que entraña la elección de los accesorios, ese toque personal que habrá de acentuar un detalle gracioso y elegante, logrado después de una paciente búsqueda. Casi siempre la elección de ese detalle resulta mucho más difícil que la elección de la misma toilette, sobre todo cuando se trata de estar al día con cuanto la moda impone, pero sin acatar innovaciones que no se adaptan al sentido tan personal y discreto que de la elegancia prima entre nosotros.

Para esta temporada, los creadores de la moda en los principales centros veraniegos del Viejo Mundo han lanzado sugerencias interesantes. Muchos de esos nuevos detalles se adaptan fácilmente al gusto porteño, pues a pesar de su originalidad son toques de elegancia sobrios, moderados y poco llamativos. Sobre todo los que ilustran estas páginas, creados en su mayoría exclusivamente para la duquesa de Kent, y que constituyen sugerencias muy interesantes, de fácil adaptación en nuestras playas y sierras.



● Una vista del cerro donde está situada la gruta de San Antonio, a dos kilómetros de "Cerro de oro"



● Los excursionistas inician su ascenso al cerro donde está situada la gruta. Encabeza el grupo Pedro Seré, organizador del paseo y guía de este descenso a las cavernas.

EN LAS SIERRAS

Entremos a la gruta

EN Valle Hermoso, a dos kilómetros de "Molino de Oro", en un cerro al que se llega por un estrecho sendero calado en la piedra, se halla situada la Gruta de San Antonio, que desde hace muchos años despierta la curiosidad de los turistas. Visitarla, recorrer sus intrincados laberintos, atravesar sus complicados túneles constituye el más poderoso atractivo para los veraneantes que tratan de indagar qué puede haber de cierto en tantas leyendas como se tejen alrededor de esta gruta cordobesa.

De las versiones que circulan sobre su origen, la más aceptada es la de que se trata de una perforación iniciada en busca de alguna mina. Luego, las aguas habrían continuado la obra de socavación, pues se han encontrado filtraciones en el fondo de la gruta y se escucha en ella el ruido de corrientes subterráneas.

Hay quienes aseguran que la gruta de San Antonio se comunicaba antiguamente con un lavadero de oro. Otros afirman que en su interior (que no ha sido explorado totalmente) se oculta un valioso tesoro.

La presente nota ha sido tomada en una de las tantas excursiones que se organizan durante la temporada para visitar la gruta. Los visitantes deben ir provistos de velas y cuerdas para efectuar el descenso, que si bien no es peligroso, es emocionante, pues hay que hacerlo en la obscuridad más absoluta, recorriendo a ratos túneles tan estrechos que sólo permiten el paso de una persona.

● Angela Seré y Rafael Piccardo recuerdan las leyendas de la gruta, mientras Marcelo Alvarez prepara las cuerdas para iniciar el descenso.



● Entrada a la gruta de San Antonio, que está situada a dos kilómetros de "Molino de oro", en Valle Hermoso.





● Durante el descenso, que es accidentado, Lucy Cano sufrió algunas contusiones que Chela Repetto trata de curar.



● Inés César Alemán se entrega al descanso, después de haber recorrido los intrincados laberintos de la extraña gruta.



● Lucy Cano y Alejandro Seré momentos antes de iniciar la visita a la gruta.

Fotos de nuestro enviado especial.

● Angela Seré aguarda a que sus compañeros de excursión ultimen los minuciosos preparativos de la visita a la gruta.



EN LA ESTANCIA

EL TEJADO, propiedad de la familia González Guerrico, es una de las estancias marplatenses que conservan la tradición de hospitalidad que caracterizó siempre a las estancias argentinas. Todos los años "El Tejado" es marco de animadas reuniones, pues se congregan allí numerosas familias de la sociedad porteña que pasan en nuestra primera ciudad balnearia su temporada de vacaciones. Este año se renovaron esas amables tertulias, y de una de ellas informa la presente nota: Doña Leonor González Guerrico de García Uriburu ofreció en "El Tejado" una reunión en obsequio de un grupo de amistades de su hija Leonor, paseo del que participó un grupo numeroso de gente joven, que disfrutó de los poderosos atractivos que ofrecen los magníficos parques de la residencia.

● Leonor García Uriburu (en el centro) con Amelia García Mansilla y Francisco Madero, en "El Tejado", durante la reunión.



● De izquierda a derecha: Susana Araujo Lastra, León Quinteros, Liniers Estrada, Héctor Bengolea Allende, Leonor Cano, César García Uriburu, Amalia Araujo Lastra, Carlota Bosch Mayol y Eduardo Hume, durante un partido de "croquet" en la estancia.



● De izquierda a derecha: Amelia García Mansilla, Francisco M. Madero, Marta Guerrero, Susana Araujo Lastra, Liniers Estrada, León Quinteros, Héctor Bengolea Allende y Leonor Cano, en el magnífico parque.



● Susana Bosch Mayol y César de Tezanos Pinto.

● La dueña da casa, Leonor González Guerrico de García Uriburu.



● Los huéspedes, en pequeños grupos, se dispersan por los hermosos jardines de la vasta residencia marplatense.

● Agustín Matienzo se dispone a jugar su bocha, durante uno de los partidos de "croquet".

● Susana Araujo Lastra y León Quinteros.
Fotos de B. Schneider.



● Silvia González Guerrico y Liniers de Estrada.

"EL TEJADO"

EN LOS LAGOS DEL SUR



● El "Modesta Victoria", embarcación que presta servicios en el lago Nahuel Huapi, durante una de sus excursiones.



● Una vista panorámica tomada en la isla Victoria.



UNA EXCURSION

EN EL "MODESTA

VICTORIA"



● Un grupo de turistas, en los bosques de Puerto Blest, aguardan la góndola que los habrá de conducir a Puerto Alegre (Laguna Fria).



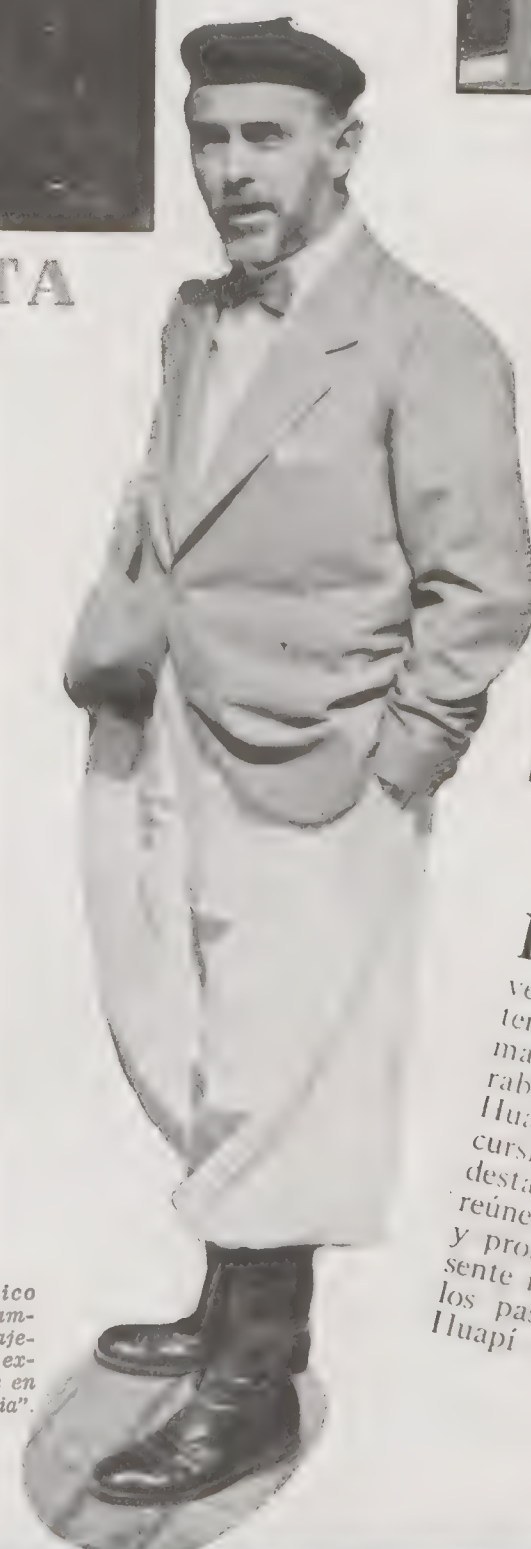
● Abel López Chas, Héctor Cárdenas, Julio Uranga Bunge, Jorge de la Torre, Tomás Amadeo y José Manuel Moreno Bunge, que participaron en la excursión en el "Modesta Victoria".

Fotos Fernández Seijo y Kaltschmidt.



● Teresa Lacroze de Duhau, Teresa Duhau Lacroze, Adela Green, y señores Rocha Blaquier, Green y Duhau, recorriendo los lagos.

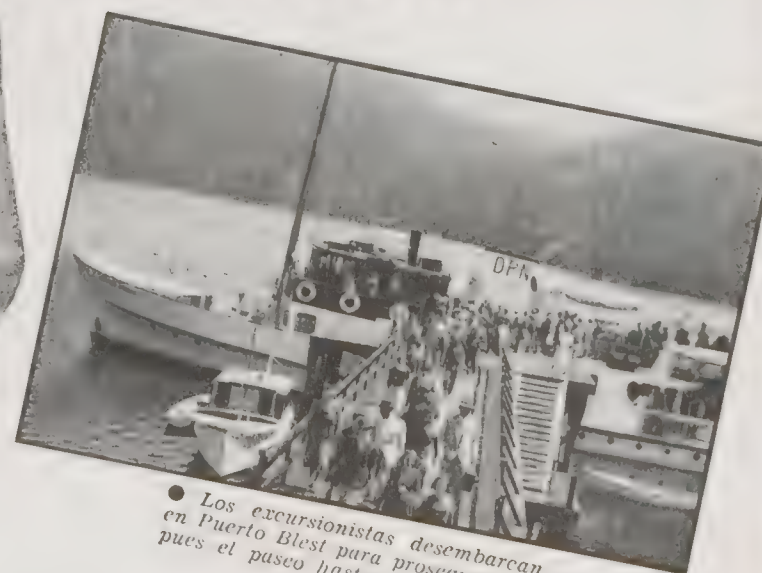
● El doctor Federico Pinedo se contó también entre los pasajeros que hicieron la excursión por los lagos en el "Modesta Victoria".



● Señorita de Duhau y señores Becú, Aldao y Green, y otros pasajeros del "Modesta Victoria".



● Familias de Ruiz Gutiérrez, Unzué, García Merou, Malaver, Duhau y Aldao, que participaron en la animada excursión.



● Los excursionistas desembarcan en Puerto Blest para proseguir después el paseo hasta Laguna Fria.

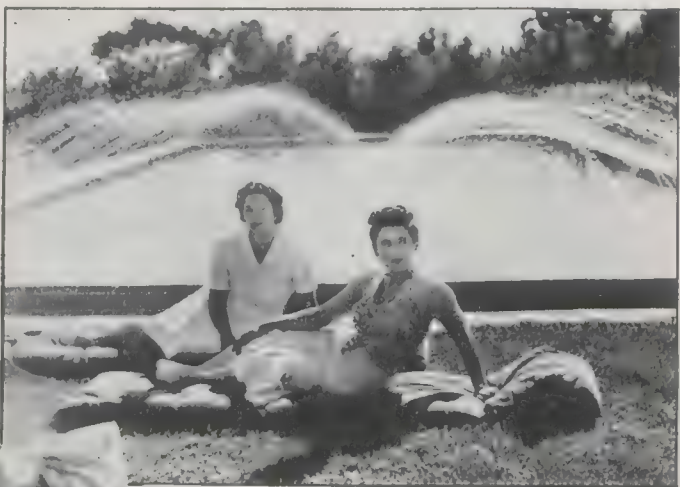
La magnífica región de los lagos del Sur veraneante, por sus bellezas naturales. La temporada transcurre este año allí con la mayor animación, dado el número considerable de familias que optaron por Nahuel Huapi para pasar sus vacaciones. Las excursiones que se realizan a bordo del "Modesta Victoria" por esa privilegiada región reúnen siempre a conocidas personalidades y promueven animadas reuniones. La presente nota ha sido tomada durante uno de los paseos realizados por el lago Nahuel Huapi a bordo de dicha embarcación.



● Maria Julia Bustamante Alsina, Ernestina Genser, Nélida Crotto, Maria Rita Bengolea Cárdenas, Emma Frias Helguera, Ofelia Alvarez, Mary Márquez Angaut, Alicia Alvarez, Susana Márquez y Alicia Petrone Angaut.

EN LAS PILETAS PARTICULARES

EN las piletas de las residencias particulares se originan durante los meses de verano animadas reuniones que promueven la asidua concurrencia de la gente joven. Tal ocurre en el natatorio que en su residencia "El Mirador" posee en el Tortugas Country Club doña Soledad Alonso de Drysdale, donde han sido tomadas las fotos de la presente nota.



● Maria Rita Bengolea Cárdenas y Ofelia Alvarez, en un momento de descanso.



● Ernestina Genser, bajo la "lluvia" que sirve de decoración a la hermosa pileta.



● Nélida Crotto, que frecuenta también el natatorio de la señora de Drysdale.

Fotos de "El Hogar"

● Maria Julia Bustamante Alsina, una de las asiduas concurrentes a la pileta de "El Mirador".



● Mary Márquez Angaut se dispone a zambullirse.



Todas las
creaciones
de la Perfumería
Houbigant
proviene
exclusivamente
de París

Los artículos Houbigant - Perfume, Loción,
Agua de Colonia, Colorettes "En Beauté", etc...
ofrecidos por su proveedor habitual, son,
por lo tanto, rigurosamente los mismos que
aquellos que Ud. podría encontrar en París.

PARFUM
PRÉSENCE
Houbigant
PARIS



Mrs. Hortense M. Odum, que preside la embajada neoyorkina de la moda que nos visita actualmente.

Un tailleur de líneas modernas, con saquito de solapas altas, ribeteadas en trencilla de seda. Se usó con blusita estampada



Traje de noche, en el que la suave caída del crepe permite lucir una línea escultural. Mangas y corsage con bandas drapadas, retenidas en el escote con un clip



Tela imprimée de fondo negro, con grandes flores tropicales en blanco, ha sido utilizada para este modelo. En el delantero tiene un ligero drapé, retenido con un clip de nácar



En este conjunto para viajar se ha obtenido una bonita combinación de colores. El saco es amarillo claro y el sombrero rosado. Un prendedor figurando un pequeño lagostino rosado en el cuello.



Una chaqueta de lanita violeta y una pollera beige, acordonada, forman este ensemble. Un pescadito de piedras, motivo que se repite formando los aros, adorna la chaqueta. El sombrero ha sido inspirado en el gorro de los legionarios franceses y es una creación de J. Tete.

MODELOS QUE SE PRESENTARAN EN LA FERIA MUNDIAL DE NUEVA YORK

CON el objeto de anticipar a la mujer argentina la moda que se lanzará en la New York World's Fair de 1939, nos visita actualmente una embajada que preside Mrs. Hortense M. Odum. Esta embajada de la Quinta Avenida, llamada "embajada de buena vecindad", está integrada por los cinco maniqués femeninos más bellos y más famosos de los Estados Unidos, y presenta, durante "dinners" organizados especialmente y que se realizan en el Alvear Palace, las más suntuosas y elegantes toilettes creadas por los más reputados modistos americanos. La mujer porteña tiene oportunidad de conocer así los dictados de la moda femenina con la anticipación necesaria para acatarlos simultáneamente con la elegantes que visiten la Feria Mundial de Nueva York 1939. Algunos de esos modelos son los que presentamos en estas páginas, exhibidos por los maniqués femeninos que nos visitan.

Vestido negro que combina rayón y seda, y que presenta aplicaciones de frunces. El escote cierra con una alhaja originalísima. Toca de flores con tul bordado.





De jersey rayón, adornado con un velo muy tenue, es este turbante drapeado, creación de Jeanne Tete. Puede advertirse además un collar muy moderno, hecho con "coquilles" del Mediterráneo, cuyos reflejos nacarados dan un efecto precioso.

Acompañando un traje-cito sencillo, de lana azul, queda muy elegante para viaje el saco de lana escocesa con fondo azul rayado en rojo. Es de tipo tres cuartos y tiene gran amplitud.

MODELOS QUE SE PRESENTARAN EN LA FERIA MUNDIAL DE NUEVA YORK



DATOS PARA LA PREHISTORIA DEL JABON Y LOS COSMETICOS

Por SARA ARAOZ

LA palabra *cosmético*, que significa *adorno*, designa todo lo que contribuye a embellecer el cuerpo humano. Se llamaba *cosmeta* al mucamo nuestro, encargado de cuidar la limpieza y adornos de los vestidos del amo, y vigilaba todo lo referente al *ars ornatix*. Se llamaban *commóticos* todos los medios usados para corregir las imperfecciones naturales o reparar los estragos de la edad o las enfermedades sobre el cuerpo. Ahora una cosa se ha confundido con otra, por la dificultad que hay siempre de distinguir el uso del abuso que se hace de ella.

El jabón, detergente y elemento de limpieza de nuestros días, era desconocido por los romanos; su uso lo aprendieron de los pueblos germánicos. Los pueblos latinos usaban agua caliente, la lejía, y a ella volvieron durante toda la noche de atraso y obscuridad en que quedó envuelto el mundo durante la Edad Media. Sólo después del siglo XIII, en el Renacimiento italiano, volvió a presentarse el jabón como elemento de civilización. Liebig dice, con razón, que se puede juzgar en la actualidad el estado de adelanto y cultura de un pueblo por la cantidad de jabón que gasta.

La India tiene un poema, *El Ramayana*, que hablando de las mujeres dice: "ni una sin pendientes, ni una sin corona, sin collar, sin fragancia de flores, ni una sin vestidos precio-

EL doctor Pedro N. Arata fué un argentino sabio y de fama europea. Como Berthelot, aficionado a las investigaciones históricas que ensanchan el horizonte profesional, escribió un original trabajo sobre los cosméticos. A él, entresacados aquí y allá, pertenecen estos datos sobre la prehistoria del tocador, particularmente entre los egipcios.



sos". Ovidio los llamaba "indios peinados": *Depejos crinibus Indos*. Sabemos también que se pintaban las cejas con antimonio y teñían con azafrán y otros colorantes. De otro pueblo antiquísimo, el Egipto, sabemos por Deodoro de Sicilia que el rey Meris, 2.200 años antes de Cristo, gastaba la renta del lago que lleva su nombre en los afeites de su mujer.

Las antiguas egipcias usaban ungüentos numerosos para teñirse y untarse el cuerpo y perfumarlo; otro tanto hacían para los cabellos. Esta fama no ha disminuido en épocas posteriores. Herodoto menciona un ungüento llamado kiki, preparado por medio de la planta *Sillicyprium*, y que era un perfume muy fuerte. Apuleyo recuerda las *guttae arabicae* hechas con goma, y no es de extrañar este uso cuando se piensa en que empleaban hasta la sangre de los animales para encresparse el pelo, según lo refiere Lucano. La costumbre de embadurnarse la cara era habitual en las egipcias y usaban una paleta con tres colores: blanco, negro y verde. El blanco servía para pintarse las uñas, con el negro las cejas y con el verde claro se pintaban

los párpados para darse un aspecto sentimental, que es tan buscado en cierta edad de la vida. Además, se ha podido comprobar, por análisis cuidadosos practicados en las momias, que se cubrían el cutis con carbonato de plomo, creta y harina.

La estimación que se hacía de la cabellera entre los egipcios, se hace patente por la leyenda de la reina Berenice, que por salvar a su esposo Tolomeo ofreció su cabellera, la prenda más estimada de una mujer, después de la vida.

Las clases inferiores, y aun las medianas, usaban para sus niños y también para los adultos un modo de llevar la cabeza completamente desprovista de pelo, afeitada. Expuesto de esta manera a los rayos solares, el cráneo, en su parte ósea, adquiría gran desarrollo. Herodoto, visitando el campo de

batalla en que Cambises venció a Psamético, dice que podían distinguirse perfectamente los cráneos de los persas por la facilidad con que eran rotos, hasta por piedritas menudas, mientras que los de los egipcios resistían a la rotura, aun arrojándoles piedras. Agrega Herodoto que la causa de esta diferencia residía en las costumbres diferentes de ambos pueblos: "los egipcios empiezan de chicos a rasurarse la cabeza, y su cráneo endurece al sol, hábito que los preserva de la calvicie, y raros son los calvos entre ellos. He aquí por qué los egipcios tenían cráneos duros, mientras los de los persas eran frágiles, pues desde la niñez se criaban en la molicie y llevaban sombreros de fieltro y tiaras".

El uso y abuso de los cosméticos indudablemente se basa sobre las máximas de Epicteto, "lo que conmueve a los hombres no son las cosas, sino la opinión que corrientemente se tiene de ellas", y en la de Protagoras, que enseñaba que "el hombre es la medida del hombre"; máximas que, por otra parte, no son sino una manifestación escrita de la constante aspiración de la humanidad de ser, tener, y sobre todo aparentar mucho más de lo que somos y tenemos en realidad.

Una Solución al Problema de la Transpiración



Todos, por igual, somos víctimas de la transpiración axilar. Aquellos que, por descuido, ofenden con su olor desagradable, son mal recibidos en todas partes...

Protéjase contra situación semejante. La nueva Crema Desodorante Odorono le librará de esta ofensa social.

La Crema Desodorante Odorono no reprime la transpiración, pero evita su olor importuno y, como no tiene grasa, no puede manchar sus vestidos.

Precio: 1.50 y 0.70

Crema Desodorante
ODO-RO-NO

NUEVO COLOR LABIAL TRANSPARENTE

Este nuevo método de colorear los labios, tesoros del que se despojó a la hechicera doncella de la Polinesia, produce un efecto instantáneo e irresistible!



En vez de pintarse los labios con un lápiz opaco que, en lugar de atraer, repele... ¡TATTOOÉSELOS con un rojo transparente de la Polinesia que fascina y arrebató! Es algo maravilloso. Parece parte integrante de los labios, de los que jamás se separa. También suaviza los labios... y los hace doblemente adorables. ¡Pruébelo! Vea los cinco deliciosos matices de TATTOO en su tienda predilecta. Hay varios tamaños a precios que se adaptan a todos los bolsillos. ¡TATTOOÉSE esos bellos labios suyos!

ORIGINAL EGIPCIO... NATURAL... PASTEL... HAWAIIAN

TATTOO
Para Labios Románticos

Durante 16 horas,
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes

PARA SUS UÑAS
Esmalte TROCADERO
BUENO Y DURADERO
EN 12 TONOS DE ULTIMA MODA

Mothersills

REMEDIO CONTRA EL MAREO



SUPRIME LAS
NAUSEAS DE
LOS VIAJES POR
MAR, POR EL AIRE
Y POR TREN



El centro de la nueva ciudad, con la iglesia de San Ponciano y los diversos edificios públicos que rodean la plaza Roma. Entre ellos está el destinado a biblioteca, salas de entretenimientos y local para espectáculos teatrales y cinematográficos.

Carbonia fue inaugurada el 18 de diciembre último y contará con una población de cerca de doce mil almas, compuesta por los obreros y empleados de varias minas de carbón próximas a su emplazamiento.

CARBONIA, LA NUEVA CIUDAD DE CERDEÑA



Tipo de casa para familias de obreros, con cuatro departamentos independientes distribuidos en dos pisos. A cada departamento se asignan 500 metros cuadrados de huerta. Los mineros que carecen de familia se alojan en casas colectivas especiales.

Casas gemelas de dos pisos sirven de albergue a los empleados técnicos y sus familias. Para los empleados solteros se ha dispuesto alojamiento en un pequeño hotel ad-hoc.



Saldos y retazos

SEISCIENTOS "STRADIVARIUS"



FUE en el año 1690 que Stradivarius descubrió su obra maestra, el Toscano, que realiza el más incomparable trabajo de guitarrería que ha existido. En esa época su producción fué intensa. Desde el año 1685 hasta 1728, ochocientos veinte y seis instrumentos salieron del taller de Cremona. Pero esta producción decrece de inmediato: desde 1728 hasta 1736: ciento treinta y dos violines y ochenta violoncelos. En el 1737, el mismo año de su muerte, Stradivarius hizo tres violines. Su producción total ha sido así establecida: mil quinientos treinta y seis violines, ochenta violoncelos y veinte altos. Todavía existen seiscientos de estos instrumentos a través del mundo. Este célebre fabricante vendía él mismo sus violines entre 350 y 1.000 francos en moneda de la época. Un siglo después, un "Stradivarius" sobrepasaba generalmente los 20.000 francos. En el año 1907: 300.000 francos. Esta exagerada valuación ya no se produce, pues hoy puede adquirirse un "Stradivarius" por 150.000 francos.

VUELVE LA CRINOLINA...

UNA palabra de la reina de Inglaterra ha trastornado la moda femenina y ha hecho cambiar por completo la silueta de las mujeres.

— Yo deseo — dijo ella, — durante la visita del rey Carol, que mis invitadas lleven crinolina.

Y esa noche, en Buckingham Palace, se creyó haber vuelto a los tiempos de la reina Victoria.

Cuando la reina Isabel visitó a París el último verano, ella llevó a la Opera y a Bagatelle trajes vaporosos, que evocaban las elegancias de Winterhalter y de la emperatriz Eugenia; y como las reinas, cuando ellas son también encantadoras, no tienen necesidad de promulgar decretos para ser obedecidas, todas las mujeres adoptaron la crinolina para las veladas de gala. Por eso en la alta costura parisiense se han visto surgir verdaderas crinolinas para dar a las faldas amplios vuelos, y en las vidrieras de los grandes "magasins" aparecen trajes voluminosos

guarnecidos de volados, de puntillas, de tul, de "froufrous"...

S. O. S. **T**ODO el mundo conoce el sentido de estas tres letras. Es la expresión elegida por todos los marinos del planeta para pedir socorro. Pero, ¿de dónde viene esta expresión? He aquí su origen: Hace veintiséis años, exactamente el 14 de abril de 1912, se produjo la más grande de las catástrofes marítimas. El "Titanic", en los alrededores de Terranova, chocó con los hielos durante la noche, hundiéndose rápidamente. De 2.000 pasajeros fueron víctimas 1.400.

Mientras esta magnífica nave se iba sumergiendo en las aguas, los pasajeros entonaban un cántico que empezaba con estas palabras: **SAVE OUR SOULS...** (Salvad nuestras almas.) Y las primeras letras de cada una de estas palabras fueron desde entonces las designadas para pedir auxilio en momentos de peligro y angustia...

LA PALABRA

Las tonterías que uno hace pueden algunas veces repararse: aquellas que se han dicho son irremediables.

A. Berthet.

No es la palabra, es el acento sólo el que persuade.

Mme. de Girardin.

Palabras: pequeños clavos para prender ideas.

A. Godin.

Los habladores son los hombres más discretos: ellos hablan y no dicen nada.

D'Houdetot.

Con frecuencia, uno se hace comprender mejor hablando menos.

Mme. de Knorr.

Todo se puede hacer, pero no todo se puede decir.

R. de la Grasserie.

Así, como es la característica de los grandes espíritus hacer entender en pocas palabras muchas cosas, los espíritus pequeños, por el contrario, tienen el don de hablar mucho y no decir nada.

La Rochefoucauld.

CONSEJOS PARA QUE LA JUVENTUD PERDURE

Preguntáronle un día al octogenario Oliverio Wendell Holmes por el secreto de su juvenil

apostura a tan avanzada edad, y él respondió:

La debo, principalmente, a la jubilosa disposición de ánimo e invariable contento íntimo en todas las épocas de mi vida, sin que jamás haya sentido los torcedores de la ambición, pues la inquietud, el descontento y el desasosiego son causa de la vejez prematura. Las arrugas no aparecen en los rostros que sin cesar sonríen. La sonrisa es el más eficaz masaje. El contento es la fuente de la juventud.

LOS GUANTES PERFUMADOS

La moda, que constantemente busca y realiza prodigios para que las mujeres tengan cada día mayores atractivos, acaba de inventar los guantes perfumados. Ya no necesitarán ellas guardarlos en cajas con raíces de lirio y vetiver.

Por un procedimiento especial, estos guantes estarán aromatizados según el color y la calidad del material en que estén confeccionados, con esencias bien elegidas, que esparcirán su aroma al menor movimiento de las manos que los usen...

AFICIONES REALES

Cuentan que el rey Luis XVIII era muy aficionado a las musas, y de él se conocen pequeños versos jocosos y una canción para beber.

Se creyó mucho tiempo que él era el autor de esta cuarteta encantadora, escrita sobre un abanico y que él citaba con frecuencia:

*Dans le temps des chaleurs extrêmes,
Heureux d'amuser vos loisirs,
Je saurai près de vous amener les zé-
phyrs.*

Les amours y viendront d'eux mêmes...

Sin embargo, parece que esta cuarteta tan graciosa no era del rey, ignorándose todavía al autor.

UNA TELA DE AQUEL QUE MURIO EN LA MISERIA, SE VENDE EN MAS DE DOS MILLONES DE FRANCO.

En enero del año 1632, Rembrandt, el más grande de los artistas de su época y uno de los más grandes de todos los tiempos, terminaba y firmaba una tela: el *Retrato de Maarten Looten*.

El 8 de octubre de 1669, Rembrandt moría en la más completa miseria y tal vez humillado, renegado e incomprendido.

Hace dos meses, en noviembre de 1938, trescientos años después de la terminación del *Retrato de Maarten Looten*, obra que llegó a hacerse célebre, ésta ha sido vendida en Amsterdam, después del fallecimiento del coleccionista que la poseía, en la suma de 2.262.816 francos.

"La gloria es el sol de los muertos", dice un poeta. Casi siempre las obras de arte, que no permitieron a sus autores ni la subsistencia del vivir, enriquecieron después de su muerte a los comerciantes o a la propiedad pública...

El público piensa con frecuencia que los seres excepcionales deben tener destinos excepcionales. Concepción que halaga el gusto de lo maravilloso que hay en todo hombre, pero que si se busca en la realidad, es completamente falsa.



En el mar, en el ejercicio de los deportes, sus labios deben conservar todo su atractivo, viveza y frescura.

Heather le dará la seguridad de que su maquillaje permanecerá intacto durante largas horas, pues Heather es indeleble, no se corre, no se reseca ni agrieta.

Lápiz Labial **HEATHER**
"JÍDER"

CLARO, MEDIANO, OSCURO, DOS TONOS, ORANGE, ORANGE CLARO Y OSCURO

DEL VALLE Ltda.

Sarmiento 3949

DESFILE DE MODAS FEMENINAS

Un aspecto de la concurrencia al desfile de modas femeninas ofrecido en "Les Ambassadeurs" por la firma Fiebre y Basset con motivo de la presentación de los modelos 1939 de los automóviles Chrysler, Dodge y Chrysler Plymouth.



ACTUALIDADES METROPOLITANAS



Vista de uno de los stands donde fueron expuestos los nuevos modelos de automóviles que representa la mencionada firma

PIEDRA FUNDAMENTAL DE UN PABELLON DE UROLOGIA



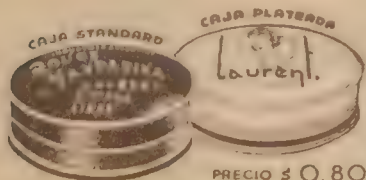
Durante el acto de la colocación de la piedra fundamental del pabellón de urología, que se construirá en el hospital Durand con fondos donados por el Sr. Rodolfo P. Peracca



Suave como color natural...

...realza los encantos de la tez adhiriéndose a ella en forma tan pareja y perfecta que da la impresión de ser color natural, gracias al tamaño ultramicroscópico de sus partículas, elaboradas de acuerdo a un procedimiento especial.

EN DIEZ TONOS MODERNOS PARA ARMONIZAR CON TODOS LOS CUTIS



PRECIO \$ 0.80



INAUGURACION DE UN CLUB

Edificio de la sección náutica que el club atlético Dirección General de Navegación y Puertos inaugurará el domingo próximo a las 15, en San Isidro



Actual comisión directiva de la mencionada institución, que preside el señor Juan Cassian.

"EBANART" • TALLERES PROPIOS • PRESENTA:



CERAMICAS • COBRES • PRESUPUESTOS • REGALOS

Nuevos Modelos
"CREACIONES PROPIAS"
de muebles estilo Provençal.
Una visita a EBANART le servirá para comprobar la elegancia y solidez de nuestros muebles PROVENÇAL.

OFERTA ESPECIAL

Bonito Juego de dormitorio PROVENÇAL, compuesto de: 1 Ropero desarmable de 2 mts., 1 Cama matrimonial de 1.50, con elástico reforzado marca "Imperial", 2 mesas de luz, 1 cómoda 3 cajones y 1 marco con espejo de cristal, a \$ **475.-**

A. FERNANDEZ y Cía.
FABRICANTES

CORDOBA 783 — Buenos Aires
(U. T. 31 - 0466)



El director de la Asistencia Pública, doctor José W. Tobías, hace uso de la palabra durante el acto al cual asistieron las autoridades comunales.

Fotos de "El Hogar"

Del Carnet de Bolonio

Antes el Hado era una divinidad o fuerza desconocida que influía misteriosamente en nuestro destino. Ahora "helado" anda por ahí rodando, a la vista de todo el mundo, al alcance de todos los bolsillos, y al gusto de todos los paladares. Eso es el progreso.

Una prueba de la frivolidad humana la tenemos en el hecho de que cuando sentimos calor deseamos o buscamos el frío, y viceversa, cuando tenemos frío, tratamos de agenciarnos el calor.

Se podrá tener calor o frío a discreción el día en que se estudie la manera de fijar la columna de mercurio del termómetro en un grado determinado.

No había manera de que, por mucho que se abanicase con aquella pantalla, pudiese darse fresco. ¡Tenía pintada una figura femenina tan poco refrigerante!

Cuando vemos a un repartidor de hielo, se nos ocurre preguntar: ¿Dónde está el inventor del calor en barras, para uso del invierno?

No sabemos por qué ley de la naturaleza resulta que las mujeres que andan más frescas son las que dan más calor.

¿El calor o la calor? Cuando es fuerte, pertenece al género masculino. Cuando es débil, al femenino.

Habría motivo para suponer que el sol no se atreve a salir en el barrio de los frigoríficos.

Le dijo cuatro frescas y, para decírselas, tuvo que entrar en calor.

La pantalla de mano es un adminículo que sirve, en verano, para atenuar el fuego, y en invierno, para encenderlo.

Aquel militar era tan sensible a los cambios de temperatura, que en verano era coronel, y en invierno, teniente.

Pese a su función refrigerante, el lenguaje del abanico es siempre un lenguaje ardoroso, cálido.

Aquella niña no podía tomar helados, porque con sólo mirarlos los derretía.

No se podía creer que aquel hombre hubiese muerto de insolación, porque estaba frío.

Los abanicos desertaron de la vida social ruborizados de las pavadas rimadas que en ellos estampaban los poetas cursis.

El abanico es un biombo de mano inventado para encubrir miradas furtivas y disimular malos pensamientos.

De donde resulta que en vez de refrigerante, el abanico es un estimulante mudo del calor.

La cerveza fresca hace las veces de bombero para apagar incendios por dentro.

Andan por ahí muchos individuos que sudan la gota gorda vendiendo helados.

El verano y el invierno son la invención diabólica de un fabricante de termómetros.

Era tan frío al hablar aquel individuo, que parecía el gerente de un frigorífico.

Tenía tal fuego en los ojos, que para ella nunca había inviernos.

Hay tipos tan frescos de naturaleza, que nunca cambian de estación.

advance



*Ignoro su nombre...
- sólo la recuerdo
por su Perfume!*



¡Es que ella ha sabido elegir su perfume! ¡Usa las exquisitas creaciones LAKMÉ!...

Los Perfumes LAKMÉ le brindan ahora la oportunidad de destacarse en forma gratísima e inconfundible. Porque los Perfumes LAKMÉ, finos, altamente concentrados, intensos y llenos de subyugante suavidad, son distintos y mejores a cuantos usted conoce.

¡Son perfumes modernos, para los gustos actuales!...

Conózcalos usted también. Sus extractos, lociones y colonias se hallan en venta en todas las buenas perfumerías y farmacias del país.



Perfumes

LAKMÉ

TEATRO LAKMÉ
Sintonice nuestras audiciones exclusivas por L. B. Radio Belgrano, todos los lunes y viernes a las 13.05 horas.

LOCIONES LAKMÉ
En sus gustos exclusivos, números 6, 9, 11 y 13.

El frasco de 1000 cc.	\$ 25.-
" " 500 "	" 14.-
" " 250 "	" 6.-
" " 100 "	" 3.50
" " 50 "	" 1.-

Administración: TUCUMAN 2187 - U. T. Pasco 48-3236 - Bs. As.

EXCLUSIVAMENTE MODERNOS Y DE ALTA CALIDAD



PERSONALIDADES DEL GOLF

TOMMY ARMOUR

Nació en Edimburgh el 24 de septiembre de 1895. Desde su adolescencia empezó a destacarse en numerosos campeonatos. En 1920, siendo aún amateur, gana el campeonato de Francia. Este mismo año gana el campeonato de idéntica categoría en Canadá. En el campeonato americano de la misma fecha le cupo una

brillante actuación. Unos años después se hace profesional y aumenta su prestigio con lucidas actuaciones en distintos torneos. Ya profesional, en 1924 defiende los colores británicos contra Estados Unidos. Gana en este país el campeonato El Paso, el de Oregon, el de Long Beach con un premio, éste de 2500 dólares en 1927. Se adjudica el Open del Canadá en 1927, en el 30 y en el 34. Ganó el Campeonato Norteamericano de Profesionales en 1930 y fué runner-up del mismo torneo en 1935. Gana el Open de Gran Bretaña en 1931. Su cancha favorita es la de San Andrés. Su tiro predilecto es el de cleek.

NOTA BREVE LOCAL

La financiación del reciente viaje a la Argentina de los profesionales extranjeros ha dejado en las arcas de la Asociación Argentina de Golf apenas un pequeño déficit.

Esto ya significa algo para el porvenir, sobre todo si se recuerda lo que han costado las visitas anteriores. Quiera decir, pues, que los viajes frecuentes hasta nosotros de las estrellas golfísticas están ya colocados en el terreno de las probabilidades.

● La United States Golf Association ha reemplazado la regla del stymie por otra que se enuncia así: "Cuando las pelotas están en el green y la más cercana de ellas al hoyo se encuentra a menos de 15 centímetros de éste, podrá ser levantada si el jugador así lo desea."

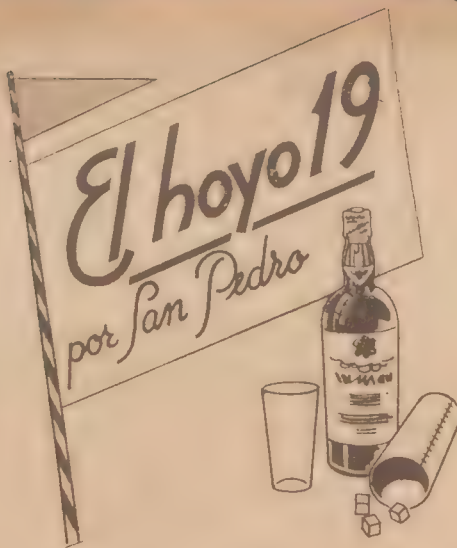
Como puede verse, la modificación se refiere sólo a un radio de 15 centímetros alrededor del hoyo, y, por tanto, el stymie subsiste para las distancias más largas. Bueno es agregar, para disipar un error muy generalizado, que el stymie, considerado como una regla muy antigua, cuenta solamente cien años de vigencia, lo cual no es mucho en relación a la antigüedad conocida del juego.



A un torneo monstruo de golf en California se le ha hecho una publicidad monstruosa, con un paquidermo que mira desconfiadamente la pelota de golf, también de gran tamaño, como el drive empleado por destacados profesionales que fineteen el elefante.

EL QUE CANTA ULTIMO GANA

El doctor Lavalle, distinguido galeno y golfista apasionado, explicaba a su colega el doctor Otamendi ciertos rudimentos del golf. Cuando llegó a decirle que cada jugador declara en el green los golpes que lleva, el doctor Otamendi lo interrumpió: — Si mi adversario canta primero — le dijo, — no hay quien me gane a ese juego.



EL "RULO" DE LA PELOTA

El señor Canale, jugador de categoría de San Isidro, tiene sus modismos técnicos, propios e intransferibles. Por ejemplo, cuando la pelota hace "slice", Canale sabe gritar, mirando el pequeño globo girar en el aire:

— ¡Qué rulo tiene la pelota!... ¡Miren qué rulo!...

Este mismo jugador disputaba un match con el señor Iván Goñi, que jugaba con una lentitud desesperante. Todos los presentes esperaban el estallido de Canale, cuya nerviosidad es proverbial; pero con asombro general, no increpó la tardanza de su adversario.

En el bar explicaba luego la razón de su prudencia:

— A éste no le dije nada porque es un esgrimista de primera categoría...



En la cancha de Moortown Club, donde se disputó la copa Ryder, se encuentra este "bunker" sumamente raro.

CREASE O NO

- Es curioso: los jugadores más malos son los que tienen mejores palos.
- Los golfers se ruborizan frecuentemente por amor propio.
- Hay mujeres golfistas que parecen vitrinas para lucir la riqueza de un comerciante.
- Para las golfistas jóvenes pasan primaveras; para las viejas jugadoras pasan inviernos. Para las solteronas y malas jugadoras no pasan ni invierno, ni verano, ni otoño ni primavera.
- Sólo los mediocres y las solteronas suelen ofenderse por una crítica en el golf.
- La mujer que no sabe aburrirse en un partido de golf con un mal jugador, está perdida.
- Algunos golfistas tienen del dinero una idea extravagante. Pagarían un millón para evitar un escándalo, pero afrontarían un escándalo para ahorrar unos centavos en la casilla del profesional.
- En una cosa están siempre de acuerdo las golfistas de una reunión: en que el handicap de la amigueta que no ha llegado aún es demasiado bajo.
- Es opinión de algunas golfistas que los vestidos de las jugadoras son el termómetro de las finanzas de sus esposos.

Horacio Ferreyra, destacado jugador de Villa Allende y más destacado aún por sus distracciones.



¡NO HAY ESPACIO!

Taylor, destacado jugador del San Andrés, afirma que posee tres récords: uno en Benton Park, el otro en Northumberland y el otro en el país de Gales, en una cancha cuyo nombre consta de cien letras nada más.

El nombrecito no puede insertarse en esta sección por falta de espacio.

A PROPOSITO DE UN HOYO EN UN SOLO GOLPE

El famoso jugador norteamericano Jim Thompson, considerado el jugador de juego más largo en el mundo, acaba de hacer un hoyo de un solo golpe. Henry

Vardon, el maestro británico ya desaparecido, realizó esta proeza, una vez única en su brillante y prolongada carrera profesional: fué ello en el golf de Norfolk, mientras el jugador practicaba, poco tiempo antes de su fallecimiento, y cuando ya se advertía la declinación de su juego.

En cambio, Thompson lleva a cabo la hazaña al principio de su carrera o, al menos, en el apogeo de la misma.

EL GOLF AMATEUR EN LUXEMBURGO

En el pequeño principado de Luxemburgo se disputó un campeonato amateur, en el cual el jugador luxemburgués Karl Arntzen venció a un calificado grupo de competidores de otros países.

El campeón se impuso en un final de 36 hoyos al golfer alemán Wellstein, por 3 y 2 a jugar.

El golf cobra importancia hasta en los países más chicos de Europa.

BLACK BEAUTY

He aquí el sobrenombre con que se señala en la cancha de Palermo nada menos que al doctor A. Bello, afamado cirujano y especialista en enfermedades de señoras.

La cancha de Vidago en Portugal tiene 9 hoyos y su largo total es de 2.093 yardas. Fué construida por el famoso arquitecto de golf P. Mackenzie Ross, en colaboración con H. Suttons.

Las tres palabras

(Continuación de la página 15)

durmiendo un gato." Y no era un gato. Y pasaba otro hombre, y decía: "¿Quién habrá arrojado a la cuneta del techo el juguete de Carlino?" Y no era un juguete. Hasta que se cansaba de que lo confundieran con tantas cosas y se iba. Pero era tan grande, que, por más que se fuera, estaba siempre un poco cerca. Y sacaba de la tierra un árbol y se lo ponía en la oreja como una ramita de albahaca. Cuando quería contarle un cuento a los nenes, se equivocaba. Y ellos se reían a carcajadas. Entonces, el gigante se enojaba, y decía: "¡No quiero que se rían de mí!" Y si le hacían burla, se restregaba los ojos con todos los dedos y se iba llorando a contárselo a su muñeca. ¡Ja, ja, ja! ¡Pobre gigante!... Caminando de noche encima de las ciudades y espiando en todos los rincones, había encontrado en una pieza vacía una muñeca de papel que nadie quería. Pero ella no estaba sola. Las luciérnagas llenaban de luz su cuartucho y los grillos, cantando, le hacían cosquillas en los pies. Las arañas le ponían un tul transparente en la cara y los ratones le llenaban los bolsillos de ratoncitos. Claro, cuando el gigante la vió, se enamoró.

Y le dijo: "¿Quieres ser mi novia?" Ella dijo: "Sí." Y desde aquel día siempre que él estaba triste iba a verla. Pero antes de entrar, preguntaba: "¿Hay ratones?" Si la muñeca decía que sí, escapaba corriendo, porque les tenía miedo. Si no había, entraba por debajo de la puerta, como un viento, y se arrodillaba junto a su muñeca y le conversaba noches y noches. Hasta que ella se enojaba, y le decía: "Es hora de dormir. Cierra los ojos y no hables más." Y acariciándole la cabeza como a un gatito, cantaba un arrullo para que el gigante se durmiera. Así: "¡Arroró mi niño, arroró mi son, duérmete pedazo de mi corazón!..."

¡Cuántas cosas pasan y pasan! Perseguida de ellas, la pobre madre va al aparador y quita una bandeja. Piensa: "Está mal aquí." ¿Cuánto tiempo hace que no dice una palabra? ¿Cuántos años transcurrierán antes de poder decirlo? Porque sabe que si la dijera ahora, la vida se le iría con ella. ¡Tan débil, tan distante de todo está!

Una sombra, casi una mujer, le dice: "Hasta mañana, querido. Que duermas bien. Resignate. También tu dolor pasará."

¿De qué dolor le hablan? ¿De qué resignación? ¿Qué le hace falta a ella? Sonríe.

La que se va piensa asombrada: "No sufre nada."

Queda sola, como un monje extasiado, los brazos buscando la tierra, rígidos. "Paco, Paco, ¿qué me decías de las habas? ¡Ja, ja! Cuando me lo digas otra vez me voy a reír de tus mentiras."

De pronto, una voz vuela como un murciélago furtivo:

"Hemos buscado a Carlino en el arroyo y no está. Hemos ido a la casita que había hecho con cañas verdes en la quinta de don Braulio y no está. Y no está en los caminos, ni en la escuela, ni en los campos, ni en los árboles buscando nidos... No está, no está..."

Ella siente que se hunde, que la tiran desde muy hondo y que le llevan sin dolor su carne, sus huesos, su sangre, su alma. Se va, se va... Piensa: "No, no está..." Y dice apenas:

— ...en ninguna parte.

Y cae, poco a poco, como una bandera arriada al atardecer.

Cae, cae...

En el suelo parece un trapito viejo.



Como toda joven moderna, Laura usa polvo y rouge para realzar su belleza. Sin embargo, su tez es suave y fresca porque sabe evitar el "cutis cosmetizado".



Su método de belleza es muy simple: todas las noches quita de su rostro todo residuo de cosméticos con la activa espuma del Jabón Lux de Tocador!



Oscar se fijó en su cutis perfecto, y así comenzó el romance... Laura asegura que debe su dicha al Jabón Lux de Tocador, y aconseja a sus amigas que lo usen!



Una tez suave y fresca como lucen las estrellas de cine, siempre atrae! Las manchas y asperezas del "cutis cosmetizado" se evitan fácilmente: al renovar su maquillaje y antes de acostarse, lave su rostro con Jabón Lux de Tocador. Su activa espuma quitará de su cutis todo residuo de cosméticos, dejándolo deliciosamente límpido y juvenil!

Jabón Lux de Tocador

Barbara Stanwyck
R. K. O.
dice:

UN CUTIS SUAVE, TENTADOR, GANA LOS CORAZONES! MI METODO DE BELLEZA ES MUY SIMPLE: USO JABON LUX DE TOCADOR, PUES MANTIENE MI TEZ LIMPIDA Y TERSA!





Gradúe su Bronceado

Elizabeth Arden

Para adquirir bajo los rayos del sol un espléndido color bronceado, sin molestias, Elizabeth Arden recomienda:

Suntan-Oil cuando desea tostarse rápidamente, obteniendo un tono uniforme. Da suavidad al cutis e impide toda sequedad o irritación.

Sun-Pruf Cream para evitar la rojez y el agrietamiento del cutis y adquirir un suave y perfecto bronceado que podrá graduar según la cantidad de crema usada. No siendo grasosa ni pegajosa, sirve de excelente base para los maquillajes deportivos.

Elizabeth Arden

Buenos Aires
New York, London, París, Rio de Janeiro

SALONES EN HARRODS

Buenos Aires

Mar del Plata

Cartas de París

- Un gran bailarín.
- Un órgano maravilloso.
- La vida en el campo, la hos-

- pitalidad y sus pormenores.
- Trajes de fiesta para verano.
- Un cocktail-party.

París, enero 19 de 1939.

(Por avión.)

MI AMIGA MARIA:

Si el baile clásico te interesa, ¡qué placer tendrías en ver a Ram Gopal, cuyas danzas encantan por su ciencia refinada y su candor paradisíaco! Es tan modesto, que su arte lo exhibe con suma discreción; sin embargo, ¡con qué medida y justeza agrega la gimnasia apropiada al lenguaje completo de las formas plásticas!; pero te digo que lo realiza con una limitación que da a su arte la belleza soberana que nace de la idea, conteniendo los tumultos del instinto.

Y aunque en arte soy profana, seguiré comentando, muy para las dos, las impresiones recibidas en una audición de órgano que dió Marcel Dupré. Hasta ahora este instrumento, por su herencia religiosa, había quedado dentro de un círculo bastante limitado en su "programa sonoro". La naturaleza, la calidad, el número y el equilibrio de sus distintos registros se han ajustado en el transcurso de los siglos bajo la doble acción del tradicionalismo, de la liturgia y del empirismo de los ejecutantes, obligados a sonar los oficios. No pienso ni un instante romper con estas doctrinas eclesiásticas, infinitamente respetables, pero considerado como accesorio del culto, el órgano de un templo no podrá nunca escapar musicalmente de una especialidad rigurosa. ¡Ah! Marcel Dupré en su sala privada, donde ha recibido con unción el órgano de su maestro, Alejandro Guilmant, no ha creído cometer un sacrilegio enriqueciéndolo con todos los perfeccionamientos inventados por la factura moderna. A pesar de ser el órgano un instrumento en que la mecánica desempeña un papel tiránico, como que es una verdadera usina de sonidos movida por un motor, fuelles, transmisiones y articulaciones complejas, un bosque de tubos de estaño y madera y que sé yo cuántos más, válvulas, palancas, red inextricable de tubuladuras, despertó miedo para complicarlo aun más, pero hoy, en que el mecanismo ha conquistado lo imposible, debe también ejercer en los dominios del órgano una influencia importante. ¿Te imaginas tú la electricidad aplicada qué resultados insospechados daría? Me dirás que los americanos han hecho ya su órgano de cinematógrafo, pero Dupré no acepta sus cualidades artísticas; en cambio ha aplicado lo más moderno dentro del gusto más puro y de la musicalidad más inatacable, para obtener un instrumento de una ligereza increíble y con matices infinitos, de noble sonoridad. Desde la aparición de la orquesta sinfónica, ella atrajo para sí toda la fuerza creadora de los grandes maestros, que habían escrito en su mayoría para órgano. Ahora la maravilla de Marcel Dupré pondría en jaque a las orquestas y a sus directores...

¡Qué linda debe ser la vida en tu estancia, con tantos invitados! Tú que posees, como buena argentina, el don de la hospitalidad, harás la alegría de todos, disponiendo para cada uno lo que más le guste. Tu intuición extraordinaria te conduce muy bien entre tus amigos; no necesitarías jamás la dirección de aquel mucamo que, ayudando a su señora a distribuir las tarjetas para una gran comida, le decía: "La señora dispondrá como guste, pero yo pondría el duque a mi derecho y más bien el ministro del otro lado..."

Me preguntas si los trajes de fiesta con adornos de lencería se usan. Más que nunca. No te diré que los veo ahora en París; no es el momento. Pero recuerdo algunos modelos del verano que eran deliciosos. Pollera inmensa de linón con hojas incrustadas con punto turco, formando una guarda muy ancha; el cuerpo totalmente cubierto con alforchitas muy finas; así era el traje que lució una noche la duquesa de Windsor.

Para el campo, y dado que sigues la costumbre de vestirme de largo para la comida, nada más bonito que vestidos de hilo estampado o algodones bordados, siempre con polleras muy anchas; pero entonces no es necesario que sean completamente largas, sino hasta el tobillo; esto da un aire muy juvenil. No muy escotados, pero coquetos.

¿Por qué tienes tanta fobia por los cocktails? ¿Ya los encuentras fuera de uso? Pero, María, no son las costumbres las que varían; solamente los nombres de las mismas, como el de las enfermedades.

Sin embargo, hay quienes sueñan todavía en ofrecer un cocktail party en honor de sus relaciones. Cuentan que una jovencita rogaba a su madre de dar uno, y muy pronto, sin pensar que era fin de mes; y la madre, reflexionando, decía: "Un cocktail party suena muy bien; pero... ¿y qué les daré para beber?..."

A ti te gusta ahora regalar a tus amigos con grandes diners, y mañana se pondrá de moda el desayuno; y ustedes, los americanos, instituirán un día el "mate-party", que será muy sano y agradable.

Me voy al teatro a una première que dicen será brillante; los comentarios te los prometo.

Hasta cuando te escriba otra vez, si no me doy el gusto de llamarte por teléfono el día de tu fiesta; pero no es seguro. Tuya:

Anatolia



JOSEFINA VIVOT CABRAL
presenta modelos de la colección de
JOSEFINA BEMBERG BENGOLEA

Dibujos de María Rosa Siegrist,
tomados del natural exclusiva-
mente para "El Hogar".

DESDE su presentación social, Josefina Bemberg Bengolea, que es hija del señor Otto Bemberg y su señora, Sofía Bengolea, ha tenido una actuación muy destacada en nuestro gran mundo, donde suscitan general admiración su extraordinaria simpatía, su distinción y su elegancia. Una de las niñas "mejor vestidas" de la sociedad porteña, posee una interesante colección de toilettes, algunas de las cuales, que tienen el doble mérito de su originalidad y su buen gusto, he escogido para presentar esta semana.

JOSEFINA VIVOT CABRAL

● Un juvenil modelo es éste de Vionnet. El traje, de tul blanco, se lleva sobre fondo de lamé y tiene como adorno aplicaciones de rosas recortadas en panna blanca sobre tul.

Foto Kreisler.

...modelos de la colección de
JOSEFINA BEMBERG BENGOLEA



● Traje para cocktail, creación de Helm, en moiré azul noche, y blusa en crêpe de color fuschia. Los vivos en forma de ondas, en la chaqueta, son también de crêpe fuschia. Falda muy en forma hacia el ruedo.



● Gracioso conjunto para playa, compuesto de delantal pantalón en tela de color verde botella, con gruesos pespuntos blancos. Blusa a cuadros, sobre fondo blanco. Es una creación de Henri à la Pensée.



● Conjunto de Marcelle Dormois, compuesto de saco blanco y vestido estampado con lazos anudados. El canotier blanco es modelo de Rose Descat.



● Una línea muy interesante es la de este traje de satén blanco firmado por Vionnet. La falda cae sobre un fondo rígido y queda armada hasta las caderas, abriéndose luego en graciosos y ondulantes pliegues. El cuerpo, muy ajustado, termina en dos bandas cruzadas en la espalda que forman écharpe.

● Traje de estilo, de Lanvin, en taffetas celeste. En el escote lleva flores azules, amarillas y de color fuschia.

...modelos de la colección de
JOSEFINA BEMBERG
 BENGOLEA



● Falda de rosalba azul lavanda y corsage suelto en crêpe fuschia, terminado en largas écharpes que se anudan en el delantero. Completan este conjunto creado por Lelong largos aros de oro.



● Para la noche, chaqueta de terciopelo rojo brillante de Schiaparelli. Lleva un solo bolsillo, abultado lo mismo que las mangas.

● Conjunto de Vera Borea, para playa, en hilo verde. Se compone de bombacha tableada y blusa. Josefina Bemberg varía en ocasiones este modelo, usándolo con una blusa color rosa fuschia, que es su color favorito.

UN DIA EN LA PLAYA

Dibujos de EVA KALLWEY



Se ha elegido para el varón un pantaloncito rojo, con tiradores bordados en blanco. El modelo de la nena destaca una pollerita con breteles, hecha en lino estampado verde y amarillo.

Una chiquita quedará deliciosa con este trajecito. Es de algodón estampado y se abotona en el pantalón. Sombrero de paja.

Trajecito de lino azul, adornado con lino blanco estampado. El sombrero, del mismo material, lleva una cinta roja, repitiéndose el detalle de ese color en el cinturón y en la coqueta sombrilla.

Salida de baño con capuchón, hecha en tejido rayado muy esponjoso.

El lino estampado conviene a este modelo, que se adorna con cordoncitos. El sombrero de paja es un primer ensayo del "rancho".

Un conjunto muy novedoso: pantalones de lino azul y bolero del mismo material en blanco, estampado y ribeteado con azul. Sandalias muy originales, bordadas en blanco. Pañuelo estampado.

Trajecito fabricado en lino rayado, con toda la coquetería de las personas mayores.

Salida de baño de lino blanco, de estampado muy alegre. Lleva botoncitos colorados.

Otra salida de baño de algodón o lino, adornado con onditas. Sombrero del mismo material.

EVA KALLWEY

UNA SEÑORA ELIMINA VARIOS KILOS DE PESO

Y nos dice cómo lo hizo

Un método simple que cualquiera puede seguir

Una señora pesaba 10 kilos más de lo que correspondía a su estatura y edad. ¿Cómo hizo ella para librarse de esa carga de grasa fea y peligrosa? Tomó Sales Kruschen. Lea Vd. su carta:

"Yo había estado aumentando de peso alarmantemente hasta que pesaba 10 kilos más de lo que debía, considerando mi estatura y edad. Hace diez semanas comencé a tomar una cucharadita de Sales Kruschen al levantarme, en un vaso de agua, como se indica, con el resultado que peso 6 kilos menos (sin alteración alguna en mi dieta), y sobre todo me siento por lo menos 10 años más joven, y no me he sentido tan bien por los últimos 20 años. He convencido a varias de mis amigas que tomaran Kruschen, lo cual no me resultó muy difícil cuando vieron el buen resultado que me daban a mí." — Sra. R. R.

Tres meses después esta señora nos escribió sobre nuevos progresos. Nos dice: "Ahora he perdido en total 10 kilos, y estoy en el peso normal para mi estatura y edad: estatura, 1 m. 70, peso, 70 kilos; peso anterior, 82 kilos." — Sra. R. R.

Las seis Sales de Kruschen ayudan a los órganos internos a eliminar todos los días los desperdicios y venenos que entorpecen el sistema. Luego, poco a poco, esa odiosa grasa se va — despacio, es cierto, — pero seguramente.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a \$ 2.20 el frasco y duran mucho tiempo.

CALLOS

Extirpados Con
ACEITE DE RICINO

No continúe usando las peligrosas navajitas y los molestos emplastos callosidad. Un nuevo líquido llamado NOXACORN elimina el dolor en 60 segundos. Seca los callos en tal forma que no salen más. Contiene aceite puro de ricino, yodo y alcanfor. Completamente inofensivo. Fáciles instrucciones con cada paquete. Un frasco de \$1.50 evita grandes sufrimientos. Su dinero será devuelto si NOXACORN fracasa en extirpar cualquier callo o callosidad.

Agentes en la Argentina: — Hussey & Cia., Soc. de Resp., Ltda., Cangallo 1660, Buenos Aires.

PANAX NO ES LIQUIDO
NI POLVO
NI CEROTE
NO CORTA EL VELLO
LO EXTIRPA
ES EL APARATO
DEPILADOR
MAS MODERNO
En venta en Farmacias y Perfumerías
PALMAR PANAX, TALCAHUANO 395 UT 35 6576

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

Dentista de la Empresa Haynes

Unión Telef. 7862, Mayo

Horario: de 14 a 20 horas

PARANA 273, 2º piso

QUEMADURAS
de
SOL
use
PASTA VASENOL

Para ser hermosa

EL CUIDADO DEL CABELLO

SON muchas las mujeres que creen hacer un culto de su belleza, pero que circunscriben sus preocupaciones y cuidados al rostro y a las uñas.

La silueta sólo merece atención cuando un detalle hace que decididamente le falte armonía; el cabello no les preocupa porque cada vez que deben lucirlo y quedar bonitas les basta con hacerse peinar.

Pero si el "coiffeur" puede hacer un lindo peinado, aun con cabellos...

CINCO CONSEJOS

- Duerma en cama más bien dura.
- Coma berros; son un excelente purificador de la sangre.
- Sea discreta en el uso del perfume.
- Evite tener caspa, usando zumo de limón.
- Bañe sus uñas con aceite tibio.

Los que han sido descuidados, eso no impide que al día siguiente toda su obra de arte haya desaparecido, y otra vez tendremos cabellos secos, opacos y quebradizos, sin vitalidad alguna.

Como, por lo demás, vivimos en una época en la que no se puede disponer de mucho tiempo para el cuidado de la belleza, he seleccionado tratamientos sencillos, que reclaman el mínimo de atención, pero cuya acción para mejorar las condiciones de la cabellera es eficazísima.

Cabellos descoloridos.

La decoloración del cabello lo afea sensiblemente. Es necesario, para evitarla, nutrir los bulbos capilares con aceites especiales, con lo que se conseguirá que se procuren las sustancias nutritivas que necesitan.

El sol aclara mucho el cabello, pero lo hace, naturalmente, en una forma desigual. Para evitar que se decoloren, hay que lubricarlos bien antes de exponerlos a la acción del sol; pero si se busca aclararlos, hay que corregir su acción para obtener un color parejo.

Antes de salir al sol, hay que mojar la cabellera con un poco de amoníaco, y para que el tinte sea uniforme se le lavará con camomilla, a la que se habrá agregado unas tres o cuatro cucharadas de agua oxigenada.

Cabellos quebradizos.

La falta de masaje y la acción de los baños de mar quitan elasticidad al cabello, el que por ese motivo se vuelve frágil y quebradizo.

Particularmente, antes de hacer una ondulación permanente, hay que devolver al cabello su condición primitiva.

Durante el verano hay que tener cuidado de enjuagar la cabellera con agua dulce, después de cada baño de mar, y hay también que aceitarlo bien.

Además, es necesario cepillar diariamente, separando el cabello por mechones, para que el masaje llegue a todas partes. Esto estimulará la circulación de la sangre y activará el funcionamiento de las glándulas sebáceas.

Después de emplear el cepillo, conviene hacer un masaje vigoroso con las yemas de los dedos.

Todo esto tiene por objeto fortificar las raíces del cabello y hacer que crezca sano y con elasticidad perfecta.

Cabellos secos.

Antes de realizar el lavado de este tipo de cabello, es conveniente tratarlo con aceite de oliva tibio, para alimentarlo y estimularlo. Se extiende éste por todo el cuero cabelludo, y en seguida por cada mechón de cabellos, haciendo que llegue hasta las puntas.

Luego se envuelve la cabeza en una toalla turca mojada en agua caliente; esto produce un baño de vapor que facilita la absorción del aceite. En seguida puede procederse al lavado.

Además, se recomienda para el cabello seco hacer fricciones con tintura de ámbar, 50 centigramos; aceite de ben, 50 gramos; y esencia de limón, 25 centigramos, aplicándola con un cepillo blando.

Cabellos grasos.

He aquí una excelente loción a base de alquitrán, destinada a los cabellos demasiado grasos. Se compone de: agua destilada de alquitrán, 300 gramos; clorato de potasio, 10 gramos; amoníaco líquido, 4 gramos. Se aplica por medio de una esponjita.

Lavado y shampoos.

El shampoo de yemas es indicadísimo para toda clase de cabellos.

COMPOSICION Y VALOR NUTRITIVO DE ALGUNAS FRUTAS

(Por cada 100 gramos)

Estos datos interesan a las lectoras que sigan un régimen para adelgazar y quieran incluir en él algunas frutas, las que por otra parte se deben consumir en abundancia si se quiere tener un cutis fresco o mantener su tersura.

	Hidrato de carbono	Albuminoides	Grasas
Uvas	14 a 22	0,6	—
Bananas	22,55	1,44	0,55
Duraznos	14,18	0,77	0,43
Melón	6,58	0,81	0,13
Sandía	7	—	—
Pera	8,26	0,36	—
Manzanas	10	0,38	—
Grape fruit	7	—	—
Castañas frescas	35,6	4 a 8	0,87
Higos secos	49,79	4,01	—
Nueces	7	16	60
Ciruelas	17,10	0,68	0,31



UNA PAGINA DE BELLEZA por DORIANNE

Se prepara mezclando tres yemas de huevo bien batidas, con tres cucharadas de ron. Con este preparado se cubre todo el cuero cabelludo y se frota bien, para que se desprendan las partículas de caspa.

Al enjuagarse hay que cuidar que desaparezca hasta el último vestigio de jabón, y se consigue así que los cabellos queden sedosos.

A las que tengan cabello castaño o negro les convienen los enjuagues con agua en la que hayan hervido hojas de romero o de nogal; para las rubias o de cabello rojizo es indicada la decocción de manzanilla y ruibarbo, que acentúa el tono claro.

Además, es apropiado para las de cabello rubio el empleo de la sal volátil.

La caída del cabello.

En estas páginas he dado, hace poco, la receta para preparar la loción del hospital San Luis, eficazísima para evitar la caída del cabello.

Aparte de ello, hay tres medios curativos: desengrasar el cuero cabelludo; excitar las glándulas por medio de extractos de pilocarpina y, por último, conseguir una acción directa sobre las glándulas.

Se puede, además, ensayar fricciones sobre el casco con:

Resorcina, 5 gramos; alcohol, 150 gramos; agua de Colonia,

50 gramos; aceite de ricino, 2 gramos.

Para el cabello lacio, que se abre con facilidad y que es difícil mantener peinado, se aplicarán unas gotas de ron mezclado con esencia de laurel.

Con esto se le frota, y en seguida se cepilla.

El ron con esencia de laurel quita la grasa y el polvo, y el cabello queda esponjoso de nuevo, cosa que es de una gran importancia en los peinados modernos, que requieren bucles.

Para dar reflejos al cabello castaño.

En ese tipo de cabellos quedan muy bien los reflejos cobrizos, así como es bonito en el cabello muy negro el reflejo azulado.

Para conseguir esto último hay que emplear un colorante especial que luego sale con un simple lavado. Pero como es un trabajo del que debe ocuparse el peñador, lo dejaremos para ocuparnos del reflejo en los cabellos castaños, cosa que puede obtenerse con un simple tratamiento casero.

Se comenzará por decolorar un poco los cabellos con amoníaco y agua oxigenada, y se les aplicará luego un ligero cataplasma de henné.

Además, al peinarse, puede mojarse el cabello con jugo de limón.

TRES EJERCICIOS PARA REDUCIR LAS CADERAS

1. Acostada de espaldas, con las piernas juntas y los brazos extendidos hacia los lados, elevar las piernas hasta la vertical y llevar los pies al suelo, alternativamente a la derecha e izquierda del busto, por una torsión del tronco. Los omoplatos deben quedar apoyados sobre el suelo lo más que sea posible.

2. Iniciar el ejercicio con la misma posición que el anterior, pero trazando con las piernas extendidas grandes círculos alrededor de sí mismo. La punta de los pies debe pasar por arriba de la cabeza y mantenerse lo más cerca posible del suelo.

3. Acostada alternativamente sobre el flanco derecho y sobre el izquierdo, con las manos planas apoyadas sobre el suelo, delante del cuerpo, hacer con cada pierna, levantada, esta serie de movimientos de estiración: primero, hacia adelante; segundo, hacia atrás, lo más alto posible, y tercero, lateralmente. Hacer en seguida círculos con la pierna en flexión, y como si se moviera un pedal, llevándola de adelante hacia atrás, y viceversa.

EL PROVERBIO DE LA SEMANA:

LA DONCELLA Y EL AZOR SIEMPRE DE ESPALDAS AL SOL

Advierte este proverbio que así como ofende al azor la vista del sol, ofende a las muchachas, que parecen más hermosas rodeadas por una adecuada penumbra, pues la excesiva luz pone en evidencia los defectos.



NO LE TEMA AL SOL

Siéntase segura de su belleza usando Hinds. Tiene notables cualidades protectoras. Impide que el cutis se curta. Suaviza, limpia, refresca, y además, al aplicarse Hinds, la belleza resplandece.

Crema

DE MIEL Y ALMENDRAS

Para la cara, manos y cuerpo. No hace crecer vello.

(Industria Argentina)

Frascos desde 0.70



HINDS

SOBERANA de las CREMAS LIQUIDAS



ILUMINE su SONRISA con KOLYNOS

DIENTES como los de las ESTRELLAS de HOLLYWOOD

No envidie los dientes maravillosos de las estrellas del cine. Los suyos también pueden brillar y tener eso que ya se llama "una sonrisa kolynesca". La Crema Dental Científica Kolynos será como la varita mágica que transformará su dentadura. Miles de dentistas de todo el mundo recomiendan Kolynos por su acción segura, eficaz y suave.



INDUSTRIA ARGENTINA

372H





LA VOZ EN LA

Cuento de
BELISARIO GARCÍA VILLAR

que toda ella pertenecía al mundo nocturno y elegante.

Me senté, pedí de beber y me puse a observar. Hacía muy pocos minutos que estaba en el local, cuando de pronto sentí que alguien me saludaba a mi costado.

— Buenas noches, señor Molarbé — escuché junto a mí.

Giré mi cabeza y mis ojos dieron con un hombre como de cuarenta años, más bien bajo y sumamente delgado. Tenía unos ojos tan extrañamente vivos que delataban una actividad febril. Sus labios sonreían cumplidamente.

— Buenas noches — contesté, extrañado del saludo de ese hombre a quien no había visto nunca.

— El señor escritor Molarbé no me conoce. Pero yo sí. El talento es enemigo del anonimato — dijo sonriendo el hombre. Y continuó:

— Soy Dan Lubber; nombre totalmente desconocido. — Y volvió a sonreír.

Me puse de pie y

muy gentilmente lo invité a sentarse.

— Tome asiento, señor — le dije.

— Muchas gracias — contestó. — La casualidad hace que yo me encuentre con usted después de buscarlo tanto. Porque debe saber que desde hace un tiempo deseaba conversar con usted sobre un asunto muy importante.

— ¿Conmigo? — pregunté, extrañado.

— Así es. Su editor se negó a darme sus señas particulares si antes yo no le decía a él lo que es necesario que diga a usted únicamente.

Miré al hombre un momento y luego le pregunté:

— ¿Qué es lo que desea conversar conmigo? Muy gustoso lo escucharé.

Lubber tosió. Lentamente, me dijo:

— He leído lo que usted publicó en su último libro. En él hay una novela corta que se titula "La voz encerrada".

— Efectivamente — dije.

— Bien — continuó Lubber. — Es una voz humana encerrada, que habla desde una esfera de vidrio. Ha estado así durante años. Y esa pobre voz pide con acento quejumbroso que la dejen en libertad. Hasta que un día alguien, conolido por la pena de la voz, rompe la esfera de vidrio y la voz se liberta...

— Todo muy cierto — interrumpí. — Así es mi novela.

Lubber me miró insistentemente. Confieso que en aquellos momentos tal forma de ser mirado por un hombre a quien apenas conocía, me molestó sobremanera. Fastidiado por la actitud de Lubber, que insistía con su extraña mirada, le dije:

— ¿Y qué tiene de particular todo eso? Es una novela más, de las muchas que he hecho y de las que todavía haré.

Rápidamente, Lubber contestó:

— No; no es una novela más.

— ¡Bah! — dije yo. — Una novela de pura imaginación.

Lubber calló un momento. Más luego, como angustiado, me preguntó:

— ¿Y qué piensa usted de esa novela? ¿Cree en lo que usted mismo ha escrito? ¿Cree en la posibilidad de separar la voz humana, viva, sonora, de un cuerpo sin vida ya?

Yo miré al hombre con asombro.

— Pero ¿cómo voy a creer en eso? — dije. — ¡No es más que una creación literaria!

Entonces Lubber puso rápidamente su mano en mi antebrazo, y con voz temblorosa, me dijo:

— Hace usted muy mal. Está totalmente equivocado. Lo que usted cree que es pura imaginación, es una verdad absoluta.

Los ojos de Lubber me miraban angustiosamente.

Todo su rostro denotaba un hondo drama. Me di cuenta que estaba frente a un hombre que no tenía nada de normal.

— Pero ¿qué es lo que afirma usted? — le dije.

— Lo que le digo: es una verdad absoluta.

No supe qué contestar. Yo estaba lejos de creer semejante cosa, pero seguía el juego, que comenzaba a ser interesante y hasta gracioso.

— No se burle — me dijo Lubber como si adivinara lo que yo estaba pensando. — Salgamos de este lugar y acompáñeme. Yo le revelaré a usted algo sorprendente.

— Aceptado — le dije. — Voy con usted.

Me interesaba lo que este extraño personaje decía sobre un asunto que yo había inventado para solaz de mis lectores. Llamé al mozo y pagué.

— Cuando guste — le dije a Lubber.

— Ahora mismo — contestó.

Salimos a la calle. Llovía con fuerza y soplabla el viento con violencia. Lubber llamó a un "taxi" y dió el nombre de una calle que quedaba en el barrio más apartado del oeste. Hacia allá nos dirigimos, con toda la rapidez que permitían las calles mojadas por la lluvia.

LA casa era uno de esos chalets de dos pisos, blanca, con tejas rojas, tan comunes en ese barrio. Se levantaba como a dos cuadras de un grupo de casas y era la única en toda la manzana. El "taxi" nos dejó en la puerta, pues el afirmado llegaba hasta ella.

Entramos. Lubber me había dicho que vi-

TENIA yo veinticinco años y mi nombre comenzaba a conocerse en los ambientes literarios. Avido de temas nuevos para mis novelas, solía vagar durante la noche buscando los lugares donde podía hallar a seres de vidas agitados, con el objeto de adentrarme en sus destinos.

Una noche, que recuerdo como si fuera ayer, salí yo de mi pequeño departamento para una de mis tan frecuentes visitas a los lugares de mis preferencias.

Era invierno. Azotaba a la calle un viento helado y caía una llovizna tupida y persistente.

Subí a un taxi y le indiqué al chófer que tomara hacia el este, en dirección al río.

Al pasar por una calle vi un pequeño cartel luminoso en que se leía escrito en húngaro la palabra "refugio".

Por esas causas misteriosas que nunca se pueden explicar sentí la necesidad de penetrar en ese "refugio", como si una voz interior me impulsara a él, sabedor de que allí encontraría al hombre extraordinario que pondría en mi vida un angustioso interrogante.

Pagué al chófer y entré.

Había bastante gente, y de un golpe noté

ESFERA DE VIDRIO

Ilustraciones de A. LISA

vía solo. Una criada de su confianza venía solamente a la mañana a limpiar y a cocinar.

Me llevó inmediatamente al fondo del chalet. Abrió una puerta y entramos a una especie de laboratorio y taller de inventor.

Había allí máquinas de todas clases, absolutamente desconocidas para mí. Por doquier se veían largos y pequeños tubos de vidrio, planchas de acero y vasijas de cristal de todos los tamaños. Junto a una pared había un verdadero muestrario de tubos de ensayo con líquidos de colores.

— Ya estamos — dijo Luber. — Usted tendrá que creer, pues para ello tiene reservas en el espíritu. De lo contrario, no hubiera escrito esa novela. Acérquese — agregó; — mire esto.

Me mostraba una complicada máquina colocada sobre una plancha de acero que se apoyaba en el piso. De ella partía un largo tubo como de tres metros constituido alternativamente por partes iguales de vidrio y goma roja, que tendría cuatro centímetros de circunferencia. En el extremo del tubo había una esfera de vidrio, de tamaño mediano que se apoyaba sobre una columna metálica de dos metros de altura.

Observé la máquina y la esfera. Yo no comprendía nada por más que miraba y no suponía tampoco para qué podía servir aquello.

— Este aparato que usted ve permite conservar la voz humana luego de la muerte del cuerpo.

Miré a Luber y pensé seriamente si hablaba en broma o si, sencillamente, estaba loco. Pero como quería saber adónde deseaba ir, me propuse seguirlo en su necedad.

— Está en presencia de lo que hace posible lo que usted con tanta verdad imaginó.

— Explíqueme — le dije.

Luber se acercó a la máquina y apretó un botón. Dividida en dos, la parte superior de la máquina comenzó a subir. Pude ver que en el interior ocultaba una cavidad en la que cabía bien un hombre de volumen normal.

— Ahí debe colocarse el hombre que se dispone a morir. Luego su voz quedará prisionera en la esfera de vidrio. Hasta que la liberten. Mientras tanto, se escuchará su incesante ruego, vivo, palpitante, pleno de humanidad.

Me contuve para no echarme a reír. Hice un esfuerzo para dar la impresión de que todo eso parecía posible. Con ese objeto le pregunté:

— Y ¿cuál es el procedimiento?

— Muy sencillo. Sólo se trata de encontrar a la persona que, en trance de morir, quiera hacerlo encerrado en esa cavidad de la máquina.

— ¿Tiene que morir ahí precisamente? — pregunté. — ¿No es lo mismo un cuerpo sin vida?

— No; debe morir ahí, cuando aún tiene voz; de esa manera la voz pasa a la esfera. El fenómeno se produce en el interior de la caja de acero tras sutilísimas reacciones en que entran en juego la materia y el espíritu.

— Pero no es fácil encontrar quien se preste al experimento — le dije.

— Tampoco es imposible — contestó.

Yo lo miré y atiné a decirle:

— ¿Y tiene usted alguna prueba de que el fenómeno se produzca?

Luber contestó rápidamente:

— Pruebas concluyentes.

Al oír esto me sobresalté. Si no se trataba de un loco, estaba delatando haber realizado un ensayo. Pero ¿cómo pudo hacerlo? Sin duda mentía.

Me quedé callado mirando la máquina.

— ¿No cree usted en lo que le digo? — me preguntó.

— No sé qué contestarle; no es nada fácil — le respondí.

Luber me miró un momento, luego dijo:

— Tengo la seguridad de que puedo confiar en usted. Es decir, estoy absolutamente seguro. ¡Tantos otros me trataron de loco! Pero usted es el hombre que yo buscaba. Lo pondré en posesión de mi descubrimiento, fruto de pacientes y largas investigaciones.

Miré a Luber con extrañeza. El continuó:

— Yo me introduciré en la cavidad. Para sacarme de ella, debe apretar ese botón. — Y señaló el que apretara para dividir la máquina.

Yo iba a hablar, pero él se adelantó:

— Si tiene alguna duda, ahora creará. Además, estoy tranquilo: sé que usted

hará justicia a mi descubrimiento. Para ello tiene reservas en el espíritu.

Me tendió la mano:

— Adiós — me dijo Luber, — usted oirá mi voz.

Me quedé mudo. ¿Qué iba a hacer Luber?

— Adiós — repitió.

Vi que se introducía en la cavidad y que la máquina comenzaba a cerrarse. Pero antes de que se juntaran las dos mitades, Luber bebió el contenido de un pequeño frasco.

Iba a gritar, pero no pude abrir los labios. ¿Qué hacía Luber? El mismo terror me impidió pensar que Luber intentaba morir. Pero eso no podía ser. Hasta ahí no llegaría ese extraño suceso.

Me acerqué a la máquina; las dos mitades estaban unidas con justeza.

La cabeza comenzó a darme vueltas. ¿Qué era todo eso? ¿Qué hacía Luber?

Instintivamente me acordé de lo que Luber me había dicho sobre el botón. Apretándolo la máquina se separaba de nuevo.

Corrí hacia él con ansia febril. Pero en ese mismo instante oí clara y débil la voz de Luber:

— ¿Ve usted, Molarbé? ¡Todo es la pura verdad!

Giré como un loco. La voz de Luber salía de la esfera de vidrio.

— ¿Qué ha hecho usted? — le grité.

La voz no contestó.

— ¿Qué hace, Luber? — repetí. Tampoco contestó. Las venas martillaban en mis sienes. El corazón me daba tremendos saltos en el pecho.

— ¿Ve cómo era cierto? — dijo la voz.

Noté que se había hecho muy débil y que se expresaba con temblorosa angustia. De pronto, la voz, alzando repentinamente su tono, exclamó:

— ¡Pero no me deje encerrado! ¡Necesito libertad! ¡Es necesario que me liberte!

Yo sentí como si todo se desplomara en torno mío. Una ráfaga helada que partía de mi misma sangre me erizó la piel y los cabellos. Un sudor frío se me agolpó en las sienes. Quise moverme, dar un paso, hacer algo, pero no tenía fuerzas. Mi cuerpo estaba endurecido y los pies se me clavaban en el suelo.

— ¡Molarbé! ¡No me abandone! ¡Sáque-me de aquí! — gritó angustiosamente la voz.

De un salto me desprendí del suelo. Y como loco, me lancé sobre el botón. Lo apreté con toda la fuerza de que era capaz.

La máquina comenzó a moverse y lentamente se mostró la cavidad.

— ¡Molarbé! ¡No me abandone! — gritaba aún la voz.

— ¡Ya lo saco, Luber! — grité yo a mi vez.

Cuando se abrió totalmente la máquina, vi que en la cavidad estaba el cuerpo inmóvil de Luber.

— ¡Luber, Luber! — grité.

Pero Luber no contestó. Lo tomé entre mis brazos y lo saqué de allí.

— ¡Luber! — Le movía los brazos y le palmeaba la cara. — ¡Luber! — seguí llamándolo.

Era inútil. Estaba muerto. Tomé el frasco y lo miré. Luber se había envenenado con un poderosísimo tóxico.

Entonces se apoderó de mí una honda desesperación. Todavía le abrí las ropas y puse mi oído en su corazón. En ese preciso momento oí la voz en la esfera de vidrio:

— ¡Molarbé! ¡Dé- (Concluye en la pág. 77)





LA VOLUNTAD

CON la vigorosa cabeza echada hacia atrás, sentado con la misma seguridad con que se plantan las bases de una pirámide, acompañando sus palabras con ademanes rotundos y precisos, el hombre hablaba con seguridad y autoridad a un coro de personas humildes y tímidas que lo escuchaban boquiabiertos.

Era un líder de la acción, un propagandista de la voluntad, un profesor de energía.

—Sí, amigos míos —decía;— cuando el hombre se propone algo, debe realizarlo inmediatamente, sin pensarlo mucho, sin darle muchas vueltas. El pensamiento anula la acción y engendra la duda, y el que duda no se resuelve. De haber sido yo el asno de Buridán, me habría comido la cebada, primero, y me habría bebido el agua, después... En las situaciones difíciles sólo el obrar rápido sirve de algo. Además, el hombre no debe permitir que nada ni nadie tuerza sus designios. Al decir saltaré, ya debe estar en el aire...

Uno de los oyentes lo interrumpió:

—Cuánta verdad dice usted. Mi abuelo dijo una vez que iba a saltar por una ventana. Quisieron disuadirlo, pero él no escuchó a nadie y saltó.

—Ese es un hombre de voluntad —dijo el perorante.— ¿Dónde vive su abuelo para ir a felicitarlo?

—No vive en ninguna parte, pues al saltar se rompió la crisma.

LA HONRADEZ

Los cuatro financistas, reunidos en el comedor del gran hotel, bebían champagne, fumaban puros y hablaban de bailarinas. Pero al poco rato, como su-

cede siempre, la conversación recayó sobre los negocios.

—Yo —dijo el señor Pérez— hace treinta años que me muevo en el mundo de los negocios y jamás he dado un mal paso.

—¿Jamás hizo usted un mal negocio? —preguntó el señor Rodríguez.

—No es eso. Lo digo en el sentido moral de la frase. Lo que quiero expresar es que nunca, ni por equivocación, me he quedado con un centavo ajeno..., aunque muchas veces pude hacerlo honorablemente.

—Por eso lo estimo a usted —dijo el señor Fernández, dando una chupada a su cigarro.— A mí me ocurre lo mismo. ¡Y miren que he tenido ocasiones de

perjudicar en mi provecho a mis semejantes!... Pero eso no entra en mis libros.

—¡Naturalmente! —exclamó el señor Rodríguez.— Esas cosas no se ponen en los libros.

—Quiero decir que no entra en mi modo de ser.

—Ni en el mío —se apresuró a decir el Rodríguez que antes habló.— La honradez

más estricta, más exagerada, fué siempre mi divisa. Y eso que tampoco a mí me han faltado ocasiones... ¡y tentaciones! Pero no transijo.

Sólo el señor Gutiérrez no había dicho esta mentira va por mi cuenta. Y como la situación era un tanto molesta, el señor Pérez le preguntó:

—Y usted, señor Gutiérrez, ¿ha obrado alguna vez en contra de los sanos principios? ¿Se ha quedado alguna vez con algo ajeno?

—¿Quedamos —dijo Gutiérrez— en que ni usted, señor Rodríguez; ni usted, señor Pérez; ni usted, señor Fernández, se han beneficiado nunca a costa de los demás?

—¡Jamás!

—¡Nunca!

—¡Ni en sueños!

Gutiérrez pensó un instante, y dijo:

—Entonces... yo tampoco.

LA JUSTICIA

Cierto rey antiguo de un país que creo que no ha existido nunca nombraba jueces por el término de tres días, y vencido ese plazo, los reemplazaba por otros.

—¿Por qué hace esto? —le preguntó un extranjero.

—Porque un juez tiene más ocasiones de errar en tres días que los demás hombres en una larga vida, y no es justo mantener por mucho tiempo a los hom-

CASI FABULAS

Por CHAMICO

Dibujos de LE SVIZER

bres en puestos en los que su alma peligre — fué la sabia respuesta del monarca.

Cuando a ese rey sucedió en el trono su hijo, que era más progresista, modificó la ley de los jueces de este modo: después de administrar justicia durante tres días, los jueces eran mandados a galeras por tres años.

—Hago esto —decía— para que los pobres jueces vayan ya castigados a presencia del Gran Juez que espera detrás de la muerte, y así su sentencia sea más benigna.

Si sabio fué el padre, más lo fué el hijo, pues en verdad que la profesión de juez es tan perjudicial para la salvación del alma, que no se hallará otra que la iguale. Un juez de Francia decía en su lecho de muerte:

—Muero con la conciencia tranquila: estoy seguro de que la tercera parte de los reos que he mandado al patíbulo se lo merecían, si es que no mintieron los testigos.

Por todo esto se ve cuán difícil es la administración de la justicia aquí abajo. Y tan difícil es, que cierto juez, tras mucho luchar con su conciencia, encontró esta fórmula admirable. Si el reo era viejo, decía:

—Ahórquenlo, ahórquenlo; buenas fechorías habrá cometido en lo que lleva de vida.

Y si era joven:

—Ahórquenlo, ahórquenlo; buenas fechorías cometería en lo que le queda de vida.

LA AMISTAD

A los dos amigos los había separado la suerte. A Juan la fortuna lo hizo montar en su rueda, paseándolo por jardines en los que el césped parecía una fina alfombra, y salones en que las alfombras parecían de césped. Pedro, de la mano de la miseria, recorrió lugares tristes y oscuros. Y ahora, después de treinta años de no verse, están otra vez frente a frente. Juan, sentado en su sillón, entre su escritorio y su caja de caudales, y Pedro, de pie, frente a él.

Habla Juan:

—Así que eres corredor de máquinas para encerrar pisos... De buena gana te compraría una, pero mi mujer compró ayer el último modelo.

—También vendo aparatos de radio.

—Tengo ya uno tan bueno, que se puede escuchar hasta lo que transmiten en Marte.

—¿Un paraguas de seda?

—¿Para qué? No salgo más que en automóvil.

—Corbatas; ¿quieres comprarme corbatas?

—Me las mandan de Londres.

Y Juan se levantó, dando por terminada la entrevista. Pedro entonces le dijo:

—Juan, me olvidaba decirte una cosa: no sólo vendo todo eso que te he dicho, sino que también soy mendigo.

Entonces Juan sacó de la cartera cinco pesos, y al entregárselos a Pedro, sonriendo, le dijo:

—Lo hubieras dicho antes.



La copla de Dios

(Continuación de la página 9)

es la vida del enamorado. Por eso, no importa que después, como enfren-tándose con los númenes tutelares de la sierra, cante y grite:

*Soy hombre, muy hombre,
y me muero por una mujer...*

Aquí, para mayor jerarquía de la copla campesina y del sentimiento amoroso, aparece la "muerte" de los poetas místicos, pero en un sentido de suprema vida.

Hasta que resignado, y dichoso en su resignación, porque sabe que la bienamada también le quiere, le ofren-da toda su vida, apasionadamente:

*¡Ay vidalita, tuyo i de ser,
atao a los tientos
de tu querer!*

Quisieron los dioses que después de la vidalita, traída por el viento de la tarde, llegara el músico y poeta que la cantaba. Parcos suelen ser estos hombres, a primera vista; de senti-mientos y pensamientos absconditos. Pero no bien llegamos a su corazón y pulsamos la cuerda íntima, de pron-to desborda la sana cordialidad.

— ¿Con quién tengo el gusto de ha-blar? — le dije al estrecharle la mano.

— Con Filemón Ruarte, señor, pa servirlo.

— Gracias. ¿De estos pagos?

— De juro, señor. Soy hijo de don Tadeo Ruarte y de doña Rosenda Flo-res; muy conocidos, tanto de este lao como del otro lao de la cordillera.

Pero yo quería que me revelara el secreto, el enigma lírico de la vida-lita.

— Muy linda la vidalita, mi amigo. ¿Usted la inventó?

— La versada sí; pero la tonada es de estos pagos. Con decirle que mi tata, que ha pasao de los setenta, ya se la había escuchao a los abuelos...

— Entonces, ¿los versos son suyos?

— Es un decir... Mirándolo bien, no son míos ni son de naide.

— ¿Cómo? No comprendo.

— Le explicaré. Una tarde muy fría, que andaba campiando unos to-ros, largué las riendas a la mula, y me fui muy adentro del cerro. Se me hizo la noche. Fué como si un poncho negro me tapara con cabalgadura y todo. Me encontraba lejos de la que-rencia; y lejos también de la prenda que adoro. Y bueno: pa alejar las sombras de la noche, el frío, las ase-chanzas del diablo y el dolor de la ausencia, me vine cantando. En eso, como si alguien me pusiera los ver-sos en el sentido y en la garganta, me salió en un derrepente la copla de la vidalita.

— Con que... "alguien le puso los versos en el sentido y en la gargan-ta"... Y a usted, ¿qué le parece?, ¿quién puede ser ese alguien?

— ¡Pa mí, señor, que no puede ser otro sino Dios!

No hablamos más. Un nuevo apre-tón de manos, y cada uno siguió su camino. Probablemente no me vería ya nunca más con Filemón Ruarte. Pero desde entonces llevo enhebrada en el espíritu la quejumbre de su vi-dalita, sus versos y su respuesta su-blime, digna de uno de los grandes poetas místicos.

— ¡Pa mí, señor, que no puede ser otro sino Dios!

Contract - Bridge

JUEGUE CON LOS CUATRO ASEs

(Oswald Jacoby, David Burnstine, Merwin D. Maier y Howard Schenken, campeones mundiales de equipos de cuatro y autores del sistema de bridge más moderno y que ha derrotado a todos los otros sistemas conocidos.)

TENTACION JUSTIFICADA

LO único que justifica el re-mate de Sud es su conocimien-to del espíritu ultraconserva-dor de su compañero. Obsér-vese que Norte sólo declaró dos ve-ces; la primera vez, "un corazón", y la segunda, después que Sud había indicado toda la fuerza de su mano, "cuatro tréboles", suave indicación, suficiente para que Sud llegara al Slam.

Ahora examinemos la mano de Oes-te; tiene un As y varias cartas altas en los palos negros; además, sabía muy bien que Sud se había sobrepasado en el remate. Teniendo en cuenta todos estos factores, Oeste no pudo resistir la tentación de doblar, pero al hacer esto expuso para el decla-rante ciertos puntos vitales que per-mitieron a éste cumplir el contrato.

Sud Dador.
Ningún lado vulnerable.

♠ A-10-4	♥ K-Q-J-10-5	♦ 6-3	♣ 10-9-2
♠ Q-9-8-3	♥ A-7-2	♦ 10-9-8-4	♣ K-J
♠ 6-5	♥ 9-8-6-3	♦ J-7-5-2	♣ 7-5-4
♠ K-J-7-2	♥ 4	♦ A-K-Q	♣ A-Q-8-6-3

Remate:

Sud

1 trébol
3 sin triunfos
6 sin triunfos

Oeste
Paso
Paso
Doblo

Norte
1 corazón
4 tréboles
Paso

Este
Paso
Paso
Paso

Oeste salió con el 10 de diamante; el declarante ganó con la Dama y en seguida jugó su se-mifallo de corazón.

Oeste no tomó con el As hasta la ter-cera vuelta y devolvió otro diamante. El doble de Oeste había indicado al declarante que este adversario tenía todas las cartas importantes ocultas, así que jugó ahora un pique e hizo la fineza con el 10 del Muerto. Luego entró a su mano directamente con el As de trébol y realizó el resto de sus bazas en diamante. Entró luego al Muerto con el As de pique y realizó el resto de los corazones descartando sus tréboles. Oeste se encontró ahora apretado: el 10 de trébol del Muerto le impedía descartar su Rey, y deci-dió entonces dejar sola su Dama de pique, situación que aprovechó Sud para ganar las últimas tres bazas en este palo.

El doble de Oeste fué, por cierto, tentador, pero creemos que debía ha-berse contentado con pasar, y enton-ces estamos seguros de que el decla-rante no habría jugado su mano en

forma tan brillante, porque no se hu-biera hallado frente a las indicaciones precisas que dió el doble.

LA COPA VANDERBILT

En el último "round" del torneo por la Copa Vanderbilt nos encontramos un poco angustiados frente al equipo compuesto por Waldemar von Zed-witz, Edward Hymes (h.), Charles Lockridge, B. Jay Becker y Theodore Lightner. Estábamos comprometidos a jugar 72 manos y en la mitad del camino llevábamos 1.200 puntos de ventaja. Al final de cada nueve ma-nos cambiábamos de adversarios y comparábamos los scores. Entre la 41 y la 50 nuestro score aumentó a 3.300 puntos. Con este margen tan substan-cial, y teniendo tan sólo que jugar unas veintidós manos más, resolvimos adoptar una técnica conservadora.

Esta política casi nos resulta fatal, porque en las últimas 27 manos uno de los equipos contrarios, con mara-villosos juegos, redujo el margen de diferencia a sólo 230 puntos.

Sud Dador.

Ambos lados vulnerables.

Señor Hymes

♠ 9-7-5-2
♥ K-Q-8-3
♦ K-7-6-4
♣ 5

♠ 8
♥ 9-4
♦ A-Q-J-9-5-2
♣ A-Q-J-9

♠ A-K-J-6-4-3
♥ A-6-5
♦ —
♣ 10-8-7-2

Señor Lockridge

El remate:

Sud

1 pique
3 diamantes
6 piques

Oeste
2 diamantes
Paso
Paso

Norte
2 piques
4 piques
Paso

Este
Paso
Paso
Paso

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 104

Por PATRICK EASEDALE

Sud declara un diamante y Norte un pique. ¿Qué debe declarar Sud teniendo:

♠ 8-7-3
♥ A-J
♦ A-K-Q-J-2
♣ Q-5-2

La solución de este problema la ha-llará el lector en la página 79.

La voz en la esfera de vidrio

(Continuación de la pág. 75)

me la libertad! ¡Sáqueme de aquí! ¡Sufro mucho, Molarbé!

Creí volverme loco. Me incorporé al instante y di un paso atrás. ¿Qué era esa voz?

— ¡Molarbé! ¡Por favor! ¡Sáque-me de aquí! — decía la voz con an-gustia agónica. Temblaba, y su acen-to era cada vez más quejumbroso.

— ¡Luber! — grité. — ¿Dónde es-tá usted? ¿Qué es todo esto?

— ¡Sáqueme Molarbé! — repetía.

Creí morir. Aquello era tan extra-ño, tan diabólicamente extraño, que sólo la asombrosa vitalidad de mis veinticinco años hicieron el milagro de conservarme con vida. Todo mi ser sufría terribles y hondas convulsio-nes.

— ¡Molarbé! ¡No me abandone! ¡Déme la libertad! — seguía la voz, triste, angustiada, dramática.

En ese instante recordé aquello que yo había escrito y que Luber repitie-ra: "...hasta que alguien, conolido de la pena de la voz, rompa la esfe-ra..."

De un salto tomé una barra de hierro.

— ¡Molarbé! ¡Sáqueme de aquí! — volvió a decir la voz.

Y entonces yo, con terrible fuerza agité la barra en el aire y la des-cargué sobre la esfera. Oí que la voz dijo aún:

— ¡Gracias, gracias!... — Y la esfera cayó hecha pedazos.

Después se sucedió un gran silen-cio. La voz había callado para siem-pre.

Lentamente sentí que todo mi cuer-po se aflojaba y que la cabeza me da-ba vueltas.

Luego, me desvanecí.

CUANDO recuperé los sentidos es-taba en mi cama. Junto a mí ha-bía algunos amigos íntimos. Por ellos supe que había estado tres días de-lirando. No se extrañaban mucho de que la policía me hubiera encontra-do desmayado junto al cadáver de un suicida, pues ellos conocían mi afición al trato con desconocidos. Pe-ro querían conocer los detalles del dramático suceso.

— ¿Qué dice la policía? — pregun-té, impaciente.

— Lo conocía — me dijeron. — Se trata de un loco que ya tenía antece-dentes.

Intenté protestar. Comencé a de-cirles que no se trataba de un loco y que sus ideas, aunque extrañas, eran asombrosamente verdaderas... Que yo había visto... Pero noté en segui-da las miradas incrédulas. Y luego la alarma del médico, que de inmedia-to exigió que me dejaran solo.

Uno a uno fueron saliendo. En se-guida entró la enfermera y apagó la luz.

En la obscuridad pensé en lo difí-cil que sería que creyeran lo que yo había visto. Seguramente me toma-rían por loco.

A la mañana siguiente llevé a todos los diarios una crónica de-tallada del extraño hecho. Me encerré en mi casa y esperé impaciente. Fué inútil; nadie la publicó. Inicié enton-ces una intensa acción personal. Pero antes de hablar veía la sonrisa iró-nica y los labios incrédulos de la gente.

Al poco tiempo mis amigos llega-ron a convencerme de que yo me ha-bía vuelto loco.

Entonces me sentí vencido. Dejé por completo mi carrera literaria. Me fui al campo y me hice vendedor de máquinas agrícolas.

Pero siempre recordé aquel extra-ño cuan alucinante hecho.

El nombre de Dan Luber no se borrará jamás de mi memoria.

La página para la casa



TEJIDOS

Chaleco escocés tejido con dos agujas, semejando paño, cuyo punto no puede ser más sencillo, pues se trata sólo de tejer un fondo en color liso y luego cruzarlo con hilos de color pasado por entre el tejido en la forma que indica el detalle que va adjunto. Los colores utilizados para dicho modelo fueron los siguientes: herrumbre para el fondo, tête de negre y arena para los cruzados. Como terminación, un medio punto en todos los bordes y luego otro por encima, pero sin hacer bridas.

Blusón también tejido con dos agujas, utilizando un punto trenzado intercalado con un punto calado bordado con un punto de cruz hecho en color opuesto. Canesú completamente liso en punto jersey, puños y cintura en punto cotes 1 y 1.

PARA CONSERVAR LA SALUD

Bebe y come moderadamente. Prefiere el agua al alcohol; consume frutas y alimentos sanos; afirmarán tu salud y aumentarán tu energía para el trabajo.

Respira siempre aire puro y fresco, que es condición necesaria para la buena salud y el mejor preservativo contra las enfermedades de las vías respiratorias.

No permanezcas inactivo. El movimiento es la vida. El ejercicio al aire libre es el mejor contrapeso del trabajo sedentario.

No uses vestidos demasiado abrigados ni ceñidos porque entorpecen el funcionamiento regular de tus órganos.

Cuida esmeradamente tu piel, combate el frío con el ejercicio y toma muy a menudo baños generales; así robustecerás la salud del cuerpo y te evitarás muchos sufrimientos.

La salud es la ley suprema de la vida.

PARA MEJORAR LAS CONDICIONES DEL APARATO RESPIRATORIO

La lectura en alta voz, y especialmente el canto, tienen una influencia notable sobre el desarrollo de los pulmones y sobre la educación respiratoria.

En efecto, en ninguna otra forma del

ejercicio es tan indispensable este control de la voluntad sobre la respiración como en la lectura, y con mayor razón en el canto. Las diversas modalidades de altura, intensidad y extensión de los sonidos suponen constantemente un acto voluntario bien preciso sobre todos los órganos del aparato respiratorio, para que su acción resulte armónica.

La actividad y el control afectan así al

pulmón y a sus anexos, a la caja torácica ósea y muscular, a los músculos abdominales y hasta los músculos emocionales del rostro.

El niño que no grita o que no canta, lo mismo que el adulto silencioso, pierden una preciosa ocasión de hacer funcionar activamente los pulmones y se habitúan a respirar superficialmente.

CONVIENE SABER QUE...

Para pelar fácilmente los huevos duros se meterán en una vasija con agua fría en seguida de hervirlos. Con esto se endurecerán más pronto y la cáscara saldrá con más facilidad.

El pan tierno se corta perfectamente sin que se desmigue calentando la hoja del cuchillo al ir a efectuar la operación.

Para aclarar el cutis tostado por el sol se frota bien el rostro y las manos con una raja de pepino y después se seca con una toalla suave.

Para servir un buen café con leche no se pondrá nunca leche hirviendo; otro gusto tiene el café servido con leche caliente, pero no hirviendo.

Los cepillos para ropa se limpian frotándolos sobre un pliego de papel grueso, blanco, sin cola.

La ropa blanca se perfuma muy bien rociándola en el momento de plancharla con algunas gotas de la esencia preferida.

Adaptación de los tejidos en colores luminosos, propios a la temporada de verano.



—¿Ha visto a su nena?
—¿Es una nena?
—Sí; una neni-
ta preciosa. ¡Quela
Virgen la bendiga, y lo mismo a us-
ted, hija mía! Hubo un momento en
que creíamos... Pero gracias a Dios,
todo pasó ya. Ahora descansen; no se
mueva. Dentro de poco vendrá el doc-
tor.

Marchóse la religiosa a quien Juana, con cierto frío empaque, llamara "señora".

—Es una hija — pensó decepcionada... ¿Y por qué no un varón, como ella y él tanto deseaban?

Era una injusticia, un atentado contra la libertad no poder elegir el sexo propio y el de los hijos, o que éstos lo eligieran después, como un par de guantes o un marido.

¿Un marido? ¿Pero se elige en verdad un marido? ¿No lo buscamos de acuerdo con la imposición de nuestros gustos, preferencias e inclinaciones, y acaso éstos no dependen de nuestro temperamento? ¿Y éste de qué proviene; quién lo forma; quién nos lo da?

Un leve vagido salió de la cuna. Juana quiso incorporarse, como si alguien le hubiese punzado el corazón. Era aquello el amor al hijo.

Oprimió la perilla del timbre, y a los pocos segundos entró la enferme-

LA HIJA

(Continuación de la página 7)

ra de guardia, fresca y sonriente bajo el casco de oro de su cabellera cubierta por la cofia conquetonamente asentada.

—Buenos días, señora: ¿Cómo se encuentra usted? ¡Qué sueño! ¡Ocho horas de un tirón!

—¿Tanto? Preguntó con extrañeza Juana.

—Sí, señora. Son ya más de las ocho, y desde anoche, a las doce... ¡También, lo necesitaba usted ese descanso! ¡Y tan valiente! — agregó como halagándola. — ¿Vió la nena? ¡Qué linda y qué blanca! ¡No creíamos salvarla, pobrecita! Pero tenemos un gran médico en esta sala. Suerte ha tenido usted en venir aquí, se lo aseguro. A este doctor no se le ha muerto todavía ninguna enferma. ¡Es una maravilla!

El médico ése era la debilidad de aquella moza.

—Bueno. Ahora usted tiene que estar tranquila y no moverse para nada. ¿Quiere que le alcance un momentito la nena?

Ante un signo afirmativo de Juana, que se sentía emocionada, tomó con dulce cuidado el pequeño envoltorio, y lo depositó junto al pecho de la madre.

—¿Ha visto qué ricura de angelito?

Juana la oprimió suavemente contra su cuerpo. Era "su" carne; era ella y era otra, aquello.

—Un momento no más, señora. Un ratito tan sólo. Para cuando llegue el médico la neniita debe estar ya en la cuna.

Marchóse la enfermera hacia otras camas, y Juana quedó sumida en la contemplación de su hija.

—Parte de mí—pensaba.—¿Por qué la quería tanto, ya? ¿Será por lo que me ha hecho sufrir? ¿Será por eso que los padres quieren siempre más a los hijos que éstos a los padres? ¿Necesitamos el sufrimiento como elemento esencial de la vida y del cariño?

Pero la vida no es la libertad que ella soñara como mujer emancipada y libre.

¡Libertad!, y recordó: "Usted ha tenido suerte en venir a esta sala. A este médico no se le muere ninguna enferma."

¿Y si hubiera ido a otro hospital, a otra maternidad? ¿Y si este hombre que salvó a ella y a su hija no existiese, o no hubiese estudiado medicina y se hubiera hecho comerciante, chacarero, aviador?

—¡Ah, no! — pensó. — No somos libres de nacer, ni de morir, ni de vivir, ni de nada.

Estamos en manos del destino, de la casualidad, de Dios.

Se estremeció. Por primera vez en muchos años había vuelto a pronunciar ese nombre que tantas veces musitara antes, en sus plegarias infantiles, y que después aboliera con desdén de su lenguaje. Ahora acababa de acudir espontáneo a sus labios, desde lo más hondo de su alma.

Miró a su hija con ternura dolorosa; oprimió contra ella el cuerpecito tibio y blando, y cerrando los ojos comenzó a llorar muy despacio, muy quedamente, con una lasitud sin límites; con una entrega de todo su ser; como si fuera un desangrarse, un evaporarse irremediable, infinito. Incontenible de todo su pasado, mientras murmuraba:

—¡Mamá! ¡Mamá! ¡Dios mío!

Juegos delante del infierno

(Continuación de la página 19)

a las piedras, se dejaban caer gritando y riendo sobre el lecho de hierbas acuáticas. El sol estaba ya alto y empezaba a hacer calor.

—Tengo hambre — dijo María.

Mientras tanto, los muchachos regresaban para vestirse.

—Vamos a casa. Mamá nos espera — decía mi hermana.

—No, vamos a comer al convento — propuso Sandro.

Y nos fuimos corriendo hacia el convento. Los frailes no querían dejarnos entrar. Pero al reconocernos, nos dieron un poco de pan, queso de cabra y un vaso a cada uno de vino rojizo y picante.

—¿Cómo está papá? Y la mamá ¿está bien? — preguntó a mi hermano un fraile muy barbudo. Era el que venía siempre a casa, y mamá le daba aceite, harina, conserva de tomate. Después de haber comido, regresamos hasta la cueva, y el muchacho que tenía el cuchillo propuso echar una siesta en la hierba.

—Yo voy a dormir al infierno — dijo Sandro, que había bebido su vino y, además, el vaso destinado a mi hermana. Nosotros nos tendimos cerca del río y Sandro se fué hacia la gruta, diciendo que agarraría al diablo por los cuernos.

—¿Ustedes también lo saben? — me preguntó, con acento misterioso, el muchacho. — Es la puerta del infierno. De noche se oyen pasos y llantos.

Mi hermana se había dormido. Yo me quedé mirando las blancas nubes

en el cielo azul, que continuamente nacían y morían sobre las altas copas verdes de los pinos.

Luego, por la ribera opuesta, vimos bajar a un campesino que traía a un caballo de la brida. El caballo rengueaba. Su piel estaba llena de costurones y enseñaba una enorme excrecencia en un costado.

—¡Uh!... — gritaba el campesino tirando de la rienda.

El caballo entró en el agua hasta la rodilla, bebió algunos sorbos, alzando luego la cabeza para sacudir sus crines de paja de heno. Miraba a su alrededor con ojos tristes y después miraba cómo corría el agua verdosa entre las patas enfermas, y parecía feliz.

De pronto escuchamos la voz de mi hermano, que desde el fondo de la capelunca gritaba:

—¡Agenoor!...

El caballo alzó la cabeza y relinchó. Fué un relincho prolongado, doloroso, que parecía el grito de una mujer. En ese instante, Sandro salió corriendo de la cueva. Estaba pálido como un muerto y nos dijo que había sido despertado por rumores de voces, entre las que reconoció la voz de Agenor, llamándolo. Pero había contestado el sostenido relincho de Pantera, desde lo más profundo de la tierra, llamando a su dueño.

Al volver la cabeza vi al muchacho que, habiéndose quedado solo, de pie entre los pinos, junto a la boca del infierno, agitaba los brazos en señal de saludo; en la mano brillaba al sol la hoja de su cuchillo.

Mansiones señoriales del Tigre

(Continuación de la página 51)

Emilio Mitre de acuerdo con los más grandes hoteles internacionales de Europa.

Pero hoy las leyes imperativas del tiempo no le permiten vivir más, y así también desapareció, cerrando todas sus puertas, pero conservando en su interior la fragancia de una vida exquisita, romántica y hermosa.

¡Triste fin del que fuera el centro más bullicioso y mundano de aquel siglo maravilloso de nuestros abuelos!

EL PRETEXTO DE LAS REGATAS

FUERON los ingleses los fundadores del deporte del remo en nuestro país, dedicándose con decidido entusiasmo a inculcar el culto de tan bello deporte entre los argentinos.

Así la magnífica villa veraniega se transforma en el centro deportivo de mayor importancia de la República.

Las regatas constituían en aquellos tiempos un espectáculo social de relieves destacados. Gran número de familias caracterizadas se daban cita en el apostadero del Buenos Aires Rowing Club para presenciar el desarrollo de aquellas pruebas tan pintorescas como atrayentes.

Estas fiestas servían de buen pretexto para que se organizaran reuniones, donde el mundo joven se lucía.

Las mujeres se ataviaban con los más elegantes modelos. Los hombres lucían lustrosas galeras, fracs y levitas, y los deportistas vestían chaquetas rabricortas, de paño azul y gorra marinera, con visera de hule y ancha cinta galoneada.

Pero al impulso de la evolución y del progreso, el Tigre fué cambiando su fisonomía primitiva y dejó de ser íntimo; hoy es de todos y para todos, igual que Mar del Plata. Pero sea lo que fuere, Tigre, tanto ayer como hoy, constituye una villa veraniega única en el mundo por sus características.

RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 104

(Continuación de la pág. 77)

Dos sin triunfos.

Sud no puede declarar un sin triunfo, o dos diamantes o dos piques porque todas estas declaraciones son muy débiles.

No puede tampoco hacer una declaración forzosa en diamantes o dar un doble aumento en piques porque no está suficientemente fuerte.

La declaración aconsejada (dos sin triunfos) no es enteramente satisfactoria, pero bajo las circunstancias es indudablemente la mejor. Si Norte redeclara sus piques, Sud puede aumentar a cuatro.

La voz amiga para todo el día

El compañero para sus hijos

Esto es el receptor de radio en su hogar, si está sintonizado con

L R 1 Radio EL MUNDO

El rincón de los niños

LOS DIENTES Y LA SALUD

Asegurar a los niños una dentadura sana y conservársela en buenas condiciones debería ser más fácil (y también menos costoso) que estar recurriendo con frecuencia al dentista para corregir defectos de implantación y reparar caries que a la larga concluyen con los dientes naturales y obligan finalmente al uso de una dentadura artificial. Sin embargo, ocurre precisamente al revés. Es un hecho comprobado que en nuestros días constituyen una excepción las personas de edad mediana que ostentan dientes impecables, y no son raros los jóvenes en cuya dentadura no hay por lo menos dos o tres piezas artificiales.

Varias son las causas de esta inferioridad, en el terreno odontológico, de las generaciones actuales con respecto a las pasadas. El poco trabajo que se da a la dentadura con el moderno sistema de alimentación a base de "cosas tiernas" es una de esas causas. Otra es la falta de las sales minerales y vitaminas necesarias para el desarrollo dentario,

falta atribuible al exceso de refinación a que se someten algunos alimentos, especialmente los cereales.

Dada la importancia de una buena dentadura en el funcionamiento del aparato digestivo, que es, sin duda, el resorte principal de la salud, el cuidado de los dientes durante la infancia debería constituir una seria preocupación por parte de los padres. No bastan para ello los elementales recursos higiénicos de orden privado: es imprescindible completarlos con visitas periódicas al dentista, único que puede aconsejar qué debe hacerse para remediar cualquier anomalía en el desarrollo dentario de los niños.

Aparte de esta prudente medida y de una escrupulosa limpieza de la boca, se dará, pues, a los niños, una alimentación rica en frutas y cereales. Se procurará, también, que en el menú haya siempre manjares que obliguen a masticar.

El colorido alegre de estos vestidos y su corte práctico los hace indicados para un día de campo. Es sabido que para disfrutar de un día así los chicos no deben tener necesidad de cuidar su ropa; para eso se elegirá una tela fuerte y fácilmente lavable.



En estos modelitos para bebé no se hacen en general muchas innovaciones; sin embargo, a veces aparece un detalle nuevo que tiende siempre a hacerlos más cómodos. Vemos en este caso cómo el práctico cierre relámpago, tan útil en las prendas de los mayores, ha sido incorporado a un traje que permitirá al bebé dormir abrigadito. Además, figuran algunos modelos sencillos y de buen gusto.



MI perro no es aristocrático, pues su madre pertenecía a esa clase social de vagabundos inquietos, caminantes sin rumbo, que tienen prisa de partir quién sabe dónde, y fué su padre canecillo de obscuro pelaje, asociado a unos cómicos de la legua. Hijo de bohemios, nació mi perro en el corral de "Pintado", caballito amigo de su madre, porque gustaban ellos mezclar sus vidas tan dispares, la una hecha de latigazos y de servidumbre, amarrada al coche de alquiler, y la otra independiente, dueña de sí misma, libre de amos a quienes rendir obediencia.

Sincera y grande debió ser aquella amistad, pues, como dije, hizo la perra su nido en casa del rocín y bajo el techo de "Pintado" sobre el pasto húmedo, llegó al mundo este compañero mío predilecto.

Hacía frío. Su madre le dejaba durante muchas horas en la soledad cruel del hijo único. Una tarde que pasaba yo junto al corral, porque mi casa está vecina a la de "Pintado", el caballo relinchó muy expresivamente; empujé la puerta, y le dije:

—Buenos días, pobre amigo.

El se puso a piafar con nerviosa insistencia y alargó su cabeza peluda hasta rozarme el hombro; entonces le pregunté:

—¿Necesitas algo? —porque yo hablo siempre con todos los animales tristes.

Pareció decirme:

—Sí, sí. — Y dió vuelta la cabeza hacia el interior del corral.

Entonces oí unos gemidos muy débiles, como llanto de niño que despierta asustado.

—Vamos, tienes compañía — dije. Y encendiendo la luz amarilla que cuelga del techo, avancé resueltamente.

Un montoncito negro se movía sobre el estiércol del corral.

—¿Dios mío!, ¿qué es esto? — pregunté.

"Pintado" debió de responder: "Eso, amiga, es un perro chiquito que tiene hambre y frío". Pero guardó silencio, aunque sus ojos me estaban diciendo miles de cosas que saben los animales nobles y buenos. Yo, en cambio, me puse a protestar:

—¿Qué clase de madre es ésta? ¡Oh, la perra sin corazón, en una noche, tan helada deja solo al pequeño!...

¡Y qué ganas tenía "Pintado" de explicarme: "No es sin corazón, tú sabes que no hay una sola madre perruna capaz de abandonar su cría; lo deja porque debe salir en busca de comida, pero volverá luego para darle su leche. De todos modos, llévate, aquí se moriría de frío".

"Pintado" tenía razón en su pensamiento, y yo medité: Tan solo animalucho sin alma es éste, mas, ¿cuántos hijos de los hombres padecen hambre, sed y frío? ¿Quién pudiera recoger todos los niños que sufren, Señor, quién pudiera! Pero nuestra casa es muy pequeña y nuestra renta tan exigua. Llevar un niño sería imposible, sin embargo esta miserable criatura no debe morir así; le pondremos su cama en la cocina y se quedará hasta que pueda salir solo por las calles. También el dolor de los perros merece alivio. Pensaba y pensaba; en el fondo, me decía a mí misma: "Será mi compañero, pues me gusta que me quieran perrunamente, en silencio y porque sí".

Y llevé conmigo aquel montoncito negro de los ojos tristes.

Estaba mi madre con malísimo talante, cansada de trajinar por las casas aristo-

cráticas, donde cosía diariamente.

—¿Qué traes ahí? — me preguntó. — ¿Por qué escondes ese paquete?

—No lo escondo, madre; y no es un paquete.

—¿Qué es, entonces?

—No te enojas, mamá; te prometo cuidarlo yo sola, y será tan bueno, tan obediente...

—Pero, ¿de qué hablas?... No comprendo



MARITZA

Cuento de
ROSA GODOY DE LORCA

una palabra. Contesta: ¿qué es eso?...

—Un perro — respondí tímidamente.

—¿Un perro! — gritó mi madre, dejando caer la escoba. — ¿Un perro! — repitió, sorprendida y furiosa. — ¡Tú estás loca, Maritza! Perros aquí, donde apenas cabemos nosotros... Vuelve inmediatamente a dejarlo en su casa...

—No tiene casa.

—Tanto peor para él... Arrójalo a la calle, entonces.

No respondí.

—¿Has oído, Maritza?

—He oído — murmuré. Pero permanecí inmóvil.

Curiosa, mi madre, y también compasiva, dijo entonces con más dulzura:

—Muéstramelo...

—Aquí lo tienes — exclamé con alguna esperanza de misericordia para mi protegido.

—¿Virgen santa, si el pobrecito apenas tiene pelo! — comentó mi madre.

—Está abandonado, y es muy chiquito.

—Que no lo vea tu padre. Voy a darle leche — dijo al fin mi madre, completamente conquistada por el nuevo huésped.

En aquel momento se abrió la puerta. Era mi hermano Gustavo, la esperanza de nuestra familia, por quien trabajábamos todos con tenaz perseverancia, pues soñaban mis padres hacerle un caballero muy instruido, de gran renombre y mayor fortuna, para olvidar con sus triunfos las amarguras de nuestra vida opaca y servil... Se había decidido su carrera, y el muchacho la amaba tanto desde ya, que pensábamos, con justicia, era aquella su vocación definitiva. Por eso decíamos muchas veces: "Cuando Gustavo sea médico..."

Entró, digo, mi hermano y, después de saludarnos, viendo al perrillo, se fué sobre él, dando gritos de júbilo.

—No lo toques — ordené; — es mío.

—¿Y qué importa? Será de todos — repuso mi hermano.

—Por ahora me parece mejor no decir nada del perro a vuestro padre, pues vendrá, como siempre, muy fastidiado — aconsejó mamá.

No bien llegó mi padre del trabajo, se puso a protestar amargamente contra la crisis, el reuma y los tranvías. Comió luego con apetito desmesurado en razón a su descontento, y a los postres dijo mi hermano, como quien lanza una granada:

—Maritza ha traído un perro...

—¿Ah!, ¿sí? — murmuró mi padre, distraído.

—Sí—insistió Gustavo. — ¿Quieres verlo?

Pero mi madre, desplegando toda su autoridad, ordenó:

—Levántate de la mesa; mereces un castigo por indiscreto.

Gustavo se sintió muy ofendido. Mi padre seguía leyendo un discurso político, y yo temblaba por temor de perder al perro.

—He dicho que te levantes de la mesa — repitió mi madre. Entonces Gustavo

(Concluye en la página siguiente)

La iniciativa de *El hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES

Ver página 30

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talla las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente Largo de man-

ga Talle Brazo

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Únicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE
12.30 a 14.30

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talla los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del cincuenta por ciento en el precio.

Los pedidos de moldes por tallas serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten
franco de porte.

Cupón para solicitar moldes

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos., publicados en EL HOGAR, de fecha., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto Cintura Cadera

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total

de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

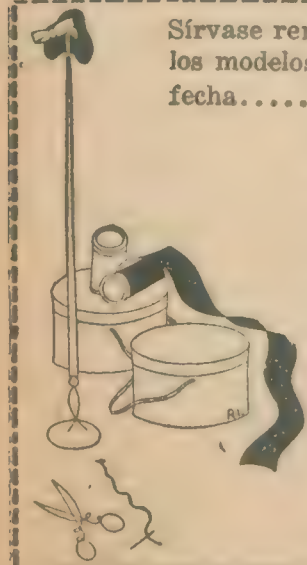
Nombre de la solicitante.....

Calle..... No.....

Localidad..... F. C.....

Provincia

(FIRMA)



Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1416 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

se puso a lloriquear, y como esto no fuera suficiente para convencer a mamá, nos dió la gran tragedia, cuyo primer acto consistía en declarar que jamás en su vida sería médico cirujano; el segundo fué de amenaza, pues juró que si le obligaban a levantarse de la mesa sin comer una banana, descubriría algo muy horrendo de mi conducta privada.

Sus últimas palabras me hirieron como una saeta; entonces, ante el peligro de ver descubierta mi amistad con el hijo del boticario, desví el tema, diciendo:

— Papá, he traído un perro.

— ¿Un perro? — repuso el bondadosamente. — Lo encontrarías solo y abandonado, ¿no es cierto?... Bueno, ya que está, tendremos que guardarlo.

Yo me sentía feliz. Pasado este paréntesis, mi madre dió fin a la tragedia iniciada por Gustavo, llevándolo de una oreja a su cama. Pero a los cinco minutos mi hermano llamaba, diciendo:

— Mamita querida: ¿quieres hacerme el favor de traer al perro, para que duerma conmigo?

Gustavo tenía doce años; yo, diez y ocho.

Fué pasando el tiempo; nuestro perro se hizo fuerte y valeroso, nos esperaba en el portón, al regreso del trabajo, con una fiesta de ladridos. Durante las veladas permanecía echado a nuestros pies, como soñando, y cuidaba, por la noche, la casa, para guardarnos de todo peligro. Compañeros de caminatas, recorrimos juntos las callejuelas sombrías, y en el tedio de las tardes permanecía silencioso a mi lado, mientras yo fantaseaba quimeras.

Amaba mi perro a una fox-terrier deportiva, perrilla muy independiente que salía bajo la luna de rondón, en busca de aventuras nocturnales. Y yo estaba enamorada del hijo del boticario.

Mi hermano ingresó en la Facultad de Medicina; sus progresos, su talento y su bondad nos resarcían de todos los sacrificios. Yo trabajaba siempre como vendedora de una tienda; mi novio venía a casa los sábados, y alguna vez íbamos al cine.

Pero Gustavo sufrió un accidente en el laboratorio del hospital; gastamos todos nuestros ahorros peregrinando por los consultorios de cuanto médico notable había en Buenos Aires. Mas se le fué nublando la vista de a poco, de a poco, hasta quedar completamente ciego, y aquellas tinieblas que lo envolvían parecieron meterse también en nuestro corazón.

¡Cuánto dolor y cuánta angustia! Mi padre estaba viejo, y la madre estaba muy cansada.

Me fuí alejando involuntariamente de mi novio.

Teníamos, mis padres y yo, la vida acostumbrada al sacrificio cotidiano por aquel muchacho nuestro,

MARITZA

(Continuación de la pág. 81)

precisa y fuerte de dársele todo gratuitamente.

Ahora Gustavo debería mirar por nuestros ojos, y así como fuimos llevándolo hasta entonces, era menester conducirlo al final de la jornada, aunque esto significase renunciar a muchas ilusiones íntimas y queridas.

Perdí mi empleo por acompañar a Gustavo, sirviéndole de lazarillo. Su mal no tenía remedio, pero una esperanza, tanto mayor cuanto más absurda, nos alentaba siempre.

No he sabido nunca si mi novio comprendió la resolución que tomé un día, cuando le dije: "Te quiero, Juan, pero sobre todo está mi deber; Gustavo me necesita, tú tienes la vida por delante; a él sólo le resta la obscuridad y mi compañía. No puedo negarme al sacrificio que Dios me pide. Sepárennos amistosamente, y si esto ha de consolarte, ya lo sabes: estaré siempre unida a ti en el recuerdo de un amor demasiado triste."

Era la última encrucijada de mi vida; delante se abría el camino recto y único: me eché a andar por él decididamente, y fué la hora de tercia que suena después del mediodía.

Algunos años más, eslabones iguales de una cadena, y ya estamos solos mi hermano y yo.

La pensión de mi padre nos ayuda a pagar el alquiler, coso para una fábrica de camisas que paga miserablemente y exige mucho. Vivimos en las afueras de la ciudad, dentro de una casa muy vieja. Pasan los trenes cerca de nosotros, dando agudos pitazos como invitándonos a partir inmensamente lejos; pero nos quedamos aquí, inmovilizados en la espera de algo inconcesable.

Mi hermano permanece con los ojos muertos y el alma siempre alerta... Comprendo que su vida interior se acrecienta a fuerza de mirar hacia adentro.

El perro está viejo; apenas si camina.

Hoy, como de costumbre, pasaremos la velada los tres juntos, y me dirá mi hermano: "Maritza, ¿quieres leerme el "Nuevo Testamento"? Y leeremos la vida de Jesús, para consuelo nuestro.

Cuando se duerma Gustavo, el perro, camarada amigo, mirará con los suyos, fieles, a los ojos míos, como buscando una palabra humana de ternura que no sabe decir, pero que siente, y yo, agradecida, le haré una caricia sobre las orejas.

Ha de pasar una noche el último tren para llevarnos inmensamente lejos, y estarán reunidas nuestras almas más allá de las cosas, por encima de las estrellas, porque Dios no quiere separar eternamente a los que se amaron tanto sobre la tierra.

RESUMEN DE NUESTRA HISTORIETA

LOS TRES MOSQUETEROS

En los primeros días del mes de abril de 1625, en la sala de un viejo caserón un joven gascón, ávido de aventuras, se despedía de su anciano padre. El joven se llamaba D'Artagnan, y en el momento de partir para París, su padre le hizo tres dones: un viejo caballo de un raro color amarillo, una bolsa con quince escudos y una carta de recomendación para monsieur de Tréville, capitán de mosqueteros, a cuyo servicio entraría D'Artagnan, gracias a ese precioso documento.

Inmediatamente parte D'Artagnan para París, teniendo que soportar las bromas y las risas de la gente que mira asombrada el extraño color de su caballo. Al llegar a la aldea de Meung, tiene D'Artagnan un incidente con un caballero desconocido. Pero cuando se quiere batir con él, los amigos del desconocido y los sirvientes de la posada caen sobre él y le propinan una lluvia de golpes, hasta

desmayarlo. El posadero lo hace conducir a uno de los dormitorios con objeto de hacerle curar sus heridas.

Cuando D'Artagnan se repone y desciende al patio del mesón, encuentra a su contrincante que está hablando con una bella extranjera asomada a la portezuela de una carroza de viaje. D'Artagnan aprovecha el momento para renovar la cuestión con el desconocido, pero éste monta a caballo y huye seguido de sus sirvientes. La cólera de D'Artagnan no tiene límites cuando descubre que el desconocido, antes de partir, le ha substraído la carta de recomendación que llevaba para M. de Tréville. Sin la carta y con los pocos escudos que le restan, D'Artagnan sigue camino a París, donde vende su viejo caballo en tres escudos. Así penetra en la capital, disponiéndose a visitar a M. de Tréville, a cuyo palacio se dirige en la mañana del día siguiente.

LOS TRES MOSQUETEROS

(La célebre creación de Alejandro Dumas)

"EL CAPITAN DE MOSQUETEROS"

Grandes novelas de aventuras, interpretadas por el dibujante José Luis Salinas



11 En las antecámaras de M. de Tréville, D'Artagnan se quedó contemplando a un gigantesco mosquetero, extrañamente vestido, a quien los que lo rodeaban le llamaban Porthos. Después de hacer el elogio del magnífico tahalí que le cruzaba el pecho a Porthos, éste y sus amigos se pusieron a hablar de las intrigas que siempre ponían frente a frente a los mosqueteros y los guardias del cardenal. La discusión iba subiendo de tono entre Porthos y otro mosquetero llamado Aramis; cuando D'Artagnan oyó una voz que decía: — ¡M. de Tréville espera a M. D'Artagnan! — Rápidamente, D'Artagnan entró en el despacho del capitán de mosqueteros, muy contento de librarse del final de aquella discusión que amenazaba terminar en pelea.



12 M. de Tréville estaba de muy mal humor. Hizo un gesto a D'Artagnan para que esperara, y, asomándose a la puerta, gritó severamente: — ¡Athos, Porthos, Aramis! — De los tres llamados sólo se presentaron Porthos y Aramis. Cuando los tuvo frente a sí, los reconvino duramente por una pelea que la noche anterior habían tenido con los guardias del cardenal. Su cólera sólo se aplacó cuando supo que el valiente Athos había sido gravemente herido, no obstante lo cual siguió amonestándolos severamente.

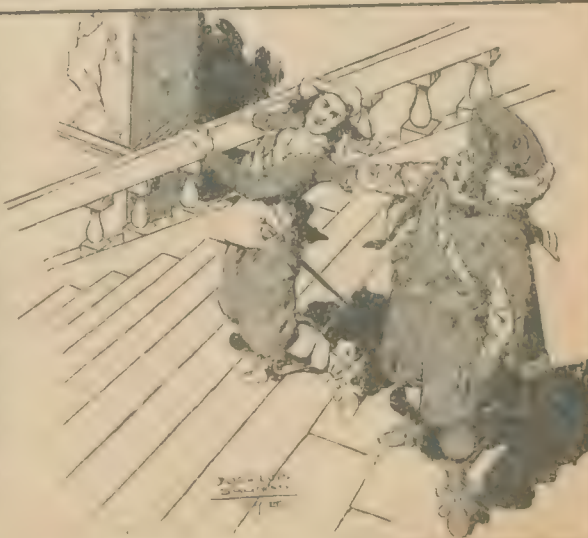


13 Pero en aquel mismo momento se abrió la puerta y apareció la noble figura de Athos. Venía terriblemente pálido. En medio de la sorpresa general, dijo Athos con voz muy débil: — "¡Me habéis llamado y aquí estoy!" — Cuando M. de Tréville iba a reconvénirlo como a sus compañeros, Athos palideció aun más y se desplomó como si estuviera muerto. — ¡Mi bravo Athos se va a morir! — rugió M. de Tréville. — ¡Pronto, pronto, un cirujano! — Todo el mundo se lanzó en busca de un médico. Cuando éste llegó, Athos fué transportado al dormitorio de M. de Tréville para ser atendido.



14 Cuando D'Artagnan volvió a quedar solo con M. de Tréville, el capitán le ofreció darle una carta de recomendación para el director de la Academia Real, con el cual iba a practicar las armas. En el mismo momento en que M. de Tréville se la iba a entregar, D'Artagnan vio por la ventana al hombre desconocido que le había robado la carta de su padre: — ¡Ah, esta vez no te escaparás! — gritó. Y sin pensar más en M. de Tréville, salió corriendo y exclamando: — ¡Al ladrón! ¡Al traidor! — M. de Tréville quedó asombrado y dudando si aquello era una treta de D'Artagnan para desaparecer de su presencia. Pues desde el primer momento sospechó que D'Artagnan podía ser un espía del Cardenal.

15 Pero en el momento de salir, ciego de ira, D'Artagnan atropelló en la escalera a un mosquetero que resultó ser Athos. — ¡Lleváis prisa! — exclamó el mosquetero, pálido como la cera, al mismo tiempo que lo retenía fuertemente tomado por un hombro. Y luego le dijo rudamente: — ¡Caballero, no tenéis educación! ¡Bien se conoce que acabáis de llegar de provincias! — ¡Por vida mía! — rugió D'Artagnan. — Esta insolencia me la tendréis que pagar. ¡Ah, si yo no tuviera ahora tanta prisa!... — Pues a mí me podréis encontrar sin correr — dijo Athos. — ¿Dónde? — exclamó D'Artagnan. — Junto al camino de Carnes-Deschaux, a mediodía. — Allí estaré — prometió D'Artagnan, que en ese instante salió corriendo en busca del desconocido.



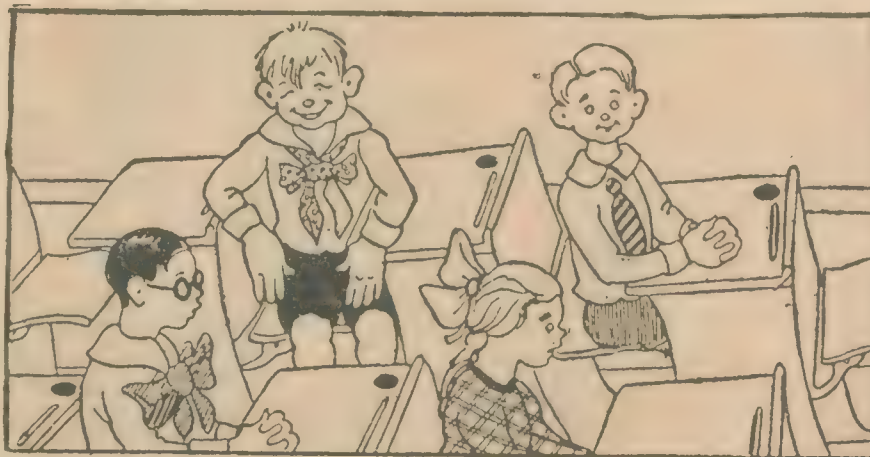
En el próximo número: "ESPADAS CONTRA ESPADAS"

Para la gente menuda



EL NIÑO JARDINERO

Peguen ustedes este grabado sobre una cartulina. Luego recorten las tres piezas y practiquen incisiones en las líneas punteadas B, C y E y en las dos líneas negras marcadas con flechitas. Doblen por las tres líneas de puntos, peguen A y D donde se indica e introduzcan las manijas y la carga de la carretilla en los lugares donde corresponde.

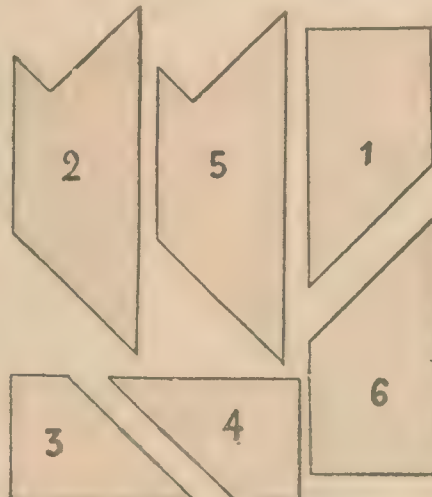


UN JUEGO MUY INTERESANTE

Aquí tienen ustedes un juego muy divertido que pueden realizar entre varios para que resulte más interesante. Se trata de matar los cinco insectos que se ven en la figura, para lo cual se supone que se les arroja insecticida con un pulverizador. Se parte una vez de cada uno de los cinco puntos del centro y se sigue a lo largo de una línea sin volver nunca hacia atrás. Si se llega a un insecto se anota un punto; si se llega adonde dice NO, se descuenta un punto. Les advertimos que hay que tener mucha suerte para "matar" los cinco insectos. Quien llegue a tres de ellos podrá considerarse afortunado.

ROMPECABEZAS

Recorten las seis figuras numeradas que aparecen abajo y traten de combinarlas de modo que formen una letra mayúscula. Para facilitar-



les la tarea les daremos el dato de que se trata de una letra a la que, por no representar ningún sonido, se le llama "muda". Si a pesar de esto no dan con la solución, búsquenla al pie de la página.



LA ESTRATAGEMA DE TITO

— ¡Oigan! — dice Tito. — ¿Pueden ustedes arrojar sobre la mesa este papel y hacer que quede parado sobre su borde?

— No — responden las dos niñas. — ¡Eso es imposible!

— ¡Pues yo les demostraré lo contrario! — dice Tito.

Y tomando la tira de papel la dobla por el medio y luego la arroja sobre la mesa. La tira, naturalmente, queda parada sobre su borde.



VARIOS ERRORES

En el grabado de la izquierda el dibujante ha cometido a propósito algunos errores. Observen atentamente la figura y los encontrarán. Por si alguno se les escapara, al pie de la página hallarán la lista completa.

PARA COLOREAR

A la derecha ofrecemos a ustedes una linda oportunidad para que demuestren sus habilidades como pintores. La graciosa escena en que el pollito, ante la alarma de la gallina, se lanza a bogar en una cáscara de huevo, se presta para un lindo cuadro.



SOLUCIONES

A la izquierda se ve formada la letra hache con los seis trozos numerados. En cuanto a los errores del dibujo, son: Un niño tiene cuatro dedos en la mano derecha y un cabo del moño de la corbata incompleto; otro lleva la corbata separada del cuello y las puntas de éste diferentes; falta el tintero en un banco y en los demás está a la izquierda; al asiento de un banco le falta el soporte.





Mrs. Sinclair Lewis, más conocida en el mundo literario por su nombre de soltera: Dorothy Thompson.



La esposa de Lázaro Cárdenas, el presidente constitucional más joven de la historia de la República de México.

La mujer en el mundo

PENSADORAS DEL SIGLO XX

DOROTHY THOMPSON, la renombrada editorialista políticosocial norteamericana.

Así corrían sus pensamientos y su pluma al meditar las posibilidades y las promesas que cada nuevo año trae consigo para la humanidad y su progreso:

"La guerra destruirá a la civilización" es una profecía corriente. Más acertado sería que la guerra es el síntoma de un proceso destructivo, y no su causa. La guerra ha solamente a veces otorgado el golpe de gracia a una civilización decadente".

"Hablamos de la civilización como si fuera algo externo, cuando es el producto de determinadas fuerzas que, obrando unidas, han producido determinados principios. Estos principios son la medida de la civilización de hombres y sociedades. Y tanto como existen seres civilizados en número lo suficientemente fuertes como para ejercer la dirección sobre las cosas de la humanidad, tanto sobrevivirá la civilización".

"La sociedad se halla dominada por gigantes intelectuales, pusilánimes incapaces moral y emocionalmente. Todo ha progresado en el hombre — salvo su instinto religioso, — rasgo esencial de la civilización occidental. Y sin él la razón se transforma en locura, la belleza se hace estéril, y hombres y mujeres se destruyen mutuamente con esas mismas armas que la ciencia va haciendo cada vez más tan terriblemente eficientes."

TOMAN POSICION EN LOS ESTADOS UNIDOS LAS MUJERES MUSICAS

Después de las escritoras y periodistas que, en Norte América, han ya definitivamente conquistado sus derechos en el mercado del trabajo junto a sus colegas masculinos, son ahora las mujeres músicas que inician una campaña activa con el mismo objeto. Se constituyó en Nueva York un Comité para el Reconocimiento de Mu-

Por MARION IVEL MORGAN

jeres en la Profesión Musical, que luchará por la obtención de "los derechos iguales" en la admisión y los contratos en las orquestas sinfónicas y agrupaciones musicales.

Como prueba de buena voluntad y de espíritu de equidad, el comité ha propuesto dos medidas que se establecerían como artículos básicos del reglamento que normalizaría la competencia entre hombres y mujeres: 1º, las audiciones para admisión a orquestas sinfónicas se realizarían tras biombos para que el "jury" no pueda ser influenciado por el sexo de los ejecutantes; 2º, en los conciertos las mujeres músicas no vestirán trajes de "soirée" femeninos, sino que adoptarán un sencillo conjunto negro y blanco aparejado al frac de los hombres.

ACLARACION DEL CONSEJO NACIONAL DE MUJERES DE ITALIA

La nueva ley italiana sobre el trabajo femenino, promulgada recientemente con el objeto de reducir al 10 % del de los hombres el número de mujeres empleadas en los servicios públicos y empresas particulares, produjo tan fuerte reacción de parte de la prensa y de los círculos femeninos en general, que el Consejo Internacional de Mujeres solicitó detalles del Consejo Nacional Italiano.

La respuesta aclara que la nueva ley alcanza únicamente a las mujeres empleadas en el servicio del Estado, donde el número de mujeres actualmente empleadas no llega al 10 % permitido. En el trabajo que el Estado italiano considera apto para las cualidades femeninas, tal: secretaría, dactilografía, estenografía, la enseñanza primaria, el trabajo social, hospitalario, etc., no regirán limitaciones algunas.

Considerando, pues, que en Italia las mujeres en su mayoría optan por algunas de las citadas ocupaciones, el 10 % decretado tendería en realidad a salvaguardar los intereses y las oportunidades de la minoría de mujeres que por vocación excepcional abrazan la abogacía, la ingeniería, la medicina, el servicio del Estado.



CON EL DERECHO AL SUFRAGIO, RECIBE NUEVAS DIRECTIVAS LA MUJER MEJICANA

Con motivo de sancionarse en México el voto femenino por el Congreso Nacional, las esferas oficiales dieron a conocer las directivas a las cuales debían atenerse en el futuro las mujeres mejicanas en sus actividades públicas.

"La mujer mejicana debe interesarse más por las cuestiones sociales que por las cuestiones meramente electorales. Más que tendencias políticas, las tendrá económicas, con miras a la afirmación de su victoria económica, que deberá arrancarla de la miseria en que vive. La mujer debe bastarse a sí misma".

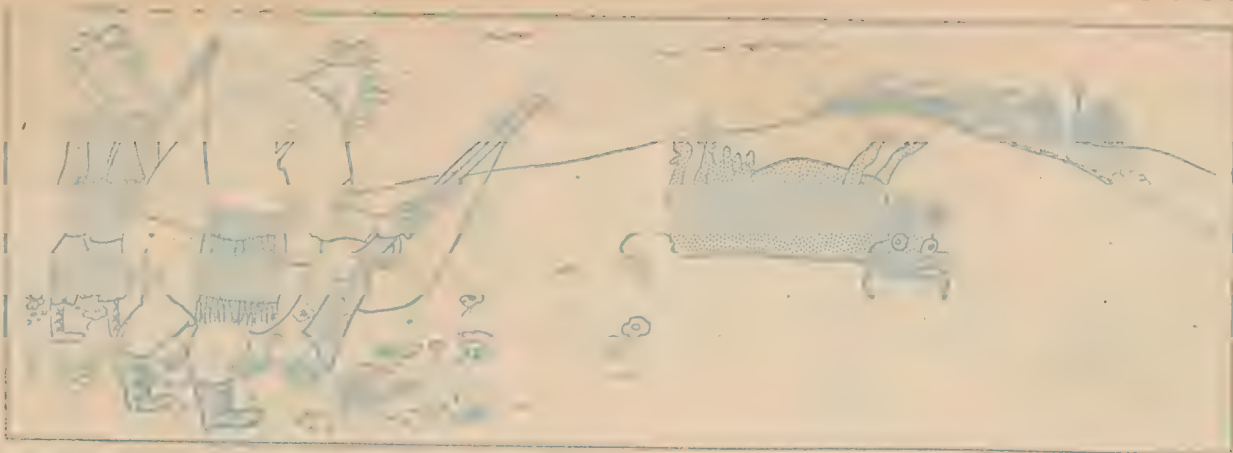
Quedó al mismo tiempo establecida la forma en que las mujeres podrán ingresar al Instituto Político y al Partido Nacional Mexicano. No admitiéndose la practicidad de crear un sector femenino por no envolver la diferencia de sexo una diferencia de actividad económica, se determinó que las mujeres se incorporen, según sus ocupaciones profesionales y relaciones familiares, al sector obrero, agrario, militar o popular. Un llamado en el mismo sentido se hizo a los organismos femeninos para que modifiquen sus estatutos y orientaciones de acuerdo a estas nuevas directivas.

Por lo demás, el año 1938 ha sido muy fecundo para la labor de las mujeres mejicanas: "El Hogar", revista para el hogar, creada y dirigida por una mujer, con personal enteramente femenino, celebró sus bodas de plata; se fundó el Instituto Femenino de Orientación e Investigaciones Económicasociales, integrado por personal femenino de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas; se celebraron varias convenciones femeninas interamericanas y el Departamento Federal del Trabajo ha organizado un Congreso Nacional de Mujeres Trabajadoras.

La escritora Marcela D'Arle, que nos visitó recientemente, leyendo una conferencia en nuestra Facultad de Filosofía y Letras.

La página del buen humor

Por ABEL
ROJAS



El. — No
compre-
do cómo
puedes dar el
nombre de
sombrero a eso
que llevas sobre
la cabeza.

Ella. — Y yo no
comprendo cómo pue-
des dar el nombre de
cabeza a eso que a veces
llevas debajo del som-
brero.

— ¡Mozo, estas ostras
están todas cerradas!

— Tenga en cuenta,
señor, que hoy es do-
mingo.

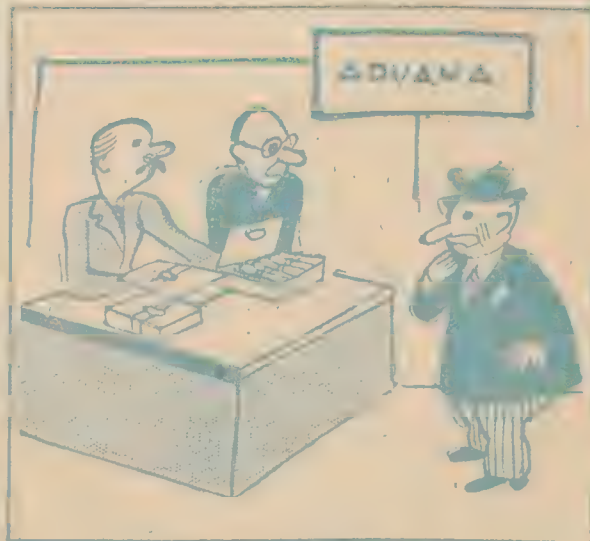


— ¡Ha matado usted una vaca! ¡Va-
mos a tener un lío con el puestero!

— Verdad. Debí haber tirado sobre
el puestero.

— ¡Cómo es que no ponen un
letrero en esta curva peligrosa?

— Había uno, pero como nunca
pasaban accidentes, lo hemos qui-
tado.



— ¡Usted ha declarado una ca-
ja de cigarros y resulta que lleva
tres!

— Sí, porque las otras dos las
paso como contrabando.



— Y aho-
ra les con-
taré algo
que les ha-
rá poner
los... bi-
gotas de
punta.



— ¡Nos falta una
valija!

— Sí, pero tene-
mos un chico de
más.

— ¡Te has vuel-
to loco, Eufasio?
¡Nos puede ver la
gente!

ESCENARIO

A bordo de un transatlántico, durante la confusión del desembarco. Marineros tranquilos e indiferentes; pasajeros preocupados por sus equipajes y pasaportes; mucamos al acecho de las propinas.

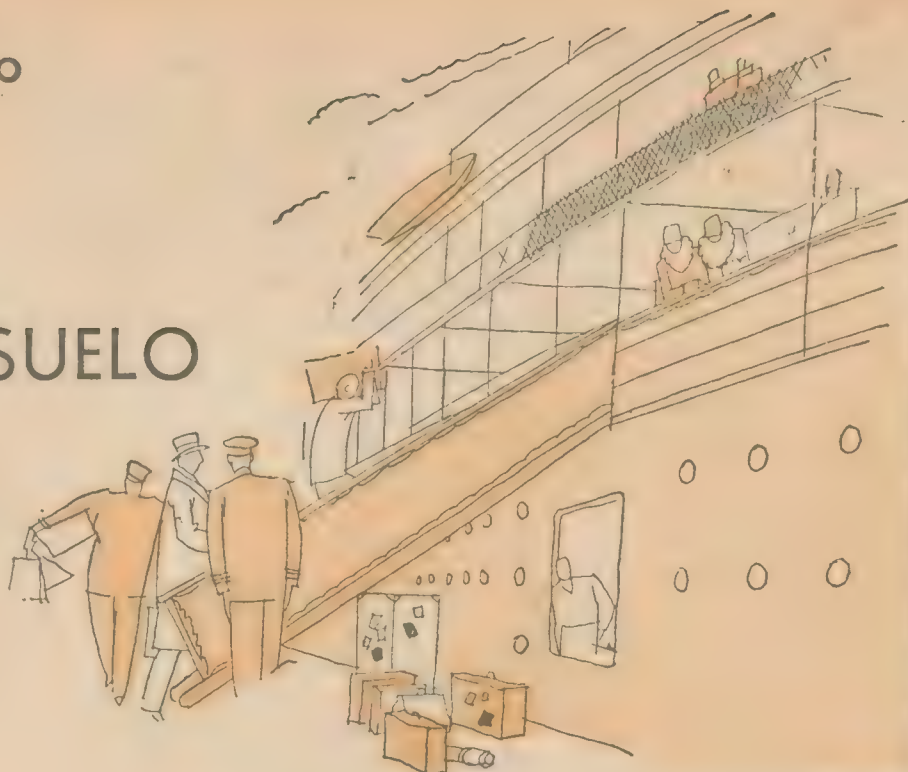
EL CONSUELO

Por
VICTORIA
JOUBERT

PERSONAJES

Frank Lorena. Maletas de cuero de Rusia; cortesía francesa; traje de paño y corte inglés; acento norteamericano; apostura de criollo; 30 años. — María Luisa. La misma edad, agravada por un vestido modesto y un sombrero obscuro.

ELLA. — ¡Francisco!
EL. — Frank.
Ella. — ¿No me reconoces?
EL. — Eres la única persona a quien deseaba ver.
Ella. — Lo mismo dijiste recién a un señor que te saludó.
EL. — Es mi empresario.
Ella. — Debe estar agradecido.
EL. — En efecto; el éxito de mi gira ha sido estruendoso.
Ella. — Como resultado, ambos habrán ganado buenos miles de pesos.
EL. — No me preocupo por ese aspecto de mi carrera artística...
Ella. — ¡Pero estás muy cambiado, Panchito!
EL. — Frank.
Ella. — Cuando lograste ser contratado para el extranjero, ante todo te interesó la parte económica.
EL. — Observa que han pasado varios años, primita.
Ella. — Solamente tres.
EL. — Poco tiempo cuando se vive en la mediocridad: un siglo para quien ha visto multiplicar sus horas por los triunfos.
Ella. — ¡Me alegro tanto!
EL. — Observo con extrañeza que únicamente tú y el caballero que viste hace poco han venido a mi encuentro.
Ella. — Es que por excepción se logra permiso para subir al vapor; los demás te esperan en el puerto.
EL. — ¿Muchos admiradores?
Ella. — Y algunos parientes.
EL. — Ansío reunirme con esas personas.
Ella. — ¿Incluyes a las de tu familia?
EL. — Avísales que en seguida bajaré.
Ella. — Creo que no será pronto; tienes que recuperar tus baúles.
EL. — Mi empresario se ocupa de ese asunto.
Ella. — Además, necesito aún decirte algo.
EL. — ¿A solas?



Ella. — ¿Para qué, si no, he procurado adelantarme a los demás?
EL. — María Luisa, esto es una epidemia.
Ella. — ¿De qué hablas?
EL. — Todas las mujeres se enamoran de mí: ¡hasta tú!
Ella. — No me cuentas ninguna novedad.
EL. — Lo es para el principal interesado.
Ella. — Ahora observas el efecto que produces a tu alrededor en busca de índices de la fama.
EL. — ¿Me crees vanidoso?
Ella. — Entregado por completo a una profesión que no hace modestos, precisamente.
EL. — Hasta recibir la consagración del público, carecí del fervor femenino que ahora me rodea.
Ella. — Tal vez era menos notorio.
EL. — No existió.
Ella. — ¿Qué sabes!
EL. — Te aprecio, María Luisa; pero, ¡comprende!
Ella. — No se trata de mí ahora.
EL. — ¿Hay otra?
Ella. — Una criatura doliente que se siente empujada por tu gloria.
EL. — ¿Cuestiones antiguas que me niego a recordar!
Ella. — Me refiero a tía Celia.
EL. — ¡La santa viejita!
Ella. — Al menos a Celia la evocas con emoción.
EL. — Aunque supongas lo contrario, mi espíritu se ha sensibilizado en la ausencia.
Ella. — Con que sientas ternura por la anciana que te quiere como a un hijo, basta para que te admire.
EL. — Cada vez que me sentía triste en tierras extrañas, me era dulce imaginar que tía Celia, entretanto, festejaba los avances de mi carrera.
Ella. — ¡Con qué lágrimas!
EL. — De entusiasmo, ¿verdad?
Ella. — Y angustia.
EL. — ¿Por mí?
Ella. — Primito, no sé cómo empezar... Al irte le faltó toda

ayuda, y su pobreza es absoluta.

EL. — Comprendo. Debí girarle dinero.

Ella. — Le hubieras evitado hondas preocupaciones.

EL. — ¡Estaba tan mareado por los ambientes nuevos que frecuentaba!

Ella. — No te guarda rencor.

EL. — Es incapaz de abrigar un sentimiento negativo.

Ella. — Cada mes le traje apremios y tuvo que ir vendien-

do sus pequeñas alhajas primero, después los muebles, ropa...

EL. — ¡Terrible!

Ella. — Ya no encontrarás las comodidades de antes en su casa.

EL. — De todos modos, no pensaba alojarme allí.

Ella. — ¿Adónde irás?

EL. — El empresario exige que me instale de acuerdo a mi condición de divo, y me hizo reservar un departamento en no sé qué gran hotel.

Ella. — Celia lo temía.

EL. — Le daré las explicaciones necesarias.

Ella. — Procura no ofenderla.

EL. — ¿Acaso olvidé lo susceptible que somos cuando carecemos de brillo y bienestar?

Ella. — No sabes cuánto te agradezco que muestres comprensión hacia un problema que ya está tan alejado de tus habituales pensamientos.

EL. — Felizmente poseo el medio de recompensarla.

Ella. — ¿Lo harás?

EL. — De inmediato.

Ella. — ¡Y yo temía el primer encuentro de ustedes, imaginando que pudieras ser ingrato!

EL. — Casi lamento que sea por eso nada más que te hayas adelantado a recibirme.

Ella. — No ensayes galanterías conmigo; sé a qué atenerme al respecto, Francisco.

EL. — Frank: ahora me llamo así.

(Con el chofer que lo ha llevado al hotel, Lorena envía a su prima estas líneas escritas en el camino: María Luisa, he dado cumplimiento a tus deseos. Ofrecí a Celia lo más valioso, lo que todas mis admiradoras solicitan continuamente en vano: un autógrafo. Como no volveré a verla en algún tiempo, tras míteme sus impresiones.)



La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Porota García Costero (Lincoln), Papagayo (Capital) y J. Martiniago (Bahía Blanca).



EXISTEN poetas veleidosos "qual piuma al viento", que en su desesperado afán de originalidad se entregan a todas las audacias retóricas, y en su afanosa búsqueda recorren sucesivamente todos los "ismos", incluyendo entre ellos, como es natural, al alcoholismo.

De algunos de ellos se llegó a decir que han pasado por todas las escuelas menos por la primaria.

Os juramos por Apolo y por las Nueve Musas, que don Roberto Lagomarsino, poeta lincolneo, ilustre colaborador de *El Chañar* de esa localidad, no pertenece a esa desencontrada parte del gremio de portaliras y anexos.

Y os lo podemos probar con cierta facilidad, por dos razones que no dejan de tener su peso:

1ª) Porque la originalidad poética le tiene enteramente despreocupado, por haber superado ampliamente esos vanos prejuicios de pequeño burgués;

y 2ª) porque de su paso por la escuela elemental, al menos hasta segundo superior, tenemos pruebas fehacientes por los clásicos que cultiva. Que cultiva y que poda, y aun que trasplanta a su poético vergel.

Ahí van esos dos gajos recién cortados de "su" poema titulado "La rueda del viento", y para que no pierdan su aroma, y podáis compararlo, a su lado pondremos estos otros dos del pedagógico poeta J. H. Figueira, cortados del poema "La rueda de la vida" que figura en su libro de lecturas escolares "¡Adelante!", acaso con el filantrópico propósito de evitar entre los tiernos escolares el desarrollo del pernicioso vicio de la poesía:

Dice don Roberto Lagomarsino el 13 de diciembre:

*El viento le dijo a las hojas:
venid a jugar conmigo
antes que se acerque el invierno
y las haga morir de frío.
Y las hojas de los árboles
una a una se soltaron
y en los prados todas juntas,
locas del placer giraron.*

Dice J. H. Figueira desde hace años:

*El viento dijo a las hojas:
"Venid a jugar conmigo*

*antes que el cercano invierno
os haga morir de frío."*

*Y las hojas, de los árboles,
una a una, se soltaron;
y en los prados, todas juntas,
locas de placer giraron...*

¡Triste destino el de las hojas arrancadas por el viento y el de los malos poemas arrebatados por el plagio!

¡Que no se diga, don Ro-

berto Lagomarsino! ¡Que no se diga que usted no es lago o mar, sino un triste pantano donde se pudren las hojas secas de los peores poemas ajenos!



SI hay algo elástico en el espacio y en el tiempo, es eso que se llama "La nueva generación".

Existen "neogeneracionistas" que no se deciden a perder su condición de tales en un plazo prudencial, y hasta sospechamos que algunos de entre ellos deben haberse jubilado sin dejar de serlo.

No nos toma, pues, de sorpresa nada al respecto, y, sin embargo, jamás hubiéramos sospechado que se hubiera podido llevar el abuso hasta el punto que denuncia el señor Camille Maclair en *La Nación* del 1º de enero:

Es visible que la joven generación ha reflexionado y se ha repuesto al comprobar a qué punto muerto había sido llevada y cuántos ensayos estériles habían derrochado, desde hace veinte siglos, el tiempo y el talento.

El talento es lo de menos, porque a las jóvenes generaciones nos sobra. Al menos para alacranear de las antiguas. Veinte siglos, ya es otra cosa. Ni al más empecinado de nuestros "martinfieristas" se le ocurriría seguir "neogeneracionando" todo ese tiempo.

Yno por falta de ganas, sino por falta de aguante. No todos podemos tener la envidiable vitalidad de los hebreos de las islas del Dodecaneso, de los que dice *La Prensa* del 10 de diciembre en un telegrama procedente de la isla de Rodas:

Cabe recordar que un gran número de hebreos que viven en las islas del Dodecaneso llegaron a estas playas hace varios siglos.

A primera vista, esto sería un gran argumento contra los racistas, puesto que demostraría la superioridad biológica de los hebreos. Pero, ¡ay!, los racistas no se convencer tan fácilmente. Veréis cómo

eso también es motivo de indignación para ellos, y cómo gritan:

— ¡Acaparadores! ¿Los veis? No les basta con ser millonarios. ¡Ahora quieren ser también centenarios!

POR fin nos llega una noticia ampliamente tranquilizadora acerca de la política europea!... ¡Bienvenida sea en las páginas de *Pre-gón* del 9 de diciembre!:



Y es que el pueblo italiano no puede desear ni querer una posición de violencia frente a Italia. La sola idea de que se pueda llegar a una guerra con esta nación debe resultar inaceptable para todos los italianos sensatos.

Para todos los italianos insensatos también. Al menos para el 99%. El resto de los italianos que sueñan con la anexión de toda Italia, y la conquista de Roma, por suerte no tiene mayor peso en la opinión, pues aun cuando viven a expensas del gobierno, no intervienen en el manejo de la cosa pública y de la política internacional reservada a las personas cuerdas.

(Aunque hay filósofos pesimistas que sostienen que algunas de esas cuerdas se podrían atar.)

QUE terribles consecuencias podría traer para los galanes que tienen que esperar a pie firme en una esquina a sus adorados tormentos, si se llegara a divulgar esta manera de precisar con exactitud cronométrica la hora de la cita! La puso en circulación *La Opinión* de La Plata el 20 de noviembre:

El buque saldrá del puerto y llegará a las 18 el jueves a las 10.

La redacción es ligeramente sibilina. ¿Llegará el buque ocho horas antes de haber salido? ¿Habilitarían horas extras ese día, pidiéndoselas prestadas al viernes fronterizo?

MAS perfeccionada y explícita, *La Nación* del 23 de noviembre decía en un telegrama:

Tucumán, 22. — Mañana a las 7 llega a esa capital a las 23.45, el gobernador electo, Dr. Miguel Critto.

Y eso que se ha dicho que la puntualidad es la corte-sía de los reyes..., y de los gobernadores. Hasta los más exaltados correligionarios, después de ese plantón de diez y seis horas y cuarenta y cinco minutos, sin dejar de alabar al gobernador, habrán puesto el "Critto" en el cielo.

El Hogar

Dirección, Redacción
y Administración:
Río de Janeiro 262 - 300
Buenos Aires
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029

1 año (52 números) \$ 13.60
6 meses (26 ") " 7.—
3 meses (13 ") " 4.—

Precios de Suscripción

Capital e Interior	Toda América y España	De más países
\$ % 13.60	\$ % 15.—	\$ % 22.70
" " 7.—	" " 8.—	" " 13.60
" " 4.—	" " 5.—	" " 9.10

NOTA: Las suscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios, Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

Oficina para Avisos y Suscripciones: Av. ROQUE SAENZ PENA 655
Unión Telef. (83) Avenida 5515 al 5519. — Dirección Telefónica: "Senyah".

Correo Argentino

Franqueo a pagar
Cuenta 20

Tarifa Reducida
Concesión 20

Registro Nacional de la
Propiedad Intelectual
Nº 049217

Libros y autores de idioma español

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

Febrero en las letras argentinas.

El 6, en 1894, nació el poeta Pedro Mario Delheye. En 1898, en General Belgrano, el 7, nació Enrique Méndez Calzada, humorista y poeta. Enrique Banchs nació el 8, en el año 1888. Este mismo día, en 1909, se estrenó *La Gringa*, de Florencio Sánchez, anteriormente presentada al público en forma incompleta. En 1886, el 13, nació Ricardo Güiraldes. Agustín Alvarez, maestro, falleció en Buenos Aires, el 15, en 1914. El poeta Cayetano Córdoba Iturburu nació el 16, en 1899. En 1801, el 18, nació Dalmacio Vélez Sarsfield, el gran cordobés. El 26, en 1878, don Juan María Gutiérrez falleció a consecuencia de la emoción experimentada el día en que llegaron a la patria los restos del general San Martín.

Bartolomé Galíndez, poeta de abundante obra, en la actualidad



"SEIS FIGURAS DEL PLATA", de Juan Pablo Echagüe

SEIS figuras del Plata", el nuevo libro que don Juan Pablo Echagüe acaba de sumar a su vasta producción, asume una significación especial en el conjunto de su obra.

No es, ciertamente, que los valores de estilo y de concepción que definen su jerarquía literaria no se hubieran manifestado ya en libros anteriores. Especialmente en "Hombres e ideas", "Letras francesas", y en "Los métodos históricos en Francia en el siglo XIX", el lector había podido apreciar ya el grado de información, de disciplina intelectual, y el riguroso método crítico con que el autor era capaz de encarar y resolver los más arduos y complejos temas de crítica historiográfica y de exégesis literaria.

Escritor dueño de un estilo directo y brillante, cada libro de Juan Pablo Echagüe ha representado una suma de profundas y luminosas lecciones, en las que el sólido bagaje de erudita y directa información se fundía armoniosamente con la agilidad expositiva y la gracia cautivante de un desarrollo sabiamente ordenado.

TALES condiciones, unidas a bien conocidas preferencias por determinadas corrientes de cultura, hicieron de don Juan Pablo Echagüe una figura singularmente representativa de nuestro mundo intelectual, a la que la crítica de París — al tiempo de serle conferido el nombramiento de oficial de la Legión de Honor — definió como "el más alto representante de la intelectualidad argentina ante las élites del pensamiento de Francia". De este modo, un importante sector de la obra del autor de "Paroles Argentines" debe ser considerado como eficaz y valiosa contribución al mutuo conocimiento y difusión intelectual de especies literarias en el campo internacional de nuestra cultura.

PERO posteriormente, como una lógica prolongación de su actividad literaria, la producción de Juan Pablo Echagüe parece haber entrado en

una senda de creación más íntima y más entrañablemente sentida.

No es, evidentemente, obra del azar la determinación que pone títulos de inconfundible resonancia vernácula a sus últimos libros: "Paisajes y figuras de San Juan", "Tres estampas de mi tierra" y "Por donde corre el zonda".

Ahora, con "Seis figuras del Plata", Juan Pablo Echagüe añade un término más a la nueva serie, realizando una obra llena de interés documental y henchida de calor humano.

UNA de las más lamentables carencias que aquejan a nuestra literatura es, precisamente, la extraordinaria rareza de los libros destinados a dar vivo testimonio de las figuras representativas de nuestro ambiente.

"Seis figuras del Plata" no solamente se señala, pues, por la singularidad de su noble materia literaria, sino también por constituir valiosos documentos, egregios testimonios, irremplazables para la continuidad del proceso cultural y la integral evocación de nuestra época.

DESPUES de un magnífico estudio dedicado a Sarmiento, apretada síntesis que quedará como una de las piezas mejor logradas sobre tan ilustre y debatida personalidad, traza Juan Pablo Echagüe el retrato de cinco figuras señeras de nuestra época.

Leopoldo Lugones, Enrique García Velloso, Martín Gil, Florencio Sánchez y Pedro Chutro, desfilan en el nuevo libro con una precisión de rasgos, un caudal de comunicativo verismo y un cuño literario tan definitivo y personal, que, aun dentro de la obra de Echagüe, deben señalarse como raros aciertos, susceptibles de ser considerados como una superación. Ni la diversidad de los temas, ni lo dispar de las ocasiones que determinaron su redacción, ni la tan radical heterogeneidad de las personalidades que los motivan, quitan unidad ni cohesión estética a "Seis figuras del Plata" como volumen concebido y ejecutado bajo el exigente imperio a una rigurosa norma de arte.

Capítulos individualmente valiosos y representativos "per se", ellos exigirían el análisis y la ponderación estimativa por separado. En la imposibilidad de realizar tan minuciosa labor, digamos tan sólo que "Seis figuras del Plata" representa, dentro del rico acervo literario de su autor, una de las obras más bellamente humanas y más directamente sentidas.

J O S E D E E S P A Ñ A

se ha entregado a los estudios históricos: prepara una obra sobre la organización nacional.

En San Francisco de California y en Nueva York, en locales especiales de los pabellones con que nuestro país adhiere a aquellas exhibiciones, se presentarán sendas bibliotecas en las cuales figura una amplia selección de obras argentinas de todos los géneros y disciplinas. Esas colecciones, que en ambos casos llegan a casi cuatro millares, pasarán luego a formar parte de la Universidad de California y de la Biblioteca de Nueva York.

Los amigos de Lucas Iraglievich, sabio argentino auténtico que tuvo que morir en tierra extranjera, han publicado una de sus obras: *Manual de paleontología rioplatense*, obra que, entre paréntesis, es inútil solicitar en la Biblioteca del Museo Nacional de Historia Natural, del que fue uno de sus efectivos investigadores.

"CRITICA Y ESTIMACION", de Luis Emilio Soto

LE debo a Luis Emilio Soto la revelación de lo que es la crítica literaria que a mí me agrada, o sea aquella que surge de la simpatía, del entusiasmo y de la comprensión. Esto, naturalmente, sin quitarle su significado de discernimiento. "Venir a la palabra crítica del sentido negativo y restrictivo que se le atribuye" es hoy casi una obligación de todo hombre de letras. Hay que estar en ello con Hello; y con Faguet cuando afirma que "el crítico debe saber apreciar aun aquello que no coincide con su gusto". Porque, sin duda alguna, "la crítica es la conciencia del arte".

Un profundo conocimiento de las ideas y problemas argentinos sirve de médula a "Crítica y estimación". Tal es la primera sorpresa — gratísima por cierto — que depara este libro. Luis Emilio Soto no se siente incómodo en su tierra, como ocurre con otros escritores de su tiempo. Antes bien, la contempla y la refleja con amorosa paciencia y llega a darnos una idea cabal de su hervor humano, — de la pasión que, como tema, constituye nuestro destino colectivo, — valiéndose para ello, antes que de las rigurosas disciplinas de la cultura, de los puros e innumerables caminos de la inteligencia. Una cautivadora ansia de comprender trajina, una por una, las páginas de "Crítica y estimación", y de esta ansia surgen sin esfuerzo las palabras precisas en que no solamente en la actualidad, sino también en lo venidero, será dable enfocar el panorama del período más rico en sugestiones, tanteos y esperanzas que han vivido hasta ahora las letras argentinas.

A despecho de Schopenhauer, Luis Emilio Soto tiene, como crítico literario, además de sus "puntos de vista", un clarísimo "sistema de ideas". Yo diría que se trata de un sistema de ideas en

que el sentimiento de lo argentino lo acomoda todo en un orden determinado, y tal me parece la razón de su decisiva eficacia. Soto es un crítico argentino. Conviene subrayarlo, pues no es frecuente entre nosotros el despojarse del atavismo europeo cuando se quiere sentar cátedra de algo. Y Soto, hasta al tratar asuntos europeos, lo hace con voz de criolla resonancia.

Bajo el subtítulo de "Rabdomantes del espíritu nacional", se estudian en "Crítica y estimación" los libros más importantes que acerca de nuestro país se han publicado aquí en los últimos años: "Historia de una pasión argentina", de Eduardo Mallea; "Pasión y muerte de Liberio Leguizamón", de Bernardo Canal Feijóo; y "Radiografía de la Pampa", de Ezequiel Martínez Estrada. Estos estudios — los más significativos del volumen — tienen, como broche final, un "Arbitraje espiritual" en que Soto pone como nunca de relieve su extraordinaria aptitud crítica, su vasta cultura literaria y la nobleza de su ministerio intelectual. Opino que este "arbitraje" quedará como una verdadera obra maestra de la crítica literaria argentina de la primera mitad de este siglo, y creo que es en tal ensayo donde Luis Emilio Soto sostiene con más limpia mano — para suerte suya y agradecido regocijo de sus lectores — esa vieja bandera un poco maltrecha, pero siempre levantada, en que supo cifrarse siempre la dignidad del escritor.

"Crítica y estimación" se suma a la corriente saludable que de un tiempo a esta parte hace que los escritores argentinos vuelvan los ojos a su patria. Se suma a esa corriente y es en ella una ola que avanza. Estoy seguro de que no pasará mucho sin que lo veamos allí a la manera de un señuelo.

A U G U S T O G O N Z A L E Z C A S T R O

G U I A D E L E C T U R A S

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



SEGURAMENTE VDS, LAS PORTEÑAS, HIJAS DE LA VELOCIDAD MOTORIZADA, EXTRAÑARÁN LA CALMA CHICHA DE ESTOS DIMINUTOS ANIMALITOS



ELLOS NO CAMBIARÁN DE MODELO TODOS LOS AÑOS NI PERFORARÁN EL ESPACIO CON SU LÍNEA AERODINÁMICA, PERO EN CAMBIO, ¡QUÉ SEGURIDAD EN LA SUSPENSIÓN DEL EJE TRASERO! ¡Y CON QUÉ GRACIA SE "DESBARRANCAN" SIN NECESIDAD DE PONERLOS EN SEGUNDA NI "QUEMAR" LOS FRE-NOS HIDRÁULICOS!



YA LO DICEN LOS FOLLETOS DE TURISMO: "DOTADOS POR LA SABIA NATURALEZA DE UNA CONCIENCIA ALTAMENTE TURÍSTICA, TRISCAN ALEGRES Y BULLANGUEROS POR LA FASTUOSA SERRANÍA, MORDISQUEANDO EL GRACIOSO ESPINILLO CUAL ENDIABLADOS CORCELES".



¡YO LOS PREFIERO AL MONOPATÍN!

YO TAMBIÉN, Y CREO QUE ES UNA GRAN INJUSTICIA ESO DE COMPARARLOS A CADA MOMENTO CON VDS. LOS DEL SEXO FEO!

¡YO LOS ADORO!



... HAY QUE RECONOCER QUE DESDE QUE EL HOMBRE SE DESPRENDIÓ DEL RABO NUNCA HUBO OTRO MEDIO DE LOCOMOCIÓN MÁS PRÁCTICO Y ECONÓMICO...



PROFUNDOS CONOCEDORES DEL ALMA TURISTA SIEMPRE AGUANTARON CON RESIGNACIÓN Y ESTOICISMO TODAS LAS "CACHADAS" DE LA GAMA PORTEÑA, SIN DEJAR TRASLUCIR JAMÁS UNO SOLO DE SUS PENSAMIENTOS, NI SIQUIERA UN REBUZNO DE REPROCHE.



ELLOS NOS ENSEÑARON A FRUGALIZARLOS Y EL VALOR DE LAS VITAMINAS QUE ENCIERRA LA NOBLE ZANAHORIA. POR SUS OREJAS SABEMOS DE QUÉ LADO VIENE EL VIENTO, Y POR SU ARRASTRE ELECTRO-MAGNÉTICO CUÁNDO HABRÁ TORMENTA.



EN LA HISTORIA PRESTARON INNUMERABLES SERVICIOS Y EN EL CAMPO DE FÚTBOL LOS HOMBRES IMITARON DESCARADAMENTE SU PROVERBIAL PUNTERÍA. POR ESO LOS DEMÁS CIVILIZADOS LOS EXCLUYERON DEL ZOO. "¡SIC TRANSIT GLORIA MUNDI!"



UN PAR DE HORAS MÁS Y HABREMOS LLEGADO AL FINAL DE NUESTRO PASEO GRACIAS AL ESPÍRITU ALTAMENTE DEPORTIVO DE VOSTRAS Y A LA PACIENCIA DE ESTOS MARAVILLOSOS "PINGOS".



¡CON LO QUE DEMOSTRAREMOS AL MUNDO QUE AUN EXISTEN NIETAS DE PASTOR LUNA CAPACES DE TAMAÑA HAZAÑA...



... SIN NECESIDAD DE CARROCERÍA AERODINÁMICA NI CAMBIO DE VELOCIDADES!

¿SE PUEDE SABER POR QUÉ TARDARON TANTO?

EL MARIDO DE PETRONA SE LARGÓ A CHARLISTA. HIZO UNA DEFENSA CON TANTO CALOR DE ESOS SIMPÁTICOS ANIMALITOS QUE YA LA QUIERAN EN LA CÁMARA PARA UN DÍA DE DIPLOMAS.

*Espuma
que acaricia
y perfuma...*



\$ 0,70
EN TODA LA
REPUBLICA

... la del Jabón
HENO de PRAVIA

GAL MADRID - BUENOS AIRES

Cafes

Teas



A LOS MANDARINES

Casa principal: SAN JUAN 2164
Pedidos: U. T. 26 Garay 1283-1284

P. ROBERTIE
Direcciones Sucursales: ver guía telefónica

Puede Vd. hacer su pedido por teléfono. - Le será remitido inmediatamente.

Un
prestigio
más para
su mesa

PRECIO: EN TODA LA REPUBLICA
30 CENTAVOS

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA
EMPRESA EDITORIAL HAYNÉS LDA. S. A.

PRECIO: EN EL URUGUAY
25 CENTESIMOS